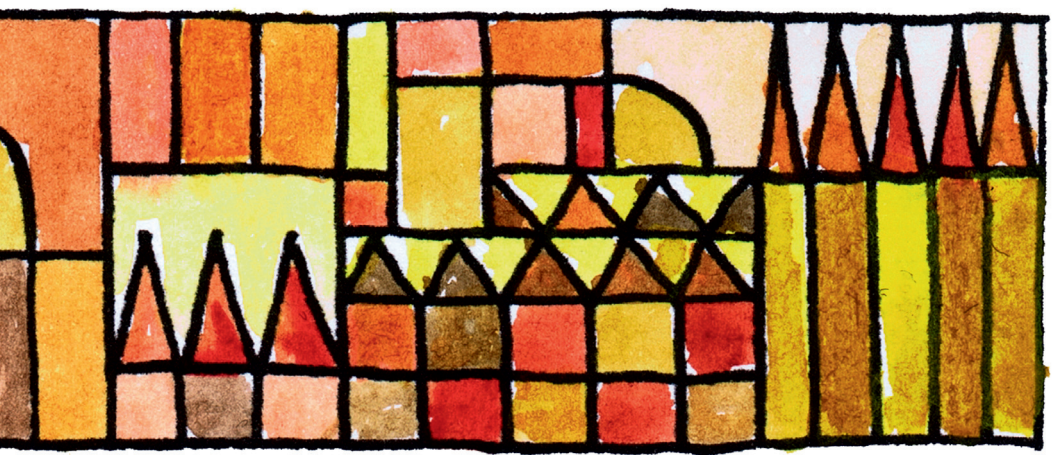
ArCaDia4

Congreso de Arquitectura y Cooperación al Desarrollo

Eduardo Caridad, Amparo Casares,
Emma López-Bahut y Antonio Río (eds.)



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

ArCaDia4

ArCaDia4 Congreso de Arquitectura y Cooperación al Desarrollo. Libro de ponencias
CARIDAD, Eduardo; CASARES, Amparo; LÓPEZ-BAHUT, Emma; RÍO, Antonio (editores)
A Coruña, 2017
Universidade da Coruña

Nº de páxinas: 238
14,8x21 cm
Índice: p. 5

DOI: https://doi.org/10.17979/spudc.9788497496858
URL permanente: http://hdl.handle.net/2183/20883
ISBN: 978-84-9749-323-9 (edición impresa)
ISBN: 978-84-9749-685-8 (edición electrónica)

CDU: 72:[365+364.68](063)*ARCADIA4
IBIC: AM | RPC | JFFB | RNU

Edición: Universidade da Coruña
Diseño y maquetación: Rafael Cubillo Bravo
Logotipo del congreso y dibujo de portada: Daniel Carvajal Alonso
Impresión: Reprografía Noroeste S. L

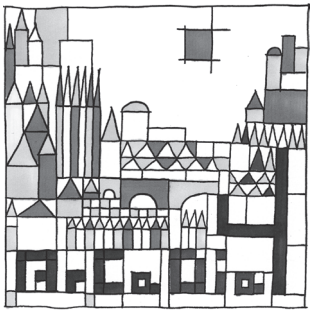
Más información sobre el congreso en:
https://sites.google.com/site/congresoarcadia4/

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso previo y por escrito de las personas titulares del *copyright*.

ArCaDia4

Congreso de Arquitectura y Cooperación al Desarrollo
Libro de ponencias

Eduardo Caridad, Amparo Casares,
Emma López-Bahut y Antonio Río (eds.)



INTRODUCCIÓN 6

I. PONENCIAS:
. Víctor Saúl Pelli 11
. Ricardo Angora 29
. Clara Murguialday 43
. LaCol. Cooperativa d'Arquitectes 55

II. COMUNICACIONES:
. Proyecto de Innovación Educativa 67
. Proyecto Iura-La Isleta 81
. A participar se aprende participando;
mejorando juntos nuestro espacio público en Villa Libertad 95
. Co-creación de espacios de gestión compartida en
procesos de regularización y consolidación de
asentamientos informales 115
. Género a-islado 133
. Infraestructuras energéticas, mujer y desarrollo 149
. Calidad de vida y Habitabilidad 165
. Alimentando la ciudad 179
. Kaya Clínica 199

III. RESEÑAS 212

IV. CONCLUSIONES 226

Introducción.

La cuarta edición del Congreso sobre Arquitectura y Cooperación al Desarrollo (ArCaDia 4) se celebró en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidade da Coruña los días 29 y 30 de septiembre de 2016. Se centró en el "Sentido Social del hábitat", abordándolo desde diferentes disciplinas y desde el cruce de miradas de contextos cercanos y lejanos, de lo local a lo global. Se generó un espacio de encuentro, de intercambio de ideas y experiencias, se establecieron y consolidaron redes, se propiciaron interesantes debates y se abrieron nuevas posibilidades de trabajo y futuras líneas de actuación. Al mismo tiempo, se quiso realizar un homenaje al arquitecto Victor Saul Pelli, por su trayectoria docente, profesional e investigadora que ha desarrollado en Argentina desde los años cincuenta.

El presente libro comienza recogiendo las cuatro ponencias marco de cada uno de los módulos en los que se estructuró el congreso. En el primero de ellos se planteaba el papel de la Universidad en la producción y gestión social del hábitat, y fue introducido por Victor Saul Pelli presentando su conferencia inaugural: "La pobreza, la universidad y el oficio del arquitecto en la América Latina de comienzos del siglo XXI". En el segundo módulo, centrado en el derecho a la ciudad y en los procesos y dinámicas frente a la desigualdad que se dan en ella, Ricardo Angora expuso "Los retos de las personas refugiadas en el contexto internacional". En el tercero que giraba en torno al papel de las mujeres en la producción y gestión social del hábitat, Clara Murguialday explicó "Gestionar el hábitat con una perspectiva de equidad de género". Y en el cuarto, en el que se debatía la gestión participativa del hábitat, los miembros de LaCol presentaron "La experiencia de La Borda, de la promoción al proyecto".

A continuación de estas ponencias, se reúne una selección de las comunicaciones más destacadas que fueron

expuestas en oralmente por sus autores/as. Además, se incluyen en esta publicación, las reseñas de los libros presentados en el encuentro, Saneamiento ecológico. Prácticas de investigación aplicadas a contextos de desarrollo y emergencia (Goycoolea y Rebollo, eds., 2016) y De Hábitat II a Hábitat III (Julian Salas, 2016), así como el documental proyectado durante una de las sesiones, Derecho a un techito, de Arquitectura Sin Fronteras Galicia (2016). Con motivo del congreso, se realizaron tres exposiciones sobre estos temas en la Escuela de Arquitectura, que también son reseñadas en la presente publicación.

Para finalizar, Esteban de Manuel cierra el libro con un texto que recoge las conclusiones y reflexiones de todo el trabajo expuesto y realizado durante los dos días del congreso.

Esperamos que esta publicación constituya, junto con las anteriores fruto de los congresos precedentes, una consolidación de los Congresos sobre Arquitectura y Cooperación al Desarrollo (ArCaDia), anunciando el próximo en el año 2018 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Donostia (UOV/EHU).

I.

PONENCIAS

La pobreza, la universidad y el oficio de arquitecto en la América latina de comienzos del siglo XXI

Víctor Saúl Pelli

Arquitecto en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Investigador Principal CONICET (jubilado 2000). Creador y Director, hasta 2011, del IIDVi. Creador y Profesor, hasta 2006, de la asignatura Gestión y Desarrollo de la Vivienda Popular, carrera de Arquitectura, FAU, UNNE. Creador y Presidente, hasta 2000 de la Organización No Gubernamental ICoHa, Instituto para la Comunidad y el Hábitat, unidad de extensión y experimentación del IIDVi. Director, desde 2012, de la Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social, del IIDVi, FAU, UNNE. Asesor, hasta 1994, de HABYTED, Subprograma de Vivienda de Interés Social del Programa Iberoamericano CYTED y ex Jefe de Proyecto en dicho Subprograma. Director de los proyectos habitacionales experimentales del IIDVi, desde 1970 hasta el final de estas prácticas en 1998. Profesor en maestrías universitarias en diversas universidades de Argentina y en Rio Grande Do Sul, Brasil.- Cursos y conferencias en universidades y centros de estudio de Argentina, América Latina y Europa. Libros, artículos, ponencias y ensayos en Argentina y en el extranjero. Integrante, hasta 1999, por la disciplina Arquitectura, de las comisiones asesoras del CONICET. Premio Ing. Luis V. Migone (urbanismo y vivienda) de la Academia Nacional de Ingeniería (Argentina).

La necesidad de gran parte de la población de la América latina de disponer de un hábitat doméstico satisfactorio y compatible con las pautas de la estructura social vigente, presenta fuertes y claros rasgos de situación:

Masividad
Criticidad
Urgencia

No se trata de señalamientos destinados a conmover, o a inducir acciones precipitadas de salvataje o de beneficencia efímera. Estos rasgos se proponen como indicadores objetivos que sería imprescindible adoptar como base de trabajo al diseñar e implementar estrategias adecuadas de abordaje y resolución.
Estas notas están basadas en la convicción de que la correcta implementación de un proyecto de intervención del Estado en la solución de carencias habitacionales críticas y masivas, no consiste en "hacer más cantidad, más rápido, de lo mismo de siempre", si se tienen en cuenta los resultados del más de medio siglo de costosas e inadecuadas políticas y estrategias habitacionales, sino en definir, producir y gestionar los modos de acción, las estructuras operativas y los instrumentos que permitan organizar la respuesta adecuada y duradera a la totalidad de la estructura del problema.

Exclusión
La pobreza en la América latina de fines del siglo XX y comienzos del XXI no es, en su mayor parte, la pobreza del trabajador oprimido y explotado, con salarios mínimos e insuficientes y condiciones degradantes de trabajo, que fue la imagen central del pensamiento y de los movimientos socio-políticos europeos de los siglos XIX y XX, y de sus prolongaciones en el área latinoamericana actual, sino la pobreza del hombre librado a su suerte, sin trabajo estructurado (a veces por varias generaciones) y

sin conexiones sanas y suficientes con la sociedad consolidada en la que están sólo físicamente insertados, ni formas de resolver mínimamente sus necesidades básicas según los códigos de esta sociedad sólo con sus propios y escasos, o nulos, recursos y percepciones.

La insuficiencia crónica de recursos de financiación

En Argentina y en todos los países de la América latina los recursos presupuestarios asignados por la sociedad, a través del Estado, a la acción social de vivienda, son y han sido siempre insuficientes para eliminar el déficit habitacional crítico. Que no se trata, el déficit que debería importar, de cantidad de casas sino de cantidad de grupos familiares con necesidades habitacionales críticas.

Puede discutirse si existe una auténtica insuficiencia presupuestaria en las cuentas del Estado o si se trata del resultado de decisiones políticas, explícitas o no, lícitas o no, conscientes en cuanto a sus consecuencias, o no. Es un tema básico de debate, pero que, aún en su criticidad, no es aconsejable instalar en términos de acción política en las mesas de trabajo donde se elaboran y gestionan casos concretos de solución habitacional. Allí la insuficiencia de recursos funciona como un dato fijo del problema, instalado desde afuera y desde arriba, Pero esto no impide llevar el reclamo al escenario más amplio de la acción política por la construcción de la sociedad.

Esos cuatro rasgos de situación, con este magro basamento de insuficiencia financiera para abordarlos, son mojones de referencia para el diseño y la construcción de procesos de abordaje del problema. Ignorar la existencia de una estructura en la situación de carencia y desamparo suele resultar en acciones costosas y efectos dispersos, con los habituales resultados estereotipados e inadecuados frente al problema, o funcionales a otros objetivos ajenos al de la insatisfacción habitacional.

La universidad

Este panorama plantea compromisos y responsabilidades a un amplio reparto de actores sociales, cada uno con mayor o menor proximidad, poder de decisión, sensibilidad y creatividad. Uno de estos actores "externos", que merece considerarse básico y comprometido con este desafío, es la institución universitaria. Entre ella y las situaciones sociales en estado crítico hay un puente de posible intercambio, no siempre transitado: Por un lado el bagaje de saberes y recursos de las instituciones universitarias, y por otro el abundante caudal de vivencias, conocimientos, capacidades y potencialidades de los sectores populares, no solo irreemplazable a la hora de definir y abordar sus propias necesidades y urgencias y recomendable en el momento de definir los satisfactores deseables para esas necesidades, sino también apto para enriquecer, con sabiduría fresca y con experiencias de trabajo inéditas, el acervo de la Universidad.

En algunas universidades de Latinoamérica, no muchas, se viene desde hace décadas emprendiendo y desarrollando experiencias de clarificación y profundización teórica, de desarrollos de tecnologías apropiadas, de ejercitación de modelos de gestión a través de acciones de extensión universitaria, y de formación de profesionales adecuadamente orientados y capacitados, en un cuadro de contacto directo con la problemática habitacional dentro de una situación general de carencia y ex-

clusión. O con el sector popular en particular, con miras a aportar enfoques adecuados al abordaje de sus necesidades insatisfechas y también a su urgente necesidad de inserción y admisión como cabales ciudadanos en los mecanismos de intercambio, contacto y convivencia del conjunto social. Al final de esta presentación se expone el recorrido que, en busca de respuestas a estas inquietudes, hemos transitado, con algún logro y muchas tentativas insuficientes, con nuestra propia experiencia en una universidad latinoamericana.

Cuando la Universidad opera con sus recursos frente a fenómenos poco conocidos desde su punto de observación, o con enfoques innovadores frente a fenómenos ya conocidos, se hace necesaria la adaptación y adecuación de sus propios mecanismos a las nuevas experiencias y a las nuevas construcciones conceptuales que puedan surgir de esta colaboración. Esto conduce a generar o adoptar nuevas estructuras de investigación-desarrollo, abrir nuevos mecanismos y nuevos canales para la extensión universitaria, y desarrollar nuevos paradigmas de perfil profesional, incluyendo el de los arquitectos, que es preciso que se encuentren motivados y entrenados para la integración de mesas interdisciplinarias e intersectoriales de decisión y gestión, en calidad de pares con otros tipos de actores, incluidos los habitantes.

La discusión del modelo de gestión

Es posible afirmar que no corresponde a la naturaleza del problema el criterio de instalar en el centro de atención y de desarrollo la calidad arquitectónica o el coste de la vivienda (la casa), aún sin dejar de prestarle suficiente atención; ni tampoco corresponde poner en el centro de atención el proceso de producción de la casa, si bien el incremento de la atención a los procesos por sobre la atención a la calidad aislada de la unidad-casa-prototipo, históricamente ha sido y es visto como un avance. Más allá de este avance, la naturaleza del problema a resolver

señala como centro de atención de la gestión habitacional al proceso de acceso a la situación habitacional aceptable.

El servicio de acompañamiento y apoyo al acceso a la vivienda

Merece atención, como respuesta adecuada a la estructura de situación expresada en aquellos cuatro indicadores, el concepto de *servicio de acompañamiento y apoyo*, que debería prestarse durante un extenso lapso, desde la preparación de los futuros habitantes para desarrollar una nueva forma de vida, pasando por la integración grupal y vecinal, por la integración de mesas de decisión y control del proceso de definición de prioridades y producción del ámbito habitacional, y por el control y manejo compartido de los fondos asignados para la producción de la solución habitacional; por la formación y encaminamiento de organizaciones vecinales y consorcios; por los procesos de aprendizaje de uso y mantenimiento de artefactos y materiales componentes del hábitat doméstico; por el manejo del presupuesto de mantenimiento de la vivienda; por las reglas de juego de las relaciones con el entorno urbano, en el nuevo contexto. Este programa de servicio aparece como garantía de que la acción desarrollada cumpla con su objetivo, satisfaga las necesidades de las personas correctas y garantice el destino correcto de los recursos asignados, durante lapsos extensos que aseguren la autenticidad y la permanencia de los resultados del servicio habitacional.

El proceso de acceso a la vivienda gestionado por medio de mesas de concertación intersectorial debe actuar como facilitador y colaborador en la transición desde la involuntaria y penosa cultura y economía de la pobreza y de la exclusión, hacia la plena integración en el conjunto social de contexto. Esto requiere adecuados tiempos de germinación y maduración.

Nuestra experiencia de búsqueda, profundización teórica y práctica, y elaboración de modos de abordaje y resolución de la carencia habitacional crítica.

Dado el particular marco en que se ubica esta presentación, en este cuarto Congreso Arcadia, que hace expresa (y generosa) referencia a la propia trayectoria de este disertante y de sus grupos en su actividad institucional frente a este escenario, se ha decidido la presentación de los principales hitos de este trayecto de cincuenta años de desarrollo.

La experiencia cuyos principales rasgos se exponen a continuación ha sido un intenso y prolongado ejercicio de estudio teórico, de prueba y error, de plantear, adoptar y descartar caminos y formas de actuar, de sortear condiciones adversas o muy adversas de trabajo y de vida, y de arreglarse con lo que se tenía a mano: gente, habilidades, herramientas, recursos institucionales, eventos imprevistos. No es, por lo tanto, una clara puesta en práctica de los criterios expuestos hacia aquí, sino una ilustración del proceso de tareas teóricas y prácticas que han ido aportando a la construcción de esta estructura de gestión que se está proponiendo.

Veamos:

HITOS

1967

Creación del Departamento de Diseño Arquitectónico, posteriormente Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, IIDVi.

En 1967 la Universidad del Nordeste (Argentina), a diez años de su creación en un área geográfica que presentaba los más bajos indicadores socioeconómicos de Argentina, aprobó el proyecto de puesta en marcha de un centro de investigación-desarrollo en Arquitectura, orientado inicialmente a respaldar la docencia y la prác-

tica profesional en esta profesión.[1] Sin embargo, a poco de andar y de ampliar el conocimiento de la estructura social y habitacional local (tomada como testigo de una situación en términos generales similar a la de toda la región latinoamericana) y con las demandas y desafíos que esa realidad presentaba a la profesión y potencialmente a la universidad, tomamos la decisión de centrar la actividad en la problemática de las carencias habitacionales de los sectores sociales en situación de pobreza. La unidad recientemente creada pasó a ubicar su campo de trabajo, y más tarde su propia denominación, en la problemática de la gestión de la vivienda de acción social.

Desde las experiencias preliminares se hizo evidente que la tarea, por reflejo, exigía una revisión y ajuste de los modos de trabajo convencionales de una unidad universitaria, y de exploración en un horizonte temático mucho más amplio que el de la vivienda en su acepción habitual y "tradicional".

Esto es lo que solemos entender como trabajo "hacia adentro". Hacia adentro de la profesión, hacia adentro del grupo y hacia adentro de la universidad. Las nociones básicas del oficio de arquitecto, en su imagen más convencional, o la de la relación del arquitecto con la problemática de la vivienda social, aparecían en un primer acercamiento como problemáticas y cuestionables frente a las reales exigencias del tema de trabajo y a los avances teóricos, externos[2] y propios, sobre la na-

1. Las actividades de otros centros en la misma universidad dedicados a la exploración y extensión en otros campos, como agronomía, medicina regional, pueblos originarios, fueron una fuerte referencia para la aprobación de nuestra propuesta.

turaleza social y política del problema de las carencias de vivienda adecuada en los sectores populares.

Tanto en la elaboración teórica como en las experiencias prácticas se nos presentó como una contradicción el abordaje unidisciplinario de un problema que se iba mostrando como de carácter firmemente interdisciplinario, desde una Facultad de Arquitectura, dedicada a dos carreras: arquitectura y diseño gráfico, con el perfil convencional de trabajo unidisciplinario. La solución de esa contradicción pasó a ser una línea más de preocupación y trabajo, no precisamente investigativa o de servicio sino de gestión institucional: Se han dedicado y se siguen dedicando actividades y esfuerzos a la promoción, dentro de la Universidad, de unidades académicas pluridisciplinarias de abordaje de problemas complejos, abriendo además una puerta a la problemática del trabajo multisectorial, es decir el trabajo con inclusión de actores no académicos ni profesionales, pero sí con fuerte presencia en el problema y en sus posibilidades de solución, principalmente los afectados por los problemas sobre los que se está trabajando.

En cuanto a nuestras propias posibilidades de respuesta, el instituto debió trabajar en sus primeros años con un equipo formado íntegramente por arquitectos, unos pocos, incluido el director, que está escribiendo esto. Pero las propuestas y los hallazgos que surgían de la tarea, y también del trabajo teórico en paralelo, reco-

2. Entre las múltiples referencias teóricas que desde un comienzo se estudiaron y se pusieron a prueba en la actividad del instituto, merece mencionarse la obra de dos referentes: John Ch. Turner y Charles Abrams.

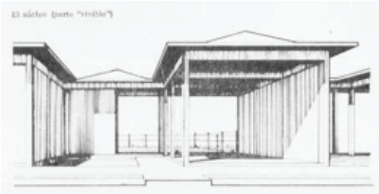
nocían la existencia de condicionantes e interrogantes que habrían requerido los enfoques de profesionales de otras disciplinas, como las del trabajo social, las ciencias sociales, las ciencias jurídicas, la economía, o la ingeniería de la construcción. En etapas posteriores se incorporaron al grupo en forma permanente profesionales del trabajo social, y las diversas situaciones de ensayo experimental de modelos de gestión permitieron contar para cada proyecto con ingenieros y contadores aportados por otras de las instituciones con intereses en los proyectos (organismos provinciales, municipios, empresas de servicios públicos).

Aquí se van a presentar, entonces, algunos de los proyectos más significativos de la historia de este grupo universitario de trabajo. No habrá una argumentación minuciosa de defensa y explicación de cada experiencia. No es el caso. Se pondrá el acento, en cambio, en el encuentro que se dio en cada paso, entre lo que se consideraba que se debía hacer, y lo que en los hechos se podía hacer. Esto, que aparecía de entrada como un inconveniente, en muchos casos funcionó como un aporte, o como un desafío cuya superación nos condujo a nuevos caminos para explorar (hacia afuera y hacia adentro).

1972

Sistema UNNE-UNO de vivienda núcleo.

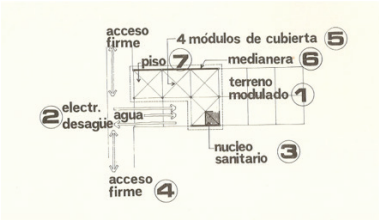
Es el producto inicial de la actividad de desarrollo experimental. Aquí todavía el centro de la atención incluye un objeto arquitectónico, aunque en este caso se trata de un paquete conceptual en el que el objeto arquitectónico funciona como una pieza de un juego a completar, con intervención del habitante, con fuertes efectos de modificación del concepto de solución habitacional y como un aporte a una cobertura más extensa de los limitados recursos siempre insuficientes: atender a más destinatarios en su situación crítica con los mismos fondos disponibles, dejando puertas bien abiertas para el per-



feccionamiento progresivo de la solución. La propuesta, si bien no ha sido nunca adoptada por los organismos oficiales de vivienda, como era previsible, tuvo una fuerte repercusión en los profesionales y estudiantes motivados por la situación política del momento en Argentina, que los encontraba sin herramientas adecuadas para ofrecer frente a los problemas de los sectores más desaventajados.

1974

Servicio de techos



En su enunciado básico esta propuesta se basa en un párrafo de Charles Abrams. Los moldes de acero con que se construyeron prototipos de la propuesta UNNE-UNO, y los pedidos de los operarios encargados de manejarlos, nos llevaron a idear un servicio a brindar por las municipalidades a los autoconstructores, que por otros canales se encuentran bregando por la propiedad de sus terrenos. Como experiencia de prueba lo implementamos, a manera de demostración, como un servicio de la Universidad a través de nuestro Instituto. De todos modos, el Servicio de Techos, después de dos o tres casos, no pudo llegar a consolidarse ni como servicio universitario ni como servicio municipal, por la irrupción del gobierno militar en 1976, del que hablamos más abajo.

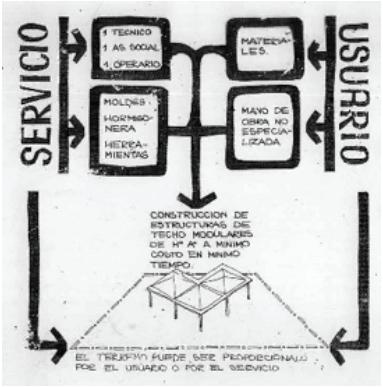
1975

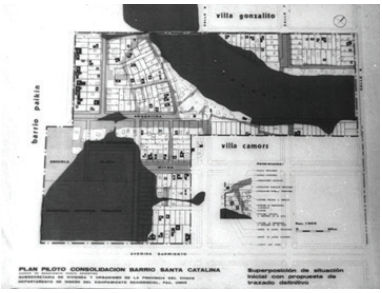
Consolidación del barrio Santa Catalina

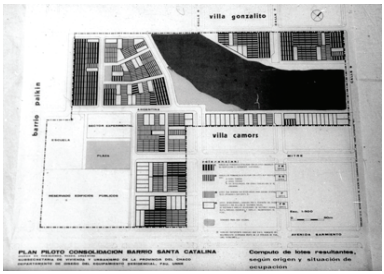
Un convenio con el gobierno de la provincia nos puso en contacto con un conjunto

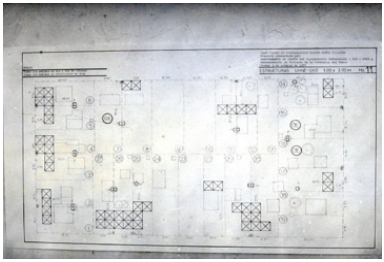
de vecinos (220 familias) que pedían la propiedad y la regularización de los terrenos que estaban ocupando. Esta situación nos dio la posibilidad de avanzar en varios frentes temáticos: Internarnos en el trabajo intensamente participativo de escala barrial urbana, trabajar en base a una estructura urbana preexistente, abriendo camino al mejoramiento de la situación habitacional. La consolidación (o el mejoramiento, para emplear la expresión más divulgada) de asentamientos irregulares es una modalidad de abordaje que a mediados de los años 70 recién estaba siendo asimilada por las oficinas técnicas de los gobiernos latinoamericanos.
También el proyecto Santa Catalina debió interrumpirse por la irrupción del gobierno de facto de las juntas militares. Pero en este caso las etapas que se logró concretar fueron suficientes para modificar en profundidad la estructura del barrio y para reforzar el trabajo comunitario.

1976-1983
En el período de vigencia del gobierno de la juntas militares no hubo casos extremos de daño a miembros del equipo, pero de una u otra manera la conmoción general y las presiones institucionales provocaron la dispersión del grupo, que quedó reducido a su director y una integrante, que nos dedicamos a cumplir actividades docentes convencionales y a preservar el espacio institucional, la existencia y la conducción del Instituto.









1986

ICoHa

Como un ejemplo de la idea de trabajar simultáneamente "hacia afuera", hacia el problema a resolver, y "hacia adentro", hacia nuestra propia capacidad de trabajo, decidimos crear una organización no gubernamental que nos permitiera actuar con mayor agilidad que la que permitían las estructuras y los modos de gestión de la universidad. La organización se denominó Instituto para la Comunidad y el Hábitat. El ICoHa no reemplazó al IIID-Vi como marco de nuestras experiencias: más bien abrió nuevas puertas de contacto entre las instituciones y asociaciones externas y la administración propia de la Universidad. Los sellos institucionales funcionaron alternativamente según las circunstancias a resolver. Merece acotarse que por el convenio oficialmente establecido con la Universidad, ésta compartía la autoría intelectual de lo que se iba encontrando o desarrollando a través de ICoHa. ICoHa fue el resultado de un ajuste "hacia adentro": un perfeccionamiento de nuestra estructura institucional y un paso firme de avance en la clarificación de un modo de gestión. La actividad a través de la figura del ICoHa se mantuvo en vigencia hasta 1986.

1987

GDVP

Gestión y Desarrollo de la Vivienda Popular, asignatura electiva en el penúltimo año de la Carrera de Arquitectura.

2008: obligatoria para todos los estudiantes de la carrera de Arquitectura.

Esta iniciativa también es respuesta a la consigna de "trabajo hacia adentro", aunque en este caso no se trataba tanto de mejorar o ampliar las capacidades de nuestro propio grupo sino de definir la formación del arquitecto capacitado para hacerse cargo de las consignas de trabajo que se han expuesto en esta presentación. Ciertamente una experiencia de un año en una carrera que de hecho está íntegramente estructurada para la formación convencional del arquitecto, con mayor acento en la creación de "edificios-objeto", no es suficiente para poner en escena la imagen del arquitecto en equipos de solución de carencias habitacionales, interdisciplinarios o intersectoriales. Pero la devolución hecha por los estudiantes sobre esta experiencia señaló un impacto en general y una indicación de caminos para los que ya estaban predispuestos.

GDVP fue la primera asignatura en carreras de Arquitectura de Argentina que llegó a incluirse con carácter permanente en el plan de estudios. Funcionó como asignatura electiva hasta 2008, año en que pasó a ser obligatoria para todos los estudiantes de la carrera, sin debilitamiento de la formación convencional.

1993

Regularización urbana del asentamiento de pueblos originarios Cacique Pelayo, en el Municipio de Fontana, en el Gran Resistencia. Un asentamiento sobre unas vías de ferrocarril abandonadas, de unas 220 familias, de las cuales aproximadamente 200 pertenecían a la etnia Q'om o Toba. El problema presentaba aspectos particulares,

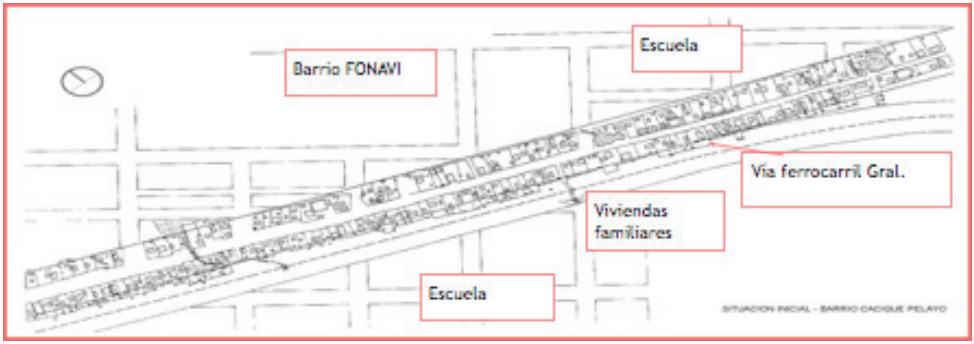
como el de la necesidad de solución de serios problemas de drenaje de suelos, o la posibilidad de organizar mesas de concertación con los habitantes, el equipo técnico de IIDVi-ICoHa, y representantes de los organismos nacionales, provinciales y municipales. El equipo técnico de IIDVi-ICoHa debió prestar especial atención a los problemas de comunicación y entendimiento con la estructura cultural de los habitantes.

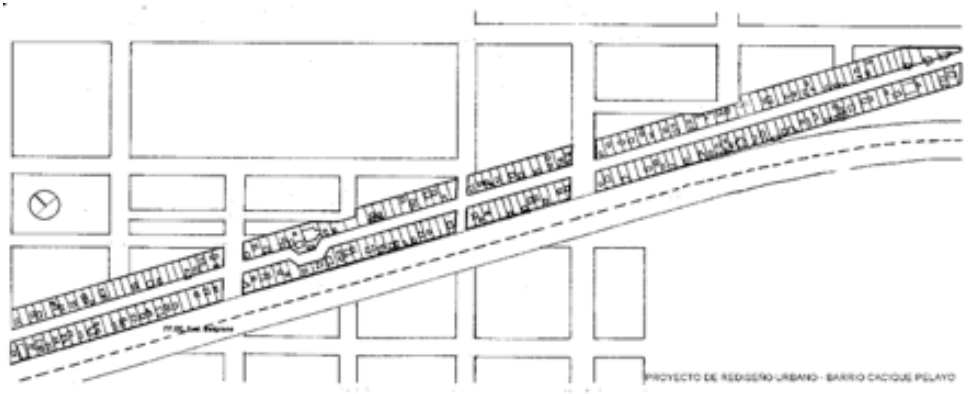
1995

Cinco barrios.

Convenio con UNICEF Argentina.

Fueron tres proyectos sucesivos, en un sector urbano de considerable extensión, que avanzaron sobre el problema del agua potable, desde la instalación de cañerías, y luego de unidades sanitarias (baños), con una red cloa-





cal alternativa, de funcionamiento controlado por los vecinos. Trabajo integral de rediseño y ajuste del trazado urbano y de la subdivisión en lotes. Tareas de ingeniería de regularización de situaciones anegables; desagotes. El trabajo se realizó en torno a la mesa de concertación, con representantes de los habitantes, de UNICEF, y de los diversos organismos nacionales, provinciales y municipales involucrados.

2013

Maestría GDVS: Maestría en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social.

La experiencia con la asignatura de grado señaló al grupo la posibilidad de poner en marcha una instancia de formación de postgrado. En este caso se trataba de enriquecer la formación de los egresados que estaban (y están) trabajando como técnicos en organismos de los Estados provinciales de la región, Y también para los que, desde los mismos ámbitos académicos, buscaban perfeccionar sus contactos con el tema habitacional. La condición de curso de postgrado permitió abrir la cobertura disciplinaria hasta lograr un panorama pluridisciplinario en el conjunto de profesores disertantes, en la calificación profesional de los cursantes (arquitectos y trabajadores sociales) y en los temas a desarrollar.

Integrantes con actuación significativa en los diferentes equipos de trabajo de IIDVi, ICoHA, GDVP y/o MGDVS, en distintas épocas, desde 1967 hasta 2017.
Por orden alfabético:
Alcalá, Laura - Barreto, Miguel Ángel - Benítez, Andrea - Cowper-Coles, Joan Rosemary – Dárdano, Carlos - Fernández, María Emilia - Franco, Rafael - Geraldo, Mabel - Giro, Marta - Gómez, Rubén – Lucca, Elena - Matta, Susana – Pace, Elizabeth - Pelli, María Bernabela - Romagnoli, Venettia - Rosso, Rubén - Schwartz, Rodolfo - Zieba, Antonio.-

Las Redes

En el desarrollo del grupo y del proyecto general jugó un papel importante la pertenencia a redes de cobertura latinoamericana. Esta experiencia permitió hacer contacto con los técnicos y visitar los centros de toda la región. Esto produjo un enriquecimiento irreemplazable para la tarea propia y para la apertura de horizontes. Corresponde mencionar al Subprograma de tecnología para la vivienda de interés social (HABYTED) integrante del Programa CYTED, Ciencia y técnica para el Desarrollo, sostenida por los organismos de Ciencia y Tecnología de toda la región, con el aporte y el estímulo de la Cooperación Española. Por otro lado la Red ULACAV, Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda, que hasta el día de hoy propicia el contacto, el intercambio y el apoyo mutuo en entre cátedras de la región. El grupo universitario que en este momento está a cargo de esta presentación, ha tenido una presencia activa en las dos instancias.

El perfil del arquitecto en la mesa de concertación del servicio de apoyo al proceso de acceso a la vivienda

En el modo de trabajo en grupos multidisciplinarios o multisectoriales, el arquitecto se encuentra con nuevas consignas para su gestión y su valoración profesional:

·El contacto con los habitantes, persona a persona, como modalidad de servicio profesional.
·El diseño de procesos con equivalente jerarquía y atención que el diseño de objetos.
·La tecnología apropiada y apropiable.
·La tecnología "dura" y la tecnología "blanda".
·El arquitecto actor (del proceso de solución compartido con otros actores) en lugar del arquitecto autor (de la solución arquitectónica o arquitectónico-urbanística).
·La negociación entre la estética del habitante y la estética del arquitecto.
·El trabajo transectorial en la gestación y en la gestión de los procesos (La gestión compartida con representantes de los habitantes, y de otros ámbitos interesados.)
·El ajuste de las motivaciones del arquitecto: modo y estilo de vida, nociones de éxito y de fracaso personal.

En nuestra experiencia, ser arquitecto y ser universidad frente a demandas críticas de la sociedad no significó abandonar la profesión ni las funciones académicas: Significó elaborar y recorrer una vía atípica para el ejercicio de la profesión, en atención a las originales condiciones en que se plantea el problema a enfrentar y resolver.
Y la universidad, en nuestra experiencia, nunca ha dejado de ser universidad: más bien puede decirse que ha encontrado nuevas vías para enriquecer su caudal de conocimiento, de actitudes, y de potencialidades. Y de genuino prestigio en su medio de implantación.

Los retos de las personas refugiadas en el contexto internacional

Ricardo Angora

Psiquiatra. Cooperante Internacional desde hace 20 años. Ha participado en múltiples crisis humanitarias, coordinando la ayuda y realizando intervenciones psicosociales y de salud mental en diferentes contextos. Destacan las intervenciones en catástrofes naturales como Tsunami del Sureste Asiático; Terremoto de Perú; Terremoto de Bam; Terremoto de Haití: conflictos bélicos como Balcanes; Irak; Afganistán; Darfur; Gaza; intervenciones con poblaciones con población refugiada como en Kenia o refugiados Sirios y en recientemente en la crisis de refugiados en las islas griegas. Es formador de Esfera. Colaborador en diversos masters de Acción Humanitaria. Ha colaborado en diversas publicaciones del sector de la Cooperación y la Acción Humanitaria. Ha participado como ponente en múltiples congresos, conferencias, seminarios, jornadas del sector. Es miembro de Médicos del Mundo, habiendo formado parte de los órganos de dirección y del Comité Internacional. También fue miembro de la Junta de Gobierno de la CONGDE. En la actualidad forma parte del Grupo de AH de MDM. Es miembro de la Sección de Derechos Humanos de la Sociedad Española de Neuropsiquiatria.

La llamada crisis de refugiados está marcando la agenda política europea en el año en curso. Pero ni Europa es el único destino de las migraciones mundiales, ni los procesos migratorios son nuevos. Bien al contrario, los movimientos forzados de población se han producido a lo largo de la historia y a lo ancho del mundo.
Sin duda, asistimos en la actualidad a un incremento exponencial en el número de personas migrantes. A parte de los cerca de 80 millones de migrantes económicos, en las últimas dos décadas, más de 60 millones de personas han dejado atrás sus tierras de origen de forma forzada en 2015. De estos, se estiman unos 40 millones de desplazamientos internos, dentro de las fronteras de sus países natales, mientras que unos 20 millones se han convertido en personas refugiadas tras cruzar las fronteras y asentarse en los países limítrofes, o emprender un largo camino hacia destinos más alejados (TheUnitedNations-Refugee Agency, 2016).
Estos desplazamientos forzados de comunidades enteras fuera de su hábitat suponen una extraordinaria exigencia (Bhugra, 2004). Estas personas se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad y solo pueden sobrevivir con ayuda del exterior. La tendencia de aumento de las crisis actuales está condicionando un incremento en la demanda de la Acción Humanitaria en todo el planeta.

Origen de los desplazamientos forzosos

La mayor parte de los desplazamientos forzosos son debidos a conflictos armados, situaciones de violencia o persecuciones por motivos étnicos, políticos o religiosos, pero también como consecuencia de hambrunas, epidemias o catástrofes naturales.
Durante el pasado año se registraron 324 desastres naturales de diferentes magnitudes, según las estadísticas publicadas por el Centro de Investigación sobre la Epidemiología de las Catástrofes (EM-DAT) y la Oficina de las Naciones Unidas para Reducción de Catástrofes (UNIS-

DR). La mitad de todas estas catástrofes consistieron en inundaciones, las tormentas tropicales supusieron el 36% del total de fenómenos naturales, mientras que los terremotos constituyeron el 10% y las sequias el 6%. Se aprecia en los últimos años un incremento en el número y en la intensidad de los desastres naturales siendo más devastadores. A esto se añade el cambio demográfico, con un desarrollo urbanístico descontrolado en los países más vulnerables llegando a afectar a casi 150 millones de personas en todo el mundo, que se vieron obligadas a desplazarse provisionalmente de sus viviendas y en ocasiones de sus ciudades.

Un crecimiento similar de personas afectadas por una pertinaz sequía se repite cíclicamente en el continente Africano. En la región del Sahel cerca de 20 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria por la pérdida del ganado y de sus cosechas. Otra región que sufre las consecuencias de la sequia recurrente es el Cuerno de África donde cerca de 13 millones de personas se desplazan periódicamente a otras regiones o países limítrofes en busca de alimento.

Junto a los desastres naturales, los conflictos armados y la violencia continúa azotando múltiples regiones en el mundo. El pasado año, se produjo un incremento de las emergencias causadas por conflictos que afectaron a 38 países, y que causaron un aumento del número de personas afectadas por los mismos. Muchos de ellos son conflictos crónicos que experimentan reagudizaciones periódicas en África Subsahariana, con su máximo exponente en Somalia, donde la mitad de su población se encuentra desplazada y 3 millones refugiadas en países limítrofes, especialmente en los campos de refugiados de Dadaab en Kenia y Dolo Ado en Etiopia. La región de Darfur en Sudan cuenta con 2 millones de desplazados internos y unos 300.000 personas refugiadas en el vecino Chad. No menor es el número de personas desplazadas y refugiadas en el recién creado estado de Sudan del Sur.

Otros ejemplos son la República Democrática del Congo y el reciente estallido de violencia en la República Centroafricana. En el norte de Nigeria las milicias de Boko Haram han provocado el desplazamiento de más de un millón de personas a las vecinas Camerún y Chad. Todo esto sin olvidar que persiste el exilio de la población Saharaui en los campamentos de refugiados de Tinduf en el desierto Argelino desde hace cuarenta años.

En el vasto continente asiático se mantuvieron activos durante el pasado año 12 conflictos entre los que destaca Afganistán donde continúa la inestabilidad política y la violencia de las múltiples facciones armadas. En este castigado país, más de 700.000 personas han abandonado sus hogares como consecuencia de los combates, y 8 millones se encuentran en situación de inseguridad alimentaria, con más de un millón de menores diagnosticados de malnutrición aguda. En el vecino Pakistán las operaciones del ejército en las áreas fronterizas han provocado el desplazamiento de un millón y medio de personas que precisan ayuda para subsistir. Este país mantiene activo el conflicto en Cachemira con la vecina India, que provoca reagudizaciones periódicas de la violencia con cientos de víctimas. En Myanmar persiste la tensión entre comunidades en los departamentos de Rakhine y Kachine lo que mantiene a 250.000 personas desplazadas en campamentos fronterizos con China viviendo en condiciones extremas y con grandes dificultades de acceso de la ayuda humanitaria. Junto a estos, otros conflictos crónicos olvidados se mantienen en el sur de Tailandia y en el estado de Assam en India.

En Sudamérica a pesar de lo avanzado de las conversaciones de paz persiste el conflicto entre el ejército y las FARC y el ELN, contabilizándose más de cinco millones de personas desplazadas y medio millón de personas refugiadas en las vecinas Venezuela y Ecuador

Europa no está al margen de los conflictos armados y hemos asistido desde hace años a la aparición de un

conflicto en Ucrania que ha originado hasta el momento el desplazamiento de medio millón de personas por los sangrientos combates. No muy lejos, en el Cáucaso se mantiene el conflicto entre Azerbaijan y Armenia por el enclave de Nagorno-Karabaj con miles de refugiados en ambos países.

Sin embargo en los últimos años asistimos a la aparición de conflictos emergentes que están azotando, con extrema violencia Oriente Medio, en parte resultante de la inestabilidad política surgida en la región tras la revolución social de la Primavera Árabe en 2010. El máximo exponente de este fenómeno está siendo la confrontación civil en Siria donde se contabilizan ya más de 300.000 víctimas. En este país, las necesidades humanitarias han continuado creciendo desde el inicio del conflicto en 2011, y se estiman 7 millones de desplazados internos junto a 4,6 millones de personas refugiadas en países limítrofes. En su interior unos 12,2 millones las personas se encuentran con necesidad de ayuda humanitaria, de las que 4,8 millones habitan zonas donde los violentos combates impiden el acceso a la población civil, según el Observatorio Sirio de Derechos Humanos. No mejor es la situación en Yemen, donde la violenta guerra civil entre Houthis y Salafis ha puesto contra las cuerdas al 60% de la población, y un total de 15 millones de personas se encuentran en situación de necesidad de ayuda humanitaria. Igualmente el conflicto en Libia ha provocado el desplazamiento de casi medio millón de personas y el acceso a la población en riesgo para satisfacer sus necesidades humanitarias es todo un reto. Junto a estos conflictos emergentes se ha producido un recrudecimiento de la lucha armada en Irak, especialmente en el noreste del país ocupado por el Estado Islámico y otros grupos combatientes. En esta zona del país, 5 millones de personas necesitan ayuda humanitaria y 2 millones más se encuentran en zonas prácticamente inaccesibles para las organizaciones de ayuda. Por otro lado, el cróni-

co conflicto Palestino-Israelí mantiene a 4,3 millones de personas desplazadas y refugiadas en países limítrofes, y provoca que casi 2 millones de personas se encuentren en situación de necesidad de ayuda humanitaria.
Como consecuencia del incremento de las crisis humanitarias, el número de desplazamientos forzados se ha triplicado en la última década. Nunca después de la 2ª Guerra Mundial se había producido tal éxodo de personas escapando de sus tierras de origen.

Refugiados en países limítrofes

Se estima en 20 millones las personas desplazadas de sus lugares de residencia habitual y que cruzaron las fronteras convirtiéndose en personas refugiadas. La mayoría en países limítrofes donde son acogidas en campos de refugiados en los que precisan de la ayuda externa para su supervivencia. Las Agencias de Naciones Unidas y las Organizaciones Humanitarias junto a otros actores se están encargando de proporcionar esta ayuda para satisfacer las necesidades básicas. Estas son prioritariamente, la proporción de alojamiento, necesario para la protección ante el medio ambiente, resistencia a la enfermedad, seguridad y espacio para desarrollar la vida familiar. Junto al refugio, el abastecimiento de agua limpia es preciso para satisfacer las necesidades fisiológicas, para cocinar, para la higiene personal y la domestica. De forma paralela se proporciona saneamientos adecuados así como evacuación de residuos y limpieza de los campamentos para mantener la higiene y evitar las enfermedades transmisibles. Igualmente se abastecen estos campamentos con alimentos de calidad para satisfacer las necesidades nutritivas, garantizando la manipulación segura de los mismos, que sean apropiados a la cultura y aceptable para las costumbres de las personas refugiadas. Otro aspecto básico a garantizar es la salud de estas personas mediante programas de prevención de enfermedades, en especial de las transmisibles, proporcionar asistencia

a las personas que lo necesiten, en especial a los enfermos crónicos, junto a la dispensación de medicamentos, así como el desarrollo de programas de promoción de la salud y educación para la salud. Otro aspecto clave a proporcionar en los campamentos es la educación de los menores que se lleva a cabo con actividades escolares organizadas. De forma complementaria las autoridades del país de acogida, establecen las medidas para garantizar la seguridad de todas estas personas, de sus derechos con especial medidas destinadas a la protección de los colectivos más vulnerables.

Sin embargo a medida que transcurre el tiempo, las personas atrapadas en los campamentos de refugiados intentan salir de los mismos para desarrollar su vida cotidiana junto a los ciudadanos del país de acogida. Por eso a medida que la estancia se prolonga, cada vez son más quienes lo intentan, en la mayoría de las ocasiones sin permisos administrativos, por lo que se encuentran en una situación de gran vulnerabilidad.

El desplazamiento, por si, implica la quiebra de las redes de protección social y la falta de apoyos, especialmente de algunos colectivos. Por lo que estas personas sufren con frecuencia discriminación social, abuso psicosocial, explotación laboral y violencia de género.

La población refugiada una vez en el ámbito urbano tiene grandes dificultades para acceder al mercado de trabajo y como consecuencia se encuentran en situación de subempleos con bajos salarios que condiciona una situación de pobreza. No mejor es la situación en las zonas rurales, donde estas personas se encuentran en situación de mayor aislamiento, estando expuestas a todo tipo de abusos.

Tanto la situación de internamiento prolongado en campos de refugiados como las dificultades de vida en los países limítrofes es lo está impulsando a las personas refugiadas a emprender el viaje hacia países más avanzados donde las condiciones de vida son más adecuadas,

las redes de protección social ofrecen más recursos y donde la protección de los derechos y la seguridad esta mas garantizada.
Así, estas personas emprenden largas y arriesgadas travesías organizadas por grupos criminales hacia regiones más seguras y países con mayor bienestar social. Este es el caso de las personas refugiadas que cruzan a diario el Mediterráneo, el Índico en el Sureste Asiático, el estrecho del Golfo de Adén o Centroamérica.

Flujo migratorio hacia Europa

Europa, al igual que otras partes del mundo, es en la actualidad, destino de migraciones forzadas. Las personas refugiadas llegaban al continente Europeo en su mayoría, por vía terrestre, sin embargo en el último año y el actual se ha incrementado la llegada por vía marítima. Los refugiados cruzan el Mediterráneo principalmente a través de 3 rutas: oriental, central y occidental. La ruta oriental a través de las islas Griegas es mayoritariamente utilizada por refugiados procedentes del continente asiático y Oriente Medio que atraviesan Turquía para alcanzar desde sus costas las cercanas islas griegas. La ruta central, desde las costas de Libia hasta el sur de Italia, la realizan refugiados subsaharianos provenientes de Centroáfrica y África Oriental. Mientras que la ruta occidental desde las costas de Marruecos hasta la Península Ibérica la utilizan refugiados subsaharianos provenientes de Centroáfrica y África Occidental
El flujo de refugiados que cruzan el Mediterráneo hacia Europa experimentó durante 2015 un incremento sin precedentes en la reciente historia. Se alcanzó la cifra de 1.015.078 personas que cruzaron el mar para llegar a las costas del continente (ACNUR, 2015). La ruta oriental ha sido la más utilizada, con aproximadamente 855.000 personas, en comparación con la ruta central utilizada por 1540.000 personas, mientras que unas 6.000 personas cruzaron las aguas del Estrecho de Gibraltar.

Focalizando nuestra atención en la mayoritaria ruta oriental, la llegada a las islas griegas se lleva a cabo en pequeñas embarcaciones neumáticas que tardan una media de 2 horas en cruzar desde la cercana costa de Turquía, a tan solo 6 millas de distancia en algunos puntos. Las islas de Lesvos, Chios y Samos son las más utilizadas por los traficantes que extorsionan a las personas refugiadas exigiendo 1.200 Euros a cada persona por el arriesgado trayecto.

El archipiélago de islas griegas se ha visto en este tiempo desbordado por la llegada masiva de cientos de miles de personas que han superado la capacidad de respuesta de un país sumido en una crítica situación socioeconómica, incapaz de hacer frente a las necesidades básicas de la población refugiada

Las insuficientes infraestructuras y la debilidad de los servicios sociales y sanitarios locales han requerido la intervención de las Agencias de Naciones Unidas y el despliegue de múltiples organizaciones humanitarias para proporcionar respuesta a la elevada demanda (Organización Mundial de la Salud, 1997).

Vulneración de derechos de las personas refugiadas

Dos terceras partes de quienes llegan, huyen de las atrocidades de la guerra que azota sus países (Organización Internacional para las Migraciones, 2015). Escapan de Siria, Iraq, Afganistán, Eritrea, o RCA, escenarios donde la barbarie y el nulo respeto de los derechos más elementales amenazan día a día la supervivencia de gran parte de su población. Muchas de ellas han estado expuestas a violencia, han sufrido amenazas de muerte, han sufrido arbitrarias detenciones, llegando en ocasiones a ser torturadas, les han arrebatado sus pertenencias, han resultado heridas o mutiladas en los bombardeos, o han sido golpeadas, llegando a sufrir todo tipo de abusos e incluso violencia sexual (Miller, K. E., &Rasmussen, A., 2010). Otras abandonan sus tierras donde junto a ser objeto de

los conflictos, son azotadas por intensas sequias que se han incrementado en número e intensidad en las últimas décadas en parte debido al cambio climático.
Casi en su totalidad, estas personas han dejado atrás, las raíces de toda una vida. El 50% de los refugiados Sirios preguntados respondían haber dejado a sus hermanos en su país, el 44% a sus padres, el 5% a sus hijos y el 2% a su conyugue. A esto hay que añadir amistades, compañeros de trabajo o vecinos que aún permanecen en su país de origen González, V., 2005). Quienes han escapado de la guerra, denuncian la pérdida de sus tierras, casas, medios de vida, junto al espacio social. Lo que produce una importante desestructuración social que provoca un gran sentimiento de desarraigo.
Estas personas refugiadas continúan realizando largos y agotadores viajes, en inseguros y abarrotados vehículos, con pocas horas de descanso en insanos alojamientos, mal alimentadas, y expuestas a todo tipo de amenazas al cruzar clandestinamente las fronteras. Rutas peligrosas que realizan durante varias semanas en las que sufren todo tipo de abusos y maltrato, llegando a pagar una media de 5.000 dólares a las bandas criminales que gestionan un lucrativo negocio. Estas duras condiciones durante la ruta migratoria, está teniendo un mayor impacto en los grupos más vulnerables, como las personas con discapacidades o enfermedades crónicas, personas ancianas, menores no acompañados, familias mono parentales o mujeres que viajan solas. Estas personas se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad y riesgo.
Pero sin duda lo más peligroso de la ruta es el cruce del Mediterráneo, que llevan a cabo en frágiles embarcaciones, abarrotadas y a merced de las olas y de las inclemencias del tiempo hasta alcanzar a salvo la costa, donde muchos llegan con una alto grado de ansiedad por la situación de peligro vivida. Tras los desembarcos, bien organizados, vecinos de localidades próximas, junto a

cientos de voluntarios independientes llegados de cualquier parte de la geografía, les proporcionan ropa seca, una manta, una bebida caliente y una sonrisa de cualquier activista que les trasmite su apoyo y su disposición de acogida.

Los numerosos naufragios, están suponiendo una verdadera tragedia, que pone al límite de la resistencia física y mental a quienes lo sufre. Un número importante de supervivientes a quienes los equipos de Médicos del Mundo atienden presentan síntomas de hipotermia tras haber permanecido varias horas en el agua, algunos en malas condiciones con síntomas de ahogamiento, tras ser zarandeados por las olas, y la gran mayoría aterrorizados tras la experiencia vivida en medio de la oscuridad en el mar, separados de sus familiares o compañeros de viaje, con la angustia de pérdida de vida inminente (Ehlers, A., & Clark, D., 2003). Así nos lo han relatado muchos de estos supervivientes para los que esta experiencia va a suponer un trauma psicológico que no olvidaran a lo largo de sus vidas y que en algunos casos les está afectando para poder continuar su viaje.

Mucho peor resulta el estado emocional de quienes han perdido a seres queridos en alguno de los naufragios. Hasta 3.770 desaparecidos en el mar durante 2015, cifra ya superada en este año, y que quedaran, en el mejor de los casos, si el mar devuelve sus cuerpos, enterrados en una tierra desconocida y lejana.

La mayoría, con mayor fortuna, consigue llegar a tierra, experimentando una gran satisfacción por el anhelado objetivo de llegar a Europa, aunque aún les queda cumplir con la burocracia. del registro. Se trata de un procedimiento legal que se llevaba a cabo en los centros de registro, ahora centros de retención, y que se alarga innecesariamente en el tiempo.

Respuesta de las organizaciones humanitarias

Se ha destinado por parte de la Unión Europea un escaso número de funcionarios en relación con la alta demanda lo que, antes del cierre de fronteras suponía una larga espera para conseguir el preciado documento de registro. En interminables filas, a la intemperie, cientos de personas pugnando por no perder el sitio, aguantaban en pésimas condiciones hasta dos días para ser registradas. Entre ellos crecía el malestar por la falta de cobertura de las necesidades básicas: escasos alojamientos para hacer frente a las condiciones meteorológicas, instalaciones abarrotadas con nulas condiciones de salubridad y limitado acceso a la alimentación.

Lejos de responsabilizar a la administración griega por no cubrir adecuadamente las necesidades de la población refugiada, hay que ser consciente de la limitada capacidad de respuesta del país, con escasos servicios sociales, limitados servicios sanitarios y una falta de disponibilidad de todo tipo de recursos. Ante esta falta de capacidad de respuesta, se ha producido una notable intervención por parte de los agentes humanitarios internacionales para apoyar las estructuras de respuesta local. Junto a las Agencias de Naciones Unidas, Un significativo número de organizaciones humanitarias internacionales se han movilizado para proveer asistencia humanitaria y cubrir las necesidades básicas de la población migrante. En este contexto la red internacional de Médicos del Mundo ha desplegado numerosos equipos a lo largo de esta ruta para atender los problemas de salud que aquejan sobretodo las personas en situación de mayor vulnerabilidad (Inter-Agency Standing Committee, 2015).

Denuncia social

La ruta migratoria hacia Centroeuropa ha supuesto todo un reto para estas personas. Pero esto sucedió antes del cierre de fronteras y el acuerdo con Turquía. En la actualidad son los centros de internamiento y las deportaciones los que truncan el anhelo y esfuerzo de estas personas. Una de las consecuencias desastrosas de este acuerdo ha supuesto el estancamiento de cerca de 60.000 personas solicitantes de asilo en Grecia.

Para aquellos que consigan el estatuto de refugiado aun les queda llegar a un nuevo país donde pretenden establecerse y en el que en ocasiones son recibidos como intrusos, y en el que van a tener que afrontar un idioma desconocido una nueva cultura, restricciones legales, múltiples retos administrativos y un futuro incierto. Está creciendo en Europa una miopía de instintos primarios grupales y territoriales sigue poniendo barreras a congéneres, que buscando una vida más digna, llegan desde otras latitudes.

Junto a la atención sanitaria, Médicos del Mundo, viene desarrollando una línea de concienciación de la administración Europea para que se garanticen los derechos de estas personas que se ven amenazados a diario y para humanizar los procedimientos legales, administrativos y logísticos a lo largo de la ruta migratoria. Más allá de lo humanitario exigimos a nuestros gobernantes que cumplan con sus obligaciones de garantizar el Derecho Internacional de Asilo, al tiempo que se incrementan las vías legales de acceso a Europa para migrantes y personas refugiadas en busca de asilo.

Gestionar el hábitat con una perspectiva de equidad de genero

Clara Murguialday

Licenciada en Economía, ha realizado cursos de posgrado en Métodos de Investigación sobre Mujeres (CIPAF, Universidad de Sto. Domingo) y en Desarrollo y Cooperación Internacional (HEGOA). Entre 1980 y 1998 trabajó en Nicaragua, República Dominicana, Uruguay y El Salvador como investigadora, formadora y consultora sobre la incorporación de las mujeres a los programas de desarrollo para diferentes organizaciones. Ha investigado y publicado sobre temas relativos a las mujeres (organización, participación sindical y política, impacto de la guerra, construcción de la ciudadanía en la posguerra, etc.). Imparte clases sobre Género y Desarrollo en varios Másters y colabora con la Coordinadora de ONGD del País Vasco. Ha elaborado diversos conceptos relativos a las cuestiones de género y la problemática de las mujeres.

El impacto de la organización del territorio sobre la calidad de vida de la población no es neutro ni homogéneo, pero tampoco es un impacto "ciego al género" ya que difiere según el lugar que cada cual ocupe en el proceso de producción social, proceso que asigna históricamente a los hombres las actividades ligadas a la producción y a las mujeres las relacionadas con la reproducción.

Significados de la vivienda para las mujeres

La vivienda es, para las mujeres, el paradigma de "lo privado", en contraposición a "lo público", el espacio "propio" por asignación y destino, el lugar de los cuidados y la reproducción de la vida, del trabajo invisible.

Pero también constituye un recurso económico de primer orden, en tanto espacio laboral en el que se realizan actividades generadoras de ingresos, pero también un bien que las mujeres cuidan y del que a menudo no son propietarias.

Finalmente, la vivienda es el locus del hogar, el ámbito privilegiado de las relaciones familiares, que son relaciones de colaboración y conflicto, y como tal, un espacio de seguridad, pero también de peligro para las mujeres y las niñas.

Las vías de acceso, la iluminación de las calles, conexiones de agua potable y alcantarillado, de energía eléctrica o gas, la dotación de servicios educativos y de salud, espacios de recreación, zonas de comercio y servicios, medios de transporte públicos, seguridad ciudadana... condicionan la vida cotidiana y la calidad de vida de quienes habitan barrios, comunidades, aldeas y ciudades.

Del derecho a una vivienda adecuada y digna... al derecho a un hábitat digno y seguro

Analizar el hábitat con perspectiva de género implica, en primer lugar, "ver" a las mujeres en los espacios públicos, es decir, verlas físicamente, reconocerles el derecho a estar en la calle, verlas en sus actividades tradicionales, pero también en las no tan tradicionales.

En segundo lugar, mirar estos espacios con "ojos de mujer", es decir, ver a las mujeres como:

·Las principales usuarias de los servicios públicos, y, por tanto, las que ven restringida su educación, su movilidad o sus oportunidades laborales cuando estos no existen en el barrio o la comunidad.

·Las responsables del abastecimiento familiar, realizando estas tareas con buenas o malas vías de acceso.

·Las principales usuarias del transporte público, y las que más sufren cuando éste falta o tiene un precio inaccesible.

·Las responsables del acceso del hogar al agua potable y, por tanto, las que la cargan por veredas y caminos cuando esta no llega a la casa.

·Las encargadas de proveer a niñas y niños espacios de ocio y recreación sanos y seguros.

Y en tercer lugar, implica entender que, para las mujeres, la comunidad y el barrio son también:

·El lugar de encuentro con las vecinas, el territorio de la sociabilidad y del compartir, donde se construyen las redes de ayuda mutua entre mujeres.

·Los escenarios de sus "estrategias de sobrevivencia", tanto las generadoras de ingresas como las basadas en el voluntariado, como consecuencia de que el Estado ha dejado de cumplir su responsabilidad de garantizar los servicios básicos, que pasan a ser suplidos principalmente por las mujeres.

·Y también son espacios inseguros, violentos y peligrosos,

porque la violencia contra las mujeres no sucede solo en la casa, ocurre también en la calle, en los caminos mal iluminados, en los callejones sin bombillas... A este respecto, debe hacerse notar que mientras los hombres sufren la violencia, las mujeres la temen, y que el miedo a la violencia es tan importante como la violencia en sí misma, porque reduce la movilidad de las mujeres, les impide salir a la calle, limita sus derechos como ciudadana y aumenta su domesticidad y disciplinamiento.

La vivienda y el hábitat organizan y movilizan a las mujeres

Porque forman parte de sus "necesidades prácticas de género", las mujeres de sectores populares se involucran espontánea y colectivamente en la construcción, mantenimiento y gestión social del hábitat, sea en proyectos de autoconstrucción de sus propias viviendas, en el mejoramiento de las infraestructuras barriales, en actividades para el mantenimiento de los servicios colectivos o en la creación de espacios de recreación.

Participando en estas actividades las mujeres se organizan y ganan reconocimiento, forman parte de los movimientos urbano-populares y construyen sus propios movimientos de mujeres; se empoderan y acceden a cargos de representación popular en los ayuntamientos.

La experiencia de las mujeres latinoamericanas, que desde los años 80 desarrollan una amplia participación en la gestión social del hábitat, muestra que hay luces y sombras en este campo. Alejandra Massolo, una estudiosa de la participación de las mujeres en los espacios locales, señala algunas evidencias de cómo la participación femenina en la gestión social del hábitat no elimina la desigualdad de género:

·Son los roles domésticos asignados tradicionalmente a las mujeres los que éstas proyectan sobre el espacio público, roles de "gestoras comunitarias" más que de agentes de la

"política comunitaria". Así, mientras la participación de las mujeres se concentra en cuestiones y tareas vinculadas a las necesidades básicas de la familia y la comunidad, los hombres se reservan los cargos de poder en las organizaciones y las instancias políticas e institucionales.

·Predomina una concepción instrumental de la participación femenina, que lleva a considerar a las mujeres como "intermediarias" del bienestar de otros y como eficaces solucionadoras de problemas sociales asociados a la pobreza.

·Se espera que las mujeres estén siempre disponibles, todo el tiempo y para todo problema social, como si fueran un "servicio público gratuito" del que las autoridades gubernamentales y los líderes de la comunidad pueden disponer en cualquier momento.

·Se supone que las mujeres tienen más tiempo libre que los hombres para atender las necesidades de la comunidad y que esta disponibilidad es "incondicional", no espera recompensa remunerada y es independiente de su carga de trabajo, su cansancio o su estrés.

En resumen, señala Massolo, para las mujeres de sectores populares la participación es más una obligación por necesidad, que un derecho ciudadano a participar en los asuntos públicos.

Además, la participación de las mujeres en la gestión social del hábitat no suele contemplar "intereses estratégicos de género" de las mujeres como el acceso a la propiedad de la vivienda, el derecho a vivir sin violencia o el logro de mayor poder de decisión sobre los asuntos barriales, las políticas urbanísticas y de servicios colectivos, la ordenación urbana...

En las últimas décadas se han producido importantes modificaciones en la dicotomía tradicional público-privado y en las identidades de género, como consecuencia de los cambios producidos por la incorporación masiva de las mujeres al trabajo remunerado. Así, la creciente

presencia de las mujeres en el espacio público está cuestionando la planificación de los asentamientos humanos que aún responde en gran medida a la zonificación de actividades y a la división sexual del trabajo.
Los planificadores urbanos y las políticas públicas aún no están teniendo en consideración los nuevos modos de apropiación del espacio público por parte de las mujeres. Temas como la violencia contra las mujeres en el espacio público y la inseguridad urbana -con sus implicaciones diferenciadas para hombres y mujeres- adquieren una significación que aún no ha sido suficientemente valorada.

De habitantes a ciudadanas: de la participación al ejercicio de derechos

En los últimos 30 años los estudios de geógrafas, arquitectas y urbanistas feministas han reconocido la importante participación de las mujeres en la gestión social del hábitat y han identificados las desigualdades de género en el acceso a tierra, vivienda y servicios, así como en la construcción, mantenimiento y mejoramiento del hábitat.
La Red Mujer y Hábitat América Latina formada en 1989 es una articulación de instituciones de 17 países de América Latina y El Caribe comprometida con la equidad entre mujeres y hombres y con representación en el Consejo de Habitat International Coalition (HIC) desde 1989. Nació del reconocimiento del trabajo protagónico de las mujeres de los sectores más empobrecidos de la sociedad en la construcción de las urbanizaciones de América Latina, y de la constatación de que, a pesar de sus esfuerzos y luchas por un hábitat digno, estas no han tenido igual protagonismo en los ámbitos de decisión de las políticas urbanas del Estado, ni en los programas y proyectos de vivienda de los gobiernos o de las organizaciones e instituciones comprometidas con la gestión social del hábitat.

En la Segunda Conferencia La Cumbre Urbana, Hábitat II (Estambul 1996), la Red Mujer y Hábitat tuvo una activa y decisiva participación. De ahí que la Plataforma de Acción surgida de la Conferencia destaca el aporte de las mujeres en la producción de los asentamientos humanos, tanto por las luchas que protagonizan demandando tierra, vivienda y servicios, como en la construcción, mejoramiento y mantenimiento de su propio hábitat.
En particular, en el párrafo 46 de la Plataforma de Acción se explicita el compromiso de "lograr la igualdad entre el hombre y la mujer en el desarrollo de los asentamientos humanos" y de alcanzar los objetivos siguientes:

·En la legislación, las políticas, los programas y los proyectos relativos a los asentamientos humanos, tener en cuenta las necesidades de hombres y mujeres mediante la aplicación de análisis en que se evalúen las diferencias entre ellos;
·Elaborar métodos conceptuales y prácticos para tener en cuenta las necesidades de hombres y mujeres en la planificación, el desarrollo y la evaluación de los asentamientos humanos, incluida la elaboración de indicadores;
·Reunir, analizar y difundir datos e información desglosados por sexo, entre ellos estadísticas que reconozcan y pongan de manifiesto el trabajo no remunerado de la mujer, para utilizarlos en la planificación y la ejecución de políticas y programas;
·Tener en cuenta las necesidades de hombres y mujeres en la concepción y aplicación de mecanismos de gestión de recursos ecológicamente racionales y sostenibles, en las técnicas de producción y en el desarrollo de infraestructuras, en las zonas rurales y urbanas;
·Formular y reforzar políticas y prácticas para promover la plena participación y la igualdad de la mujer en la planificación de los asentamientos humanos y en la adopción de decisiones al respecto.

Aunque en 2014 se reconoció que el balance en cuanto al cumplimiento de estos compromisos no estaba siendo nada halagüeño[1], actualmente sí se asume la importancia de incorporar la perspectiva de género en la planificación y producción del hábitat, entendiendo que ello implica decisiones al menos a dos niveles:

-A nivel político, implica tomar posición a favor de la equidad de género, lo que se traduce en una mirada diferente a la hora de intervenir en los asentamientos humanos

-A nivel del trabajo práctico, implica adoptar nuevas metodologías que permitan:

·Prever el impacto en la vida cotidiana de hombres y mujeres de las decisiones sobre la planificación física del territorio
·Considerar las necesidades e intereses diferenciados de hombres y mujeres
·Integrar al proceso de planificación de programas y proyectos específicos, los destinatarios y destinatarias de los mismos, garantizando su representatividad.

La integración de la perspectiva de género parte de reconocer que las mujeres viven y organizan el hábitat de forma diferente a los hombres, orientadas por relaciones afectivas y no sólo laborales, preocupándose por generar espacios recreativos y espacios colaborativos... Y requiere tam-

1.Comité preparatorio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) Primer período de sesiones Nueva York, 17 y 18 de septiembre de 2014 Tema 6 del programa provisional.

bién reformular la agenda urbanística para que la violencia contra las mujeres y la inseguridad se consideren centrales en el diseño de ciudades y parques, en la planificación de áreas de ocio, en el sistema de transporte público y equipamientos sanitarios...

Ejemplos de Buenas Prácticas

A propuesta de urbanistas, arquitectas y redes feministas trabajando sobre el hábitat y la ciudad, se han realizado "buenas prácticas" en torno a la violencia e inseguridad que sufren las mujeres en los espacios públicos:

-Campaña "Ciudades seguras también para las mujeres"
Iniciativa Global Ciudades Seguras https://www.youtube.com/embed/JXnR7E0JUB0
Ciudades de encuentro, ciudades seguras https://youtu.be/KxP6C5OaQAI
Cada día la ciudad más mía https://youtu.be/h1IG7X0ADQ0
Desde el arte y la cultura https://youtu.be/Dwnk8HAv_P0
-Campaña "Mujeres por la ciudad": un experimento ciudadano sobre la inseguridad de las mujeres (mujeresporlaciudad.org)
-La "noche de las mujeres" (Bogotá): Quinientas mil mujeres salieron tranquilas a la calle. Policías femeninas pedían salvoconducto de salida a los hombres.
-Auditorías sobre la seguridad de las mujeres

-"Caminatas exploratorias", ejemplo de planificación urbana con perspectiva de género: mujeres caminan el espacio público de noche, evalúan su percepción de seguridad y piensan elementos para crear espacios seguros. Se valoran y validan las percepciones y experiencias de las mujeres que así obtienen sentido de propiedad sobre los espacios públicos.

-Elaboración de "Mapas de riesgos" para las mujeres en las ciudades.

-Seguridad comunitaria con perspectiva de género: reconoce las limitaciones que impiden la plena participación de las mujeres en la vida urbana y cómo el miedo a la violencia reduce su uso de recursos públicos. Ofrece formación sobre

violencia contra las mujeres al personal técnico de ayuntamientos.
-Transporte seguro y vías de acceso seguras a los medios de transporte.

También se han realizado propuestas para recuperar "la huella de las mujeres" en la ciudad y para generar espacios de debate sobre la ciudad desde una perspectiva feminista.

femUrbs es un espacio experimental para el debate sobre la ciudad desde una perspectiva feminista.

Para reflexionar sobre el derecho a la ciudad, que nos remite a cuestiones como espacio, ciudadanía, participación, seguridad, bienestar o pertenencia.

Para articular la producción académica y la generada desde el activismo feminista, y crear un espacio de intercambio de experiencias y diálogo entre ambas.

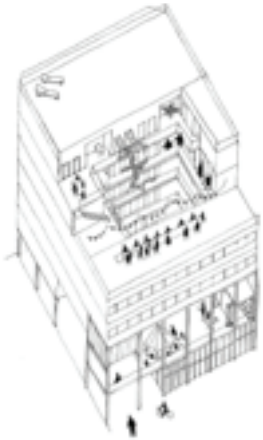
Para visibilizar a las mujeres urbanistas y arquitectas y promover la participación de las mujeres en la planificación del espacio público.

Para conocer trabajos de investigación, que apliquen la perspectiva de género en el urbanismo.

Jornada de puertas abiertas
Madrid
la ciudad de las mujeres
una cartografía político-emocional
Ven a conocer nuestro proyecto sobre cómo habitar, cambiar, transformar, denunciar, pasear, conocer, mejorar la ciudad.
Hacemos una sesión en La Casa Encendida y después, una actividad cómica y festiva en Esta es una plaza. Traer a los hijos, pareja, amigxs... Traer comida, algo de picar, compartiremos un rato agradable pensando en cómo mejorar nuestro barrio.
El viernes, 5 de mayo,
de 16 a 18 h., en La Casa Encendida y
de 18 h. a 21 h., en Esta es una plaza.
Erasmus+

La experiencia de La Borda, de la promoción al proyecto

LaCol. Cooperativa d'Arquitectes



"lo más importante en la vivienda no es lo que ésta es, sino lo que hace para los usuarios"[1]

1.Vivienda todo el poder para los usuarios, John F.C Turner

LaCol es una cooperativa de jóvenes arquitectos que trabajamos en el barrio de Sants, en Barcelona. Trabajamos desde la arquitectura para la transformación social, utilizándola como una herramienta para intervenir de manera crítica en el entorno más próximo. En paralelo con la sociedad, actuando de forma justa y solidaria y empezando por un sistema de trabajo horizontal. Creemos que la manera de transformar la ciudad es mediante la participación activa de la gente que la habita y de la acción propositiva. Trabajamos sobre los intereses relacionados con la calidad de vida de todas las personas que compartimos la ciudad. La aportación del arquitecto se hace dentro del movimiento urbano, como una pieza más de este engranaje, ayudando a traducir inquietudes ciudadanas y plasmarlas sobre el papel; aportando criterios para la definición de objetivos y estrategias, así como herramientas para definir y comunicar ideas a través del dibujo gráfico...
Fomentamos, entre otros, el debate y la discusión sobre los usos de los espacios y la gestión de los espacios urbanos, los modelos de ciudad, la participación y la recuperación de patrimonio.

Introducción

Con este artículo queremos describir la relación entre las características del proceso de promoción de la cooperativa de viviendas La Borda[2] y el desarrollo del proyecto arquitectónico.

El proceso se inicia en el año 2012 en el marco de la recuperación comunitaria de Can Batlló[3], cuando un grupo de vecinos y vecinas deciden auto-organizarse para resolver de manera colectiva la necesidad de acceso a la vivienda mediante la implementación de una cooperativa en cesión de uso[4].

Para LaCol esta es la primera aproximación a la vivienda colectiva, dónde nos involucramos desde el inicio en la promoción con la motivación de construir una alternativa en un contexto de grave crisis habitacional. Esta implicación se convierte en una oportunidad para repensar la producción de la vivienda popular, des de abajo y con la participación de las futuras usuarias.

Condicionantes de la promoción

La apuesta de La Borda por un modelo comunitario antagónico a las promociones público-estatales o privadas ha permitido superar algunas de las grandes limitaciones que se imponen en los proyectos de arquitectura. En el primer caso el miedo al habitante, que es totalmente desconocido, imposibilita introducir cambios que puedan afectar al modo de vivir establecido. En el segundo caso, se imponen las lógicas del mercado que me-

2. Ver LaBorda: http://www.laborda.coop
3. Ver Can Batlló: https://canbatllo.wordpress.com/
4. Ver "Notas sobre el proceso de constitución de una cooperativa de vivienda de cesión de uso," http://www.laborda.coop/?page_id=38

diocratizan la vivienda para facilitar su asimilación a un objeto de consumo.
La innovación del proceso de promoción ha sido un elemento clave para trabajar la arquitectura más allá de su formalización. Del modelo identificamos cinco características que nos han condicionado las estrategias del proyecto: auto-promoción, cesión de uso, vida comunitaria, sostenibilidad y accesibilidad.

(1) auto-promoción
Las personas socias de la cooperativa, y futuras usuarias, son las que dirigen, controlan y desarrollan todo el proceso de promoción mediante una estructura interna que fomenta su participación directa en comisiones de trabajo y en una asamblea general mensual. La cooperativa solo tiene el apoyo de equipos técnicos especializados en las tareas que no puede asumir por parte de sus socias, como es el caso del proyecto arquitectónico.
La implicación de las futuras usuarias es una de las mayores singularidades y potencialidades desde nuestro punto de vista, ya que es la gran incógnita en todos los proyectos de vivienda colectiva, por lo que se convierte en el punto de partida del proyecto.
El conocimiento exhaustivo del grupo y de sus necesidades reales pone en cuestión los patrones familiares y perfiles pre-establecidos y la normativa relativa a la vivienda, para adecuar las decisiones a los requerimientos de la cooperativa.
Además, se ha integrado la participación

activa de las usuarias en todas las fases del proceso: diseño, construcción, gestión y uso de la vivienda. Con el diseño colaborativo del edificio mediante talleres temáticos se aprovecha la inteligencia colectiva del grupo promotor y se le corresponsabiliza de las decisiones del proyecto. Son procesos que aumentan la concienciación y empoderan, a la vez que estimulan el sentimiento de comunidad y pertenencia.

(2) cesión de uso y propiedad colectiva

La cooperativa será la propietaria del edificio, a construir sobre un solar de titularidad pública, y cederá el derecho de uso sobre la vivienda a sus socias, agrupadas en unidades de convivencia. Con este modelo de tenencia alternativo a la propiedad privada se pone el valor únicamente en el uso de la vivienda, y no en su valor de cambio en el mercado, para evitar usos especulativos.

El hecho de situar el valor de uso y lo colectivo en el centro, nos lleva a pensar el edificio como una infraestructura abierta[5] donde el propio uso es el que acaba configurando la arquitectura en el tiempo, adaptándose a la evolución de la comunidad y a las necesidades cambiantes de las usuarias. Que la gestión del edificio sea responsabilidad de la misma comunidad debe facilitar su desarrollo.

La infraestructura común, el soporte, se define a partir de una matriz homogénea indeterminada de unidades habitacionales de 16m² que generan múltiples tipo-

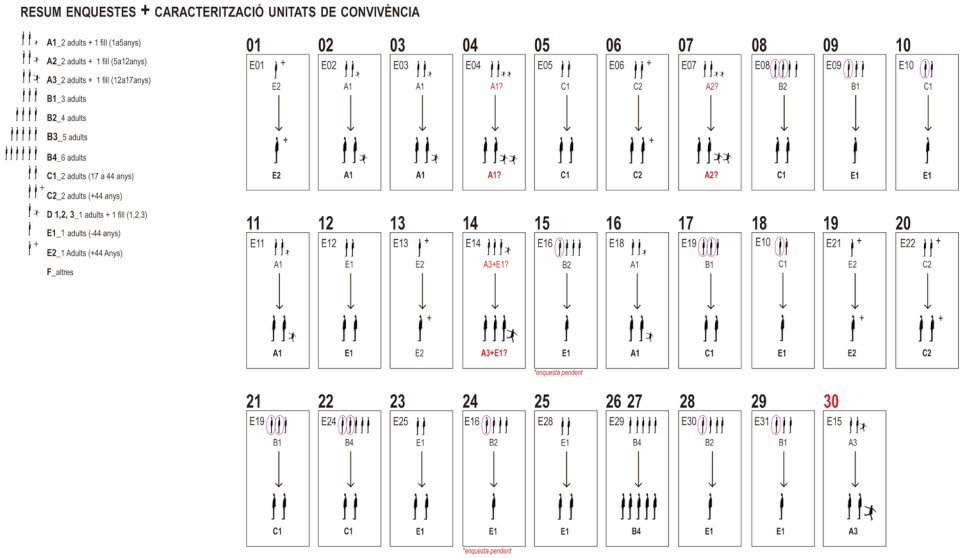
5. Se utilizan los términos infraestructura abierta y soporte, traducción de los conceptos "Open Building" y "Supports" de N. John Habraken. Ver Supports an alternative to mass housing.

logías des jerarquizadas y altamente apropiables para cada usuaria por medio de decisiones libremente adoptadas.

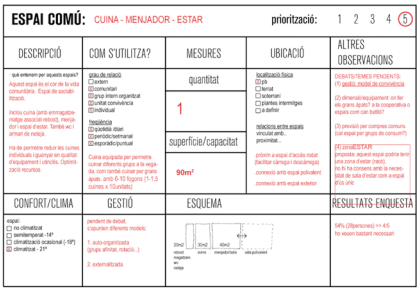
(3) vida comunitaria

La Borda quiere fomentar formas de convivencia más comunitarias que potencien la interrelación entre las persones que la habitan mediante los espacios compartidos. Establecer vínculos de cooperación en el ámbito del trabajo doméstico y los cuidados para visibilizar las esferas privadas de la vida cotidiana.

Esta premisa abre la posibilidad de repensar el programa de la vivienda colectiva, para adaptarlo al modelo de vida que imaginan las futuras usuarias. Se rompe con el esquema de edificio resultado de la suma de unidades individuales para entenderlo como una sola casa compartida donde se desdibuja el límite entre el espacio privado y el comunitario.

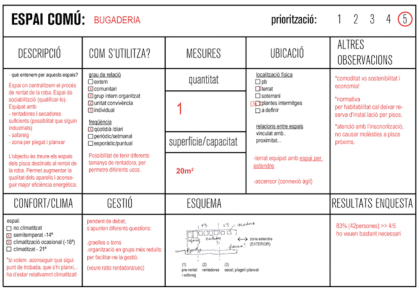


Las viviendas reducen un 10% su superficie para poner en común servicios como la lavandería, las habitaciones de invitados o trasteros, en muchas ocasiones sobredimensionado o infrautilizado en las viviendas convencionales. Además el edificio cuenta con espacios extras de sociabilización como una gran cocina comedor, una zona de salud y cuidados, una reserva de espacio sin uso adaptable a las necesidades vitales del grupo en cada momento, el patio central que concentra todas las circulaciones y las terrazas exteriores.



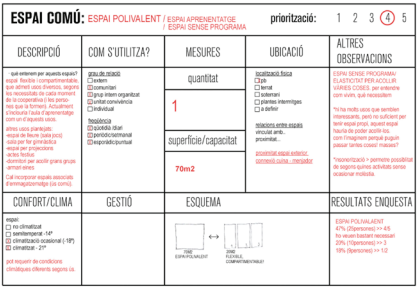
ESPAI COMÚ: CUINA - MENJADOR - ESTAR — prioritització: 1 2 3 4 (5)

DESCRIPCIÓ	COM S'UTILITZA?	MESURES	UBICACIÓ	ALTRES OBSERVACIONS
que entenem per aquests espais? Aquest espai és el cor de la vida comunitària. Espai de socialització. Inclou cuina (amb emmagatzematge associat-rebost), menjador i espai d'estar. També we i armari de neteja. Ha de permetre reduir les cuines individuals (igualmyer en qualitat d'equipament i utensilis. Optimització recursos. Cuina equipada per permetre cuinar diferents grups a la vegada, com també cuinar per grans àpats, amb 6-10 fogons (1-1.5 nuines x 10uestes) Cuina equipada per permetre cuinar diferents grups a la vegada, com també cuinar per grans àpats, amb 6-10 fogons (1-1.5 nuines x 10uestes)	grau de relació ☐extern ☑comunitari ☑grup intern organitzat ☑unitat convivència ☐individual freqüència ☑quotidia diari ☑periòdic/setmanal ☐esporàdic/puntual	quantitat 1 superfície/capacitat 90m²	localització física ☑pb ☐terrat ☐soterrani ☐plantes intermitges ☐a definir relacions entre espais vincular amb... proximitat... próxim a espai d'accés nodal (facilitar càrregues i descàrregues) connectir amb espai polivalent connectir amb espai exterior	DEBATS TEMES PENDENTS: (1) gestió, model de convivència (2) dimensió/equipament: on fer els grans àpats? a la cooperativa o espais com can batlle? (3) previsió per compres comuns (cal espai per grups de consum?) IC (GUESTAR) proposta: aquest espai podria tenir una zona d'estar (nadó) ja fi: ha consens amb la necessitat de sala d'estar com a espai IC/ia unic	
CONFORT/CLIMA	GESTIÓ	ESQUEMA		RESULTATS ENQUESTA
espai: ☐ no climatitzat ☐ semitemperat. -14º ☐ climatització ocasional (-18º) ☑ climatitzat - 21º	pendent de debat. s'apunten diferents models: 1. auto-organitzada (grups afinitat, rotació...) 2. externalitzada	 		54% (28persones) >> 4/5 No veuen bastant necessari



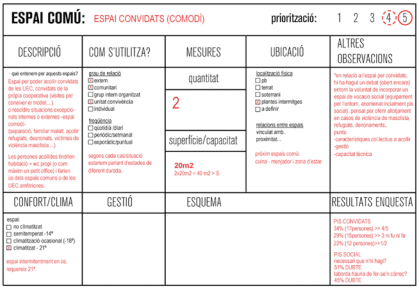
ESPAI COMÚ: BUGADERIA — prioritització: 1 2 3 4 (5)

DESCRIPCIÓ	COM S'UTILITZA?	MESURES	UBICACIÓ	ALTRES OBSERVACIONS
que entenem per aquests espais? Espai on centralitzem el procés de rentat de la roba. Espai de socialització (qualificar-les Equipat amb: - rentadores i secadores: suficients (possibilitat que siguin industriales) - safaneig - zona per plegat i planxar L'objectiu es treure els espais dels pisos destinats al rentat de la roba. Permet augmentar la qualitat dels aparells i assegurar major eficiència energètica.	grau de relació ☐extern ☑comunitari ☑grup intern organitzat ☑unitat convivència ☐individual freqüència ☑quotidia diari ☐periòdic/setmanal ☐esporàdic/puntual	quantitat 1 superfície/capacitat 20m²	localització física ☐pb ☑terrat ☐soterrani ☑plantes intermitges ☐a definir relacions entre espais vincular amb... proximitat... terrat equipat amb espai per estendre -escoriador (connexió àgil)	*comoditat vs sostenibilitat i economía! *normativa per habitabilitat cal deixar reserva d'instal·lació per pisos. *atenció amb l'insonorització, no causar molèsties a pisos próxims.
CONFORT/CLIMA	GESTIÓ	ESQUEMA		RESULTATS ENQUESTA
espai: ☐ no climatitzat ☐ semitemperat. -14º ☐ climatització ocasional (-18º) ☑ climatitzat - 21º *si volem aconseguir que sigui punt de trobada, que s'hi planxi... ha d'estar realitzat climatitzat	pendent de debat. s'apunten diferents qüestions: -graelles o torns organització en grups més reduïts per facilitar-ne la gestió. (seure ratio rentadora/sec)	 		83% (42persones) >> 4/5 No veuen bastant necessari



ESPAI COMÚ: ESPAI POLIVALENT / ESPAI APRENENTATGE / ESPAI SENSE PROGRAMA — prioritització: 1 2 3 (4) 5

DESCRIPCIÓ	COM S'UTILITZA?	MESURES	UBICACIÓ	ALTRES OBSERVACIONS
que entenem per aquests espais? Espai flexible i compartimentable (que admet usos diversos, segons les necessitats de cada moment de la cooperativa i les persones que la formen). Actualment s'inclouràn l'aula d'aprenentatge com un d'aquests usos. altres usos plantejats: espai de llevar (sala joc) sala per fer gimnàstica espai per projeccions actes festius dormitori per acollir grans grups arrivant eines Cal incorporar espais associats (emmagatzematge (da coma).	grau de relació ☐extern ☑comunitari ☑grup intern organitzat ☑unitat convivència ☐individual freqüència ☑quotidia diari ☑periòdic/setmanal ☑esporàdic/puntual	quantitat 1 superfície/capacitat 70m2	localització física ☐pb ☐terrat ☑soterrani ☑plantes intermitges ☐a definir relacions entre espais vincular amb... proximitat... proximitat espai exterior. connectir cuina - menjador	ESPAI SENSE PROGRAMA ELABORAT PER ACOLLIR VIURES COBES. per entendre com viure, que necessitem *hi ha molts usos que semblen interessants, però no suficient per tenir espai propi, aquest espai haurà de poder acollir-los. com l'imaginem perquè puguin passar també coses? masses? *incorporació > permette possibilitat de segons quines activitats como sessionar molissta.
CONFORT/CLIMA	GESTIÓ	ESQUEMA		RESULTATS ENQUESTA
espai: ☐ no climatitzat ☐ semitemperat. -14º ☐ climatització ocasional (-18º) ☑ climatitzat - 21º pot requerir de condicions climàtiques diferents segons ús.		 		ESPAI POLIVALENT 47% (25persones) >> 4/5 No veuen bastant necessari 23% (11persones) >> 3 19% (9persones) >> 1/2



ESPAI COMÚ: ESPAI CONVIDATS (COMODÌ) — prioritització: 1 2 3 (4) (5)

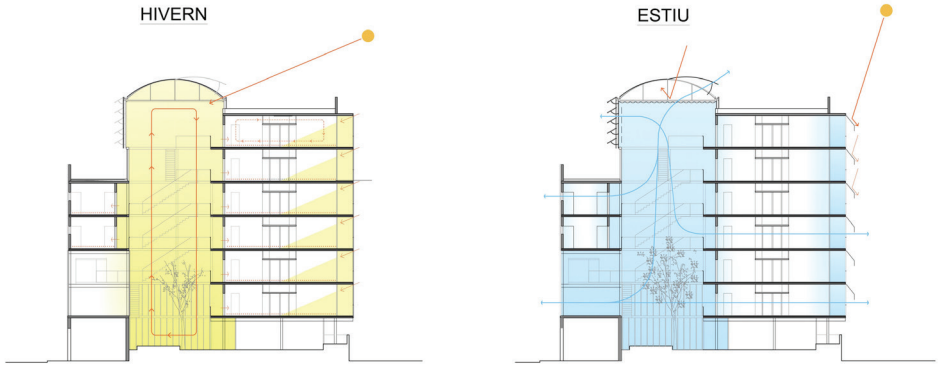
DESCRIPCIÓ	COM S'UTILITZA?	MESURES	UBICACIÓ	ALTRES OBSERVACIONS
que entenem per aquests espais? Espai per poder acollir convidats de les UEC, convidats de la pròpia cooperativa (visites per conèixer el model...) o resoldre situacions excepcionals internes o externes -espai comodí- (separació, familiar malat, acollir refugiats, desnonats, víctimes de violència masclista...) Les persones acollides tindrien habitació > wc propi (o com mínim un petit office) i farien ús dels espais comuns o de les UEC entitenes.	grau de relació ☐extern ☑comunitari ☑grup intern organitzat ☑unitat convivència ☑individual freqüència ☐quotidia diari ☐periòdic/setmanal ☑esporàdic/puntual segons cada cas/situació estarien parlant d'estades de diferent durada.	quantitat 2 superfície/capacitat 20m2 2x20m2 = 40 m2 > 5	localització física ☐pb ☐terrat ☐soterrani ☑plantes intermitges ☐a definir relacions entre espais vincular amb... proximitat... próxim espais comú: cuina - menjador / zona d'estar	*en relació a l'espai per convidats, hi ha hagut un debat (obert encara) entorn la voluntat de incorporar un espai de vocació social (equipament per l'entorn, anomenat incialment pis social), pensat per oferir allotjament en casos de violència de masclista, refugiats, desnonaments... punts: -característiques col·lectius a acollir -gènlle -capacitat tècnica
CONFORT/CLIMA	GESTIÓ	ESQUEMA		RESULTATS ENQUESTA
espai: ☐ no climatitzat ☐ semitemperat. -14º ☐ climatització ocasional (-18º) ☑ climatitzat - 21º espai intermitentment en ús. requereix 21º.				PIS CONVIDATS 38% (17persones) >> 4/5 29% (13persones) >> 3 ni fu ni fa 22% (10 persones)>> 1/2 PIS SOCIAL necessitat que si hi hagi? 51% OUBTE laborda haurià de fer-se'n càrrec? 45% OUBTE

(4) sostenible

La cooperativa prioriza realizar un edificio con el mínimo impacto ambiental, tanto en su construcción como en su vida útil, siendo también en este ámbito un referente para nuevas promociones de obra nueva. Otro objetivo básico, es eliminar la posibilidad de pobreza energética entre las futuras usuarias, situación que sufren algunas de ellas en la actualidad debido al elevado coste de la energía y la escasez de renta disponible.

La estrategia inicial del proyecto consiste en reducir

la demanda energética a partir de la optimización del programa del edificio: renunciando a la construcción del aparcamiento (fomentando a la vez un modelo de movilidad más sostenible), colectivizando servicios y reduciendo la superficie de las viviendas.
A nivel arquitectónico, se han introducido el máximo de parámetros bioclimáticos para conseguir un edificio pasivo, con soluciones que implican una acción activa de las usuarias en la gestión climática de la vivienda. El resultado es un consumo energético casi nulo, y el confort en las viviendas con el mínimo coste asociado.



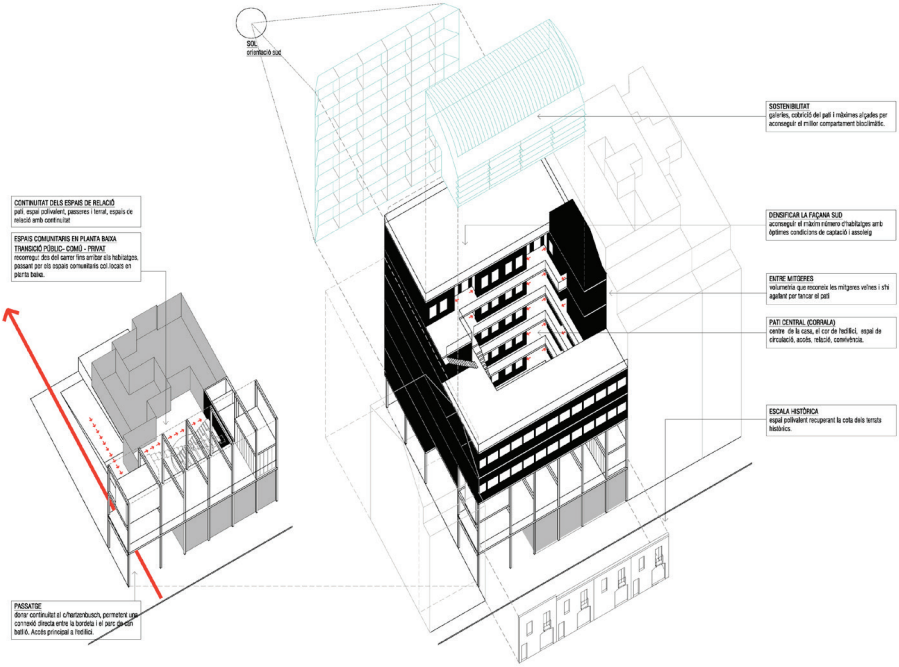
(5) asequible

Una condición imprescindible es garantizar el acceso a una vivienda digna y asequible, para convertirse en una alternativa accesible para las rentas bajas. Las dificultades de financiación hacen que el coste de la construcción sea un factor determinante para establecer el valor de la cuota mensual.
Se siguen diferentes estrategias para minimizar la inversión inicial: presupuestos como herramienta de trabajo, prefabricación y sencillez constructiva, fases de obra y autoconstrucción.
El proyecto plantea dos fases de obra, la primera busca alcanzar los mínimos habitables que permitan entrar a vivir en el edificio, y la segunda fase, posterior a la ocupación, para completar en el tiempo el conjunto (espa-

cios comunitarios y personalización de las viviendas). Además, en el diseño del edifico se han incorporado soluciones low-tech para favorecer procesos de autoconstrucción en tareas concretas de la obra que permitan reducir el coste global y su mantenimiento en el tiempo.

Reflexión final

La Borda es una experiencia que se entiende a sí misma como una prueba piloto para extender el modelo y fomentar su replicabilidad en el territorio, actualmente se encuentra tanto la promoción como el proyecto arquitectónico en desarrollo. Por este motivo, nos parece imprescindible poner atención al proceso para analizar sus características, a la espera del contraste con la realidad (la previsión es entrar a vivir en La Borda en 2018), ya son muchos los pasos realizados, las decisiones tomadas y los aprendizajes a compartir.


SOL
orientació sud
SOSTENIBILITAT
galeries, cobricció del pati i mòduls alçades per aconseguir el millor compartiment bioclimàtic.
CONTINUITAT DELS ESPAIS DE RELACIÓ
pati, espai polivalent, passeres i terrat, espais de relació amb continuïtat
ESPAIS COMUNITARIS EN PLANTA BAIXA
TRANSICIÓ PÚBLIC- COMU - PRIVAT
encontrar: des del carrer fins arribar als habitatges, passant per els espais comunitaris col·locats en planta baixa.
DENSIFICAR LA FAÇANA SUD
aconseguir el màxim número d'habitatges amb òptimes condicions de captació i assoleig
ENTRE MITGERES
volumetria que encaixa les mitgeres veïnes i s'hi agafant per tancar el pati
PATI CENTRAL (CORRALA)
centre de la casa, el cor de l'edifici, espai de circulació, accés, relació, convivència.
ESCALA HISTÓRICA
espai polivalent recuperant la cota dels terrats històrics.
PASSATGE
donar continuïtat al «Hortzanebusch», permetent una correspó directa entre la barriada i el parc de «Sant Batlle». Accés principal a l'edifici.

COMUNICIO

CASO NÉS

II.

Proyecto de Innovación Educativa "La Cooperación al Desarrollo como marco para la adquisición de competencias transversales en el Grado en Fundamentos de Arquitectura"

Enkarni Gomez Genua
Alex Mitxelena Etxeberria
Izaskun Aseguinolaza Braga

Escuela Técnica Superior de Arquitectura
de la UPV/EHU.
Universidad del País Vasco

1. Introducción

El Proyecto de Innovación Educativa (en adelante P.I.E.) "La Cooperación al Desarrollo como marco para la adquisición de competencias transversales en el Grado en Fundamentos de Arquitectura" propone trabajar las competencias transversales relacionadas con la cooperación al desarrollo en la formación del alumnado de este Grado. Esta materia recoge el compromiso social de la universidad que, además, está recogido en el artículo 12 del Código de Conducta de las Universidades en Materia de Cooperación al Desarrollo cuya adhesión aprueba la UPV/EHU en el Consejo de Gobierno celebrado el 8 de febrero de 2007.

La Cooperación al Desarrollo en el ámbito universitario constituye un marco para la ampliación de la formación así como de acción social y de interacción entre la universidad y su contexto. Las oportunidades laborales, las relaciones internacionales (humanas e institucionales) y la motivación por parte del alumnado como resultado de comprobar la validez del trabajo en la realidad constituyen líneas que ofrece la Cooperación Universitaria al Desarrollo.

Este proyecto, que se desarrolla en diferentes cursos y asignaturas de la titulación, tiene como objetivo la capacitación de profesionales que puedan ejercer en contextos internacionales de cooperación. Se desarrolla entre 2014 y 2016 y cuenta con el apoyo del Servicio de Asesoramiento Educativo (SAE-HELAZ) de la EHU/UPV.

La materia adoptada hace que el diseño de las prácticas y tareas que se desarrollen dentro del programa vaya acompañado de una reflexión sobre la labor del arquitecto/a en la sociedad y en diferentes contextos culturales así como el significado de la propia arquitectura y el urbanismo. Se pretende formar a profesionales con capacidad de resiliencia que sean capaces de responder a nuevas situaciones, ya sea por un cambio de contexto geográfico, cultural, social y climático o por un cambio de paradigma.

Los ejercicios se llevan a cabo a cabo aplicando del Metodologías Activas y en el Aprendizaje Basado en Proyectos y su presentación se realiza a través de escenarios que tiene relación con la realidad laboral. Añadiendo la realidad social a los enunciados de estos ejercicios obtendremos material de gran impacto en la formación del alumnado.

Es por ello que este PIE propone la creación de experiencias en la formación del Grado en Fundamentos de Arquitectura de forma repartida y transversal, de modo que el alumnado pueda ir definiendo sus intereses dentro de la formación más general precisada en el Grado.

La experiencia en este proyecto servirá para la creación de material sobre el que trabajar en diferentes asignaturas así como para desarrollar Trabajos de Fin de Grado en materia de Cooperación Universitaria al Desarrollo y establecer relaciones institucionales y personales con universidades de ámbito internacional, ya sean cooperantes como receptores de ayuda.

1.1. El modelo IKD de la EHU/UPV

En este PIE los ejercicios se diseñan siguiendo las directrices de enseñanza dentro del modelo de desarrollo curricular denominado IKD (Ikaskuntza Kooperatibo eta Dinamikoa) impulsado desde 2010 en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

El modelo IKD fue aprobado por unanimidad en la Junta de Gobierno de la UPV/EHU en abril de 2010 en las Bases para el Desarrollo Curricular de las Titulaciones Oficiales de la UPV/EHU, y queda desarrollado de manera operativa en el Plan Estratégico 2012-2017.

Se trata de un modelo de enseñanza propio, cooperativo, plurilingüe e inclusivo que hace hincapié en que los estudiantes sean los dueños de su aprendizaje y sean formados de forma integral, flexible y adaptada a las necesidades de la sociedad. En este sentido, la EHU/UPV aspira a que sus estudiantes "interactúen fluidamente con sus profesores y profesoras, con sus iguales y con el entorno; se comprometan en la resolución de los problemas y retos a los que se enfrenta la sociedad y la cultura vasca con criterios de sostenibilidad y responsabilidad social; conviertan el aprendizaje en una actividad vital y permanente; utilicen las herramientas TIC y sean capaces de desarrollar su actividad de forma plurilingüe" .

Este modelo exige la formación del profesorado que apoya su aplicación. Para ello, la EHU/UPV dispone de diferentes programas: el programa de formación de noveles Hasiberriak; el programa de formación en metodologías activas de enseñanza Eragin; los cursos FOPU (Formación docente del profesorado universitario), los proyectos de apoyo a la innovación educativa (PIE) y las herramientas de evaluación de la docencia (DOCENTIAZ), entre otros.

Aunque la enseñanza tradicional en arquitectura se acerca a la docencia por casos prácticos, las dinámicas de clase distan mucho de las propuestas en el modelo IKD ya que el profesorado sigue siendo el protagonista.

El modelo IKD invierte el planteamiento tradicional proporcionando el protagonismo de la clase al alumnado, adoptando el profesorado el papel de guía en el proceso de aprendizaje.

Este modelo de aprendizaje enfrenta a los estudiantes a la resolución de problemas reales de su entorno de forma que logran conocimientos pero sobre todo les permite adquirir competencias fundamentales en la sociedad del conocimiento, las competencias transversales: sentido de la iniciativa, responsabilidad social, trabajo en equipo, hablar en público con rigor y coherencia, utilización de redes sociales, etc. Estas competencias, seguramente más importantes en su vida profesional que los contenidos que adquieren en el Grado, les permiten "aprender", "desaprender" y "aprender a aprender", pudiendo así adaptarse a los, cada vez más rápidos, cambios que sufre la sociedad en la que vivimos.

1.2. La cooperación al desarrollo

La Cooperación al Desarrollo en el ámbito universitario se entiende como una ampliación de la formación de la arquitecta y el arquitecto, así como un marco de acción social y de interacción entre la universidad y su contexto. En la arquitectura también constituye la oportunidad de analizar contextos urbanos, culturales y sociales diferentes a nuestra realidad. Es una manera de ampliar el lenguaje de la arquitectura, tan necesario en una sociedad plural y multicultural. En este contexto, el alumnado se enfrenta al reto de la puesta en cuestión de los conocimientos adquiridos en su formación y en su conocimiento del medio en el que se desarrollará su trabajo.

2. Objetivos

Los objetivos principales del PIE son, por un lado, implantar en el aula mediante ejercicios prácticos las competencias transversales relacionadas con la Cooperación al Desarrollo en el Grado de Fundamentos de Arquitec-

tura, y por otro la creación y consolidación de un equipo docente que pueda seguir trabajando en esa misma línea. Otros objetivos secundarios del PIE son, además, la formación de profesorado que pueda ejercer su docencia según el modelo IKD de la UPV/EHU, y la formación de profesionales de la arquitectura en la resiliencia, de modo que sean capaces de responder con acierto, eficacia, madurez y rigor a nuevas situaciones ya sea por un cambio de contexto geográfico, cultural, social, climático o por un cambio de paradigma.

3. Metodología

La metodología utilizada para el desarrollo del PIE siguió la siguiente secuencia de procesos:

3.1. Selección y creación del grupo de trabajo

El grupo de trabajo quedó integrado por profesorado correspondiente a diferentes cursos del Grado y a todas las áreas de conocimiento: Física Aplicada, Expresión Gráfica Arquitectónica, Proyectos Arquitectónicos, Construcciones Arquitectónicas y Urbanismo y Ordenación del Territorio. El profesorado implicado desarrolla actividades sobre la Cooperación al Desarrollo con diferente dedicación, algunas/os dedican varias clases y otras/os desarrollan la actividad a lo largo de todo el cuatrimestre. Las diferentes facetas del equipo lo convirtieron en un conjunto sólido y dispuesto a transmitir valores además de los estrictamente técnicos que son los que la enseñanza tradicional fundamentalmente transmite. En este sentido, cabe además decir que se constituyó un equipo comprometido porque la implicación del profesorado fue voluntaria. Algo que parece clave para transmitir los valores que la Cooperación al Desarrollo conlleva.

Curso y Asignatura	Ejercicio Planteado	Dimensionalización de los objetivos de aprendizaje de la competencia
1º Conocimiento del Medio Físico	Análisis de las diferencias que crea en la sociedad la utilización y la distribución de la energía.	Identificación de las desigualdades en las relaciones Norte-Sur, así como de los desequilibrios.
2º Dibujo Arquitectónico III	Comparación de una granja tradicional turca con la Villa Saboya.	Identificación de la importancia de la arquitectura vernácula adaptada al medio físico y humano que está en la base de la arquitectura contemporánea.
3º Urbanismo III	Comparación de los tipos de usuarios de la ciudad en dos barrios, uno del entorno conocido y otro situado en un entorno desfavorecido.	Identificación de la importancia de la persona, así como de diferentes tipos de personas, cada una con necesidades diferentes. El fin es asegurar los derechos fundamentales de igualdad y no discriminación.
4º Construcción IV	Búsqueda de empresas de construcción prefabricada que actúan en entornos desfavorecidos y que fomentan las buenas prácticas en todo su proceso productivo.	Identificación en el proceso constructivo de las buenas prácticas que garantizan el desarrollo de los derechos fundamentales.
5º Acondicionamiento Urbano	Análisis de los servicios urbanos como resultado de la necesidad de responder a los requerimientos de cada ciudad.	Identificación de la importancia de ajustar los medios a las necesidades.
5º Proyectos Arquitectónicos IX	Proyecto arquitectónico en un contexto de cooperación al desarrollo.	Integración de todas las dimensiones de la competencia identificadas en un proyecto arquitectónico. Aplicación de todas las capacidades adquiridas sobre esta competencia a lo largo del Grado.

Tabla 1. Dimensionalización de la competencia transversal “Adquirir una formación integral coherente con los derechos fundamentales de igualdad, no discriminación y fomento de la cultura de la paz”.

3.2. Formación del profesorado en metodologías activas y cooperación al desarrollo

En la primera etapa de formación del equipo se buscó la colaboración de profesorado formador del Servicio de Asesoramiento Educativo (SAE) de la EHU/UPV, que permitió formar al profesorado del grupo en las nociones básicas sobre docencia a través de Metodologías Activas y el Aprendizaje Basado en Proyectos.

Para la formación del equipo en los fundamentos de la Cooperación Universitaria al Desarrollo colaboraron el Departamento de Filosofía de los Valores y Antropología Social, RB3 Innovación Urbana Integrada (empresa dedicada al desarrollo de procesos de regeneración urbana integral y de diálogo social asociado) e Ingeniería Sin Fronteras (ISF).

Así mismo, para una mejor aproximación a la materia se contó con la asesoría de la Asociación de Estudiantes para el Desarrollo de Proyectos en Cooperación de la E.T.S. de Arquitectura de la UPV/EHU (ARKOO) que, a través de la experiencia adquirida en proyectos de cooperación desarrollados previamente, fue clave para transmitir la vivencia in situ directamente entre el propio alumnado. Además, cabe destacar que la forma de trasmisión de experiencias de estudiante a estudiante resultó, seguramente por cercanía, especialmente efectiva.

3.3. Selección de las competencias que se desean adquiera el alumnado

Se procedió a redactar las competencias relacionadas con la cooperación al desarrollo que podrían ser susceptibles de ser trabajadas en el aula en el Grado de Fundamentos de Arquitectura, tomando como referencia las competencias transversales de otros grados de la UPV/EHU así como de otras escuelas de arquitectura. Entre ellas se propusieron las seis que se mencionan:

-Capacidad para trabajar en equipos de carácter interdisciplinar e internacional. Capacidad para entender los distintos modos de aproximar los problemas, tanto desde otras disciplinas como desde otros territorios, como oportunidades de aprendizaje y crecimiento.
-Conocer el marco ético legal que regula la práctica profesional y ser capaz de aplicar los principios éticos y el código deontológico.
-Adquirir una formación integral coherente con los derechos fundamentales de igualdad, no discriminación y fomento de la cultura de la paz.
-Capacidad de comunicarse y trabajar en un entorno multilingüe, multidisciplinar y multicultural. Capacidad de utilizar la lengua inglesa con un nivel adecuado de forma oral y por escrito para acceder a la información técnica.
-Capacidad para el reconocimiento de otras culturas y costumbres, la diversidad y la multiculturalidad.
-Habilidad para diseñar y gestionar propuestas que incorporen responsabilidad social y medioambiental. Capacidad para entender el compromiso con el entorno social y físico que implican los procesos de transformación del mismo, con especial referencia a las relaciones Norte-Sur y el enfoque de género. Comprensión de los problemas que amenazan la consecución de un desarrollo humano sostenible a escala universal.

3.4. Dimensionalización y secuenciación de las competencias. Asignación a asignaturas y cursos

Como ejemplo de dimensionalización y secuenciación de los objetivos de aprendizaje que aporta cada competencia se presenta en la Tabla 1 la correspondiente a la competencia de "adquirir una formación integral coherente con los derechos fundamentales de igualdad, no discriminación y fomento de la cultura de la paz".

3.5. Diseño de la actividad en el aula

El profesorado realizó el diseño de las actividades basadas en las metodologías activas acordes al modelo IKD que se llevarían a cabo en las aulas, adecuándose las dinámicas a las necesidades de cada asignatura y curso.
En todos los cursos se han puesto en práctica técnicas como el brainstorming, la búsqueda de información, el trabajo en grupo y la discusión y de forma más específica se han completado con otras actividades como la presentación del escenario del proyecto y análisis por parte de los grupos de estudiantes, la discusión dirigida a través de preguntas que se plantean y que se deben responder por grupos, la integración de dos grupos o dos proyectos tras una primera fase separada, la exposición de un tema por parte de un grupo al resto de la clase y la presentación del trabajo realizado.

3.6. Implantación en el aula

La implantación en el aula se realizó durante el curso 2015/16 tanto en el primer cuatrimestre como en el segundo en función de en qué cuatrimestre se impartía la asignatura. Dependiendo del diseño realizado por el profesorado, la actividad se desarrolló en varias sesiones (Conceptos Físicos del Medio, Urbanismo III, Construcción IV y Acondicionamiento Urbano) o a lo largo de todo el cuatrimestre (Dibujo Arquitectónico III y Proyectos IX).

Como resultado de la implantación de la actividad en el aula el alumnado elaboró diferentes trabajos: pósteres en el caso de Conceptos Físicos del medio y Acondicionamiento Urbano, proyectos en el caso de Proyectos IX, esquemas en el caso de Urbanismo III, maquetas y dibujos en el caso de Dibujo Arquitectónico III. Con estas producciones se han organizado dos exposiciones, en la E.T.S. de Arquitectura con motivo de la Erasmus Staff Week celebrada entre el 11 de abril y el 15 de abril de este año; y en el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro.

3.7. Evaluación de las competencias y el proceso

De la misma manera que el trabajo de formación, la evaluación de las competencias adquiridas por el alumnado debe hacerse de manera secuencial y dimensionalizada. El alumnado va adquiriendo la competencia a lo largo de su formación, siendo el objetivo alcanzarla plenamente al finalizar el Grado. No obstante, las adquisiciones parciales deben ser evaluadas en cada uno de los cursos y asignaturas. Para ello, el profesorado de cada asignatura evaluó de manera parcial el trabajo realizado en el aula, suponiendo parte de la nota final de la asignatura.

4. Resultados y discusión

Uno de los resultados más relevantes y con más proyección del proyecto es la consolidación del grupo como equipo docente que permitirá tanto un trabajo más a largo plazo como una mayor profundización en la transformación de la docencia en el Grado en Fundamentos de Arquitectura, desde una docencia basada en contenidos a una docencia basada en competencias.

Así mismo, el proyecto ha servido para formar al profesorado participante en metodologías activas así como en aprendizaje basado en competencias.

A pesar de que la adquisición de las competencias en su totalidad por parte del alumnado solo podrá ser evaluada

al acabar un ciclo completo, es decir, cuando el alumnado que durante este curso ha cursado primero acabe su formación de grado. Se puede afirmar que el alumnado ha adquirido, de forma parcial, algunos objetivos de aprendizaje que se pretendían. Además, en todas las asignaturas se han trabajado parte de otras competencias redactadas y ya mencionadas en el apartado 3.4 de este artículo. Esta forma de trabajar de manera transversal y coordinada permite una mejora tanto en la formación del Grado como de las propias asignaturas, en las cuales el nivel de reflexión y profundización aumenta. Muestra de ello es la alta participación por parte del alumnado en el taller sobre cooperación al desarrollo organizado con motivo de la Erasmus Staff Week (ESW_16, cuya experiencia también se presentó en Arcadia 4).

Además, a pesar de no haberse planteado inicialmente como objetivos, se han obtenido otros resultados de interés. Por un lado, ha permitido al profesorado participar en congresos y encuentros cuya temática es la cooperación al desarrollo y/o la responsabilidad social en la formación universitaria; por otro, se ha obtenido material para que el alumnado pueda realizar Trabajos Fin de Grado en terreno; ha aumentado el interés del alumnado por la cooperación al desarrollo y por participar en la Asociación ARKOO; se ha reflexionado sobre la labor del/a arquitecto/a en la sociedad y en diferentes contextos culturales, y sobre el significado de la propia arquitectura y el urbanismo. Se ha ofrecido al alumnado la oportunidad de involucrarse en procesos de aprendizaje necesarios para trabajar posteriormente en el empoderamiento de los agentes en los países receptores de ayuda en materia de cooperación al desarrollo. Finalmente destacar el interés demostrado por el alumnado, su implicación y participación en todas las actividades propuestas.

5. Conclusiones y propuestas

Podemos considerar positivamente el camino iniciado, aunque todavía queda trabajo por realizar, sobre todo en lo que concierne a la evaluación. Sería interesante elaborar un sistema de evaluación de competencias coherente con el proceso de aprendizaje planteado. Además, sería deseable que este sistema de evaluación fuese a través de rúbricas y evaluación conjunta con el alumnado.

El trabajo realizado debe interpretarse en clave de proceso iniciado pero inacabado debido, precisamente, a la manera que se extiende en el tiempo. La evaluación completa del proceso se podrá llevar a cabo cuando el alumnado que este año ha iniciado sus estudios en el Grado los concluya. Por lo tanto, la experiencia puesta en marcha a través de este PIE debe ser consolidada para garantizar que perdure en el tiempo.

Los resultados obtenidos en esta primera implantación confirman que este modo de trabajar las competencias, no solo es adecuado, sino que mejora considerablemente la participación del alumnado en el aula y por lo tanto influye positivamente en su proceso formativo, aumentando su autonomía.

La consolidación del equipo docente que ha tomado parte en esta experiencia, será esencial para el trabajo a largo plazo ya que facilitará la coordinación, no sólo en lo referente a la temática, sino también en la propuesta de trabajo con grupos de estudiantes de diferentes cursos. Creemos que, de esta forma, la interrelación con compañeros/as mejorará el sentimiento de pertenencia a la comunidad universitaria y incrementará el éxito del trabajo en el aula.

Proyecto Iura-La Isleta

Vicente J. Díaz García
Daniel Cárdenes Macías
Sara Delisau Suárez
Tamara Febles Arévalo
Jaime Santana Santana
Mario Yanis Valido Medina

Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Grupo de Cooperación Hábitat y Desarrollo
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. Iura novit curia: Indicadores Urbanos Activos

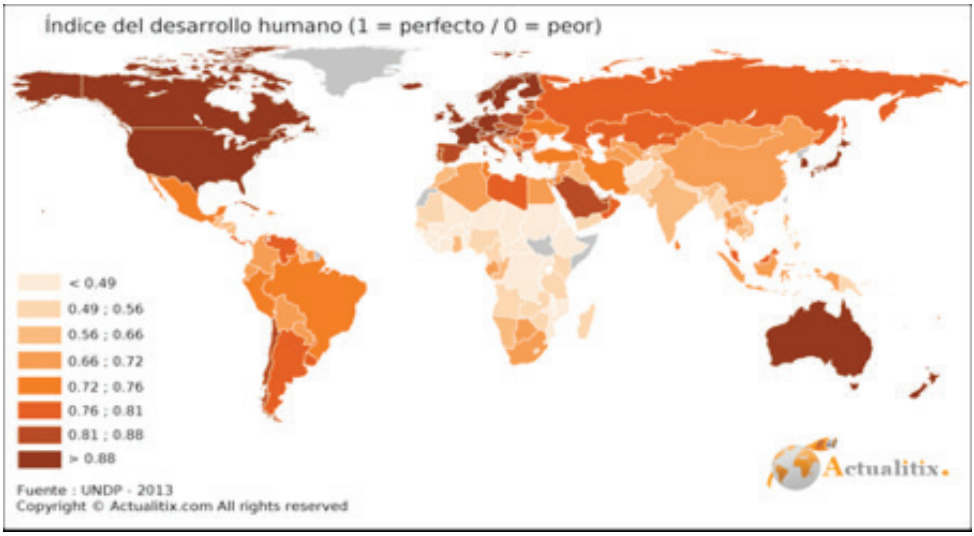
«Necesitamos una medida del mismo nivel de vulgaridad que el PNB –justo una cifra– pero una medida que no sea tan ciega a los aspectos sociales de las vidas humanas como lo es el PNB» (Amartya Sen)[1]

Los indicadores o sensores se han convertido en herramientas fundamentales para el conocimiento de la realidad urbana y rural. A lo largo de las últimas décadas encontramos indicadores de muchos tipos: socio-ambientales (huella ecológica, indicadores de salud ambiental, etc); económico-ambientales (de contabilidad ambiental, de ciclo de vida, energéticos, etc.); socioeconómicos (indicadores de pobreza, de riesgo político); o la unión de todos ello en los indicadores socioeconómico-ambientales (barómetro de la sostenibilidad, indicadores de calidad de vida o el índice de sostenibilidad ambiental)

Un paso más allá en el uso de los indi-

1. DOMÍNGUEZ, GUIJARRO, TRUEBA: "Recuperando la dimensión política del desarrollo humano", en Sistema, 220, 2011. Consultado en http://www.ciberoamericana.com/pdf/RafaDominguez_SISTEMA_220.pdf, (28 de enero de 2016)

1. Mapas comparativos versus mapas descriptivos



cadores lo representa el Índice de Desarrollo Humano (IDH), lanzado por primera vez en 1990 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el objetivo de situar al ser humano en el centro de los procesos de desarrollo.

La obtención y el procesado de la información siguen ritmos diferentes. Mientras que la velocidad con la que obtenemos y almacenamos información aumenta de forma geométrica, incluso exponencial, el ritmo con el que procesamos y analizamos dicha información es infinitamente menor. El propósito último, que no es otro que contribuir con todo ese esfuerzo a transformar la sociedad, se produce a un ritmo aún menor. Aunque el ritmo y la calidad de los cambios nos permiten asomarnos de muchas formas a esa ingente cantidad de datos, siguen predominando los mapas descriptivos que muestran la realidad en términos absolutos. Afortunadamente, en parte gracias al propio IDH, progresivamente se han ido incorporando mapas que interpretan la información en función de diferentes parámetros. En nuestro caso nos interesa especialmente la proliferación de mapas comparativos que interpretan los datos en términos relativos. La participación ciudadana se convierte en el nexo de unión de tres factores: los indicadores, esto es, la evolución de los sistemas de indicadores cuantitativos; la geomática, que cuenta con las herramientas de trabajo adecuadas para la sistematización de la información espacial y por último la constatación, en estas dos primeras décadas del siglo XXI, de la ciudad como hábitat del ser humano.

2. La metodología: USA y SIG

Las técnicas cuantitativas que hemos utilizado para la obtención de los dos Indicadores Urbanos Activos que presentamos -actividad comercial y patrimonio arquitectónico- buscan combinar la capacidad de síntesis de los índices -como suma de indicadores- con la transversalidad de la metodología participativa. Se busca por un

lado contribuir, a través de la cartografía, a devolver y transmitir a la población, de una manera comprensible e intuitiva, la información existente. En segundo lugar, facilitar el uso activo de dicha información por parte de los profesionales de las propias administraciones públicas.

La propuesta metodológica de los IURA–La Isleta implica tres pasos: el primero, más urbanístico, consiste en la subdivisión de la ciudad, en este caso el barrio de La Isleta, en ámbitos que tengan un tipo edificatorio homogéneo, delimitando así el área de investigación; el segundo paso, más social o antropológico, consiste en la subdivisión de este sector en Unidades Sociales de Análisis (USA), reconocibles por los/as vecinos/as, por ejemplo, la calle o la cuadra. El tercer y último paso consiste en el tratamiento comparativo de la información.

Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) o sistemas geomáticos como herramientas geoespaciales sirven como base práctica y gráfica de la planificación urbana. Los SIG ayudan a la toma de decisiones en urbanismo, incorporando la transversalidad. En el caso del barrio tradicional de La Isleta se ha definido la USA como el resultado de agrupar aquellas parcelas catastrales cuyas fachadas dan a una misma calle -transformada así en comunidad-. En función del objeto de estudio, este límite puede experimentar variaciones (límite líquido), apuntando así otra de las ventajas de la geomática y los SIG.

2. Calle Artemi Semidán, Barrio de La Isleta, 2016

3. Antecedentes: Iura-Maio

Iura-La Isleta es la continuación del proyecto experimental llevado a cabo en la isla de Maio, Cabo Verde en 2012, en colaboración con la Fundación Alianza por la Solidaridad. Maio, situada al este de la isla de Santiago, contaba por aquel entonces con una población de 7.967 habitantes (según QUIBB'2006) de los cuales 3.000 residían en su capital, Porto Inglés (entonces denominada Vila do Maio). El objeto del trabajo fue un fragmento de dicho centro histórico de la capital de la isla, con una trama irregular, asentado sobre una ladera y compuesto por bandas de edificaciones paralelas a la línea de costa.

El objetivo último del proyecto consistía en obtener el Índice de Desarrollo Urbano (IDU) como primer paso para implicar a la población de manera activa en la investigación, mediante el traslado comprensible de la información poseída por las Administraciones. Siendo lo óptimo unificar tres grupos de indicadores –urbanísticos, socioeconómicos y ambientales-, el IDU en Vila do Maio se desarrolló a partir de

indicadores principalmente urbanísticos, dada la mayor facilidad que existía para su obtención.

La investigación se abordó desde tres escalas diferentes (barrio, sección censal - distrito de resenceamento - y unidad social de análisis) y se realizaron al menos cuatro visitas para realizar el trabajo de campo. La base fundamental para el desarrollo de la propuesta fue la creación de las denominadas Unidades Sociales de Análisis (USAs), es decir, una sectorización del tejido urbano en unidades reconocibles por los propios/as vecinos/as, y que en el caso de Vila do Maio guardaba relación con los tramos de calle. La elaboración de las USA obedeció a las características de la trama urbana y a la disponibilidad de la cartografía existente del lugar. Por tanto, no hablamos aquí de fragmentos homologables por las Administraciones Públicas, sino de sectores altamente reconocibles por los/as vecinos/as.

3. Conjunto de viviendas en el centro histórico de Porto Inglés en la isla de Maio, Cabo Verde

4. Resultado 1: actividad comercial

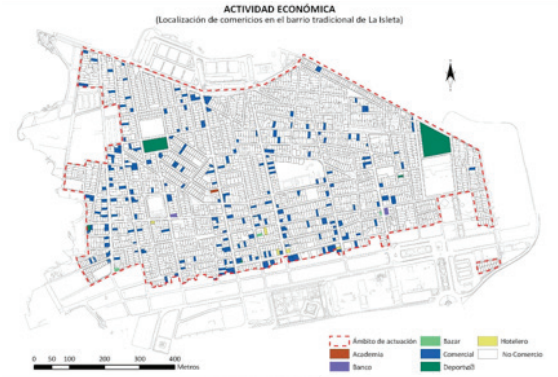
La representación detallada del comercio en pequeñas unidades permite hacer un análisis más preciso de cómo funciona el barrio actualmente, más allá incluso de la mera actividad comercial. Los comercios del área de estudio se distribuyen principalmente en cuatro ámbitos (o cuatro lógicas): Al oeste, en la calle Faro (próxima a la costa) y sus paralelas, como conexión con la zona de Las Canteras; en el centro del barrio, alrededor del Colegio León y Castillo; y sobre todo al sur, en las calles adyacentes a las vías con más movimiento y actividad de La Isleta, y que quedan fuera del barrio tradicional y del área de análisis; finalmente, también encontramos una mayor presencia de actividad económica en las calles transversales de entrada y salida al barrio.

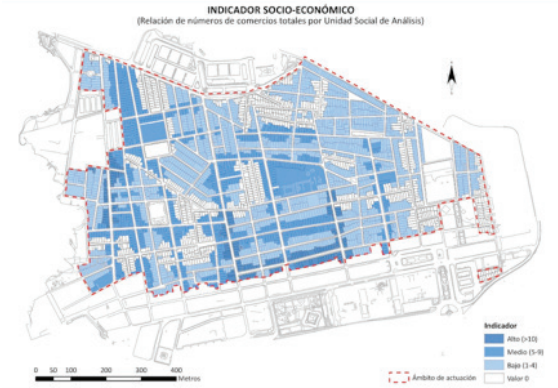
Se observa, por una parte, que los lugares más activos están en realidad fuera del barrio tradicional. Éste sólo recoge los ecos de la actividad más intensa en sus bordes, y no parece que la morfología actual del barrio tradicional tenga capacidad para generar sus propias centralidades.

Por otra parte, las unidades de análisis con más comercios son las de acceso al barrio, que se sitúan en las vías con más pendiente, las más incómodas para andar o estar, y que, como el resto del barrio, tienen aceras estrechas y poco atractivas para el paseo. Se trata de comercios que cubren las necesidades básicas ubicados en los lugares de paso, pero no se puede hablar de una vida comercial relaciona-

da con el paseo y el disfrute del espacio público en forma de ocio. Así que posiblemente lo que existe dentro del barrio tradicional son calles con comercios más que auténticos ejes comerciales.

Respecto a las ausencias, sorprende la poca actividad alrededor de la Plaza del Pueblo, que es uno de los espacios de relación más importantes dentro del barrio. Así como la menor cantidad de comercios en las vías horizontales, más fáciles de recorrer, y que además conectan el barrio a todo lo ancho. Así pues, el estudio de los comercios por Unidades Sociales de Análisis invita a abrir reflexiones sobre el funcionamiento y la calidad del barrio, incluso más allá de los comercios.





4. Localización de la actividad comercial en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa descriptivo

5. Relación de comercios totales por Unidad Social de Análisis en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa comparativo

5. Resultado 2: patrimonio arquitectónico

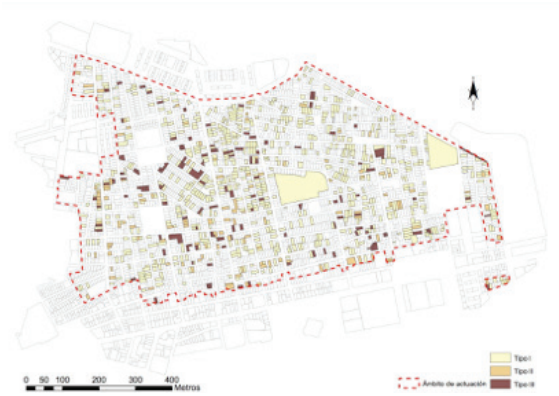
Por otro lado, además de estudiarse la actividad comercial en el barrio, se estudió la presencia de elementos arquitectónicos susceptibles de ser potenciales bienes patrimoniales incluidos dentro de un marco de protección. El barrio de La Isleta es ampliamente conocido por sus características viviendas de una sola planta, denominadas "casas terreras", de estilo ecléctico o historicista y edificado durante las primeras décadas del siglo XX. De los centenares de casas terreras que existen a día de hoy, tan solo un par de decenas se encuentran protegidas, el resto están sucumbiendo al paso de tiempo, las patologías edificatorias y la especulación inmobiliaria.

La ordenanza actual Bt (Barrio tradicional) permite edificar hasta tres plantas, pero lo cierto es que la mayoría de las viviendas estudiadas poseen uno o dos niveles. Esto, unido a la desprotección, nos lleva a tener que asistir a la continua pérdida de este patrimonio, representativo de una época vital del desarrollo de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

La clasificación de los bienes a estudiar se hizo atendiendo a la composición de las fachadas, agrupándolos en tres tipos distintos. En el TIPO I se encuentran recogidas las viviendas unifamiliares cuyas fachadas representan una sola planta, en el TIPO II estarían las viviendas con las mismas características que el Tipo I, pero de dos plantas y, por último, en el TIPO III estarían las viviendas de un carácter más colectivo y que presentan el núcleo de comunicación vertical en fachada.

El resultado del análisis refleja el predominio de las viviendas con fachadas del TIPO I, seguidas de las del TIPO II, y que éstas se encuentran prácticamente repartidas a lo largo de toda el área de

estudio. Esta distribución casi homogénea concentra una ligera mayor cantidad de viviendas con valor patrimonial en la zona central que en los límites del área de estudio.



6. Análisis tipológico de viviendas con valor patrimonial en el barrio tradicional de La Isleta. Mapa comparativo
7. Relación de viviendas con valor patrimonial totales por Unidad Social de Análisis. Mapa descriptivo

6. Cooperación al desarrollo y participación

Una de las motivaciones a destacar de este proyecto es el carácter de transferencia "Sur-Norte" y "Norte-Sur". Es habitual entender la cooperación internacional como una transferencia de conocimiento, de recursos materiales, económicos y/o técnicos del "Norte" hacia el "Sur". Esta experiencia, que se inicia en el barrio de La Isleta y que desarrolla la primera prueba piloto en la Isla de Maio, trata de poner en valor el intercambio de conocimiento y de la acción colectiva compartida entre distintos actores desde el "Sur" hacia el "Norte" y viceversa. Entendemos el proyecto como una experiencia abierta, en constante evolución, que se lleva a cabo con una metodología definida y testeada, siendo lo suficientemente flexible para ser "apropiada y apropiable" en distintos contextos y que mediante los distintos indicadores facilita la comprensión por parte de los/las ciudadanos/as.

La investigación realizada en la Isla de Maio fue abordada desde distintas escalas. IURA-LaIsleta centra la metodología en la escala de barrio, sin obviar la relación con otras escalas. Se trata de una escala estratégica en nuestras ciudades, como unidad reconocible por sus vecinos/as y que se desarrolla en espacios identitarios, relacionales e históricos. Permite también impulsar procesos participativos, con una masa crítica suficiente en población, diversidad, complejidad y actividad, así como para poner en marcha iniciativas piloto, adaptadas a las características y potencialidades de cada barrio.

7. Conclusiones preliminares

Nuestra tarea no ha hecho más que comenzar. Creemos que el Urbanismo y la Participación Ciudadana deben confluir aún más y mejor de lo que ya lo hacen. Se presentan en esta comunicación los primeros resultados de una cartografía social que persigue esa confluencia entre la participación ciudadana y el urbanismo. El punto de partida es la necesidad de activar la ingente cantidad de información de la que disponemos sobre cualquier fragmento de ciudad y sobre su realidad social. En el caso de La Isleta hemos comenzado el proyecto generando dos mapas: el primero vinculado con la actividad comercial del barrio y el segundo con el patrimonio arquitectónico. Se activa dicha información en dos sentidos: como herramienta práctica para las Administraciones Públicas y como mecanismo de transferencia y devolución hacia la ciudadanía.

El acceso a la información y el creciente aumento de las redes de comunicación está permitiendo una difusión y réplica de acciones inéditas hasta ahora, así como una democratización en la producción y el consumo de esa información. Es por ello que el objetivo próximo de nuestra herramienta metodológica es, no sólo la devolución de la información, sino también la producción y creación de la misma por parte de la ciudadanía. De esta manera, se promueve la creación colectiva de conocimiento e información que contribuye al empoderamiento por parte de los vecinos/as en la toma de decisiones futuras y el propio uso cotidiano del barrio.

8. Índice de Desarrollo Humano 2014 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Distribución por cuartiles

Muy Alto
Alto
Medio
Bajo
Información no disponible

A participar se aprende participando; mejorando juntos nuestro espacio público en Villa Libertad

María Isabel Rocha
Fernando Arenas
Juan Cristóbal Antúnez

1. Introducción

Servicio País es el programa de intervención social de la Fundación Superación de la Pobreza, cuyo propósito es contribuir a que "personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad social, visibilicen, activen y conecten capacidades y recursos para llevar a cabo proyectos de desarrollo en algún(os) ámbito(s) de su bienestar (educación, salud, hábitat, trabajo o cultura), generando a la vez que jóvenes en pleno desarrollo profesional, desarrollen competencias al respecto.

La experiencia *"A participar se aprende participando; mejorando juntos el espacio público de Villa Libertad"*, se enmarca en dicho Programa Servicio País Frutillar, y pertenece al ámbito de Hábitat. Los profesionales que a él pertenecen apoyan y colaboran con la comunidad; actor principal del proceso que se expone.

2. Objetivo.

El grupo participante directo lo componen 39 vecinos de la JJVV Villa Libertad, y 30 jóvenes del curso Tercero A del Liceo municipal Ignacio Carrera Pinto (de entre 17 y 19 años), unidos por el siguiente Objetivo:

Fomentar experiencias de participación en la gestión comunitaria sostenida del bien común "Espacio Público", que generen una mayor actividad social y autonomía en los barrios y comunidades, mediante la concreción cooperativa de iniciativas y proyectos.

3. Acotación del marco normativo.

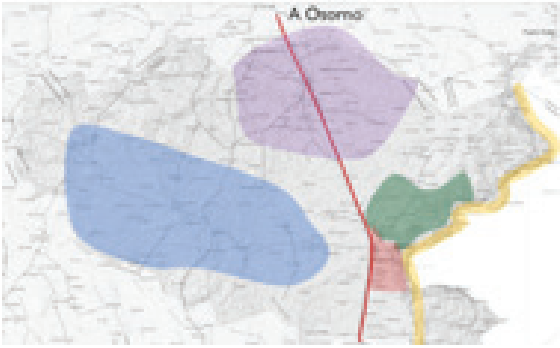
En la División de Desarrollo Urbano del Gobierno de Chile y otras fuentes normativas, se define el "espacio público" de acuerdo a varias características que relacionan la infraestructura con el uso que las personas hacen de la misma. Siendo así, y para nuestro caso, consideraremos -espacio público- atendiendo a los usos sociales desarrollados en su interior, más allá de su dominio y su delimitación física planificada y normada. Luego, dentro

de la interacción físico-social que lo caracteriza, el enfoque lo ponemos en "lo social", mirando y valorando a "lo físico" por el nivel de fomento de encuentros, vivencias, relaciones, juegos... en la diversidad.

4. Ubicación geográfica de la intervención.

La Comuna de Frutillar se caracteriza por ser una de las comunas lacustres más conocidas a nivel nacional debido a su alto valor paisajístico y cultural.[1] Tiene 16.386 habitantes, 48% mujeres, 5,6% de pueblos originaros, y 69% población urbana (Censo 2012. INE)[2]. Su índice de desarrollo humano es de 0,67, encontrándose el 14,24% de la población en situación de pobreza y el 3,16% de indigencia (CASEN).

Ilustración 1. Mapa comunal zonificado por sub-territorios. PLADECO 2015-18



1. Destino Lago Llanquihue. Tradición, naturaleza y aventura. Editorial Kactus.
2. PLADECO. Plan de desarrollo comunal de Frutillar

Ocupa una superficie de 831 km2, similar a la del lago en cuya orilla se ubica, y cuenta con una división territorial en la que se pueden identificar cuatro sectores cada uno con su propia vocación y características socio-territoriales: Paraguay, Casma, Los Bajos y Frutillar.
En el límite norte de Pantanosa, el sector más denso de Frutillar Alto, en tejido urbano, y a escala barrial, se encuentra el territorio que abarca la intervención.
Villa Libertad es la población más periférica hacia el norte, promovida por el Serviu (Servicio de Vivienda y Urbanismo del Ministerio de vivienda y urbanismo de Chile). Fue recepcionada en 2005, tiene 158 viviendas, y linda al noreste con la población Las Cascadas y la pampa, y al suroeste con un gran pozo de ripio (más antiguo que la propia población y propiedad privada). Su trama no está conectada a la red municipal, ya que el peatón ha de cruzar zonas no pavimentadas para acceder a sus calles. En planta tiene forma de espina de pez con fondos de saco hacia la pampa en cada calle transversal, comprendiendo a lo largo de la calle principal una red de eriazos de dominio público, con gran potencial de uso.

Ilustración 2. Plano del área de intervención Villa Libertad. Frutillar. Elaboración propia sobre fotografía aérea.

5. Primera etapa: Diagnóstico.

Bajo las premisas del Programa Servicio País, y como punto de partida en cualquier tipo de intervención, comenzamos por la etapa de diagnóstico, planificada para este caso en tres etapas:

1.- Taller sobre el Espacio Público; "Minga de pensamiento", en el que las directivas asistentes referencian en el Plan Regulador vigente sus Sedes como J.J.V.V.

2.- Taller de Diagnóstico sobre el Espacio Público con 12 alumnos del Liceo Ignacio Carrera Pinto de Frutillar Alto; 2 alumnos por aula de Segundo y Tercero Medio, en el que se debate sobre el estado actual y deseado del espacio público frutillarino.

3.- Taller de Diagnóstico en los sectores rurales de frutillar mediante el taller "Nuestra identidad campesina", en el que mediante el diálogo abierto y la cartografía participativa se buscaba caracterizar la ruralidad de la común

Ilustración 3. Cartografía participativa en el sector rural de Centinela La Huacha. Frutillar.

Las conclusiones de esta etapa de Diagnóstico son las siguientes:

- La pobreza en la Comuna se manifiesta a través de la escasa integración, evidenciándose al menos en tres escalas. Por una parte, existe una baja visibilización del mundo rural en comparación al ámbito urbano. Luego, se aprecian altos contrastes entre dos extremos urbanos[3]; la zona lacustre orientada al turismo, y la zona de expansión urbana que recibe de manera constante a nuevas familias provenientes de comunas aledañas. Por último, también hay diferencias entre los barrios consolidados de Frutillar Alto, y las nuevas poblaciones concentradas en las periferias del norte de la Comuna (Pantanosa), apreciándose no sólo geomorfológicamente, sino también en cuanto al sentido de comunidad y la apropiación del espacio físico social.
- Existe escasa experiencia previa de -Autogestión Comunitaria- más allá de los procesos de obtención de casa propia a través de los Comités de Vivienda, cuya labor finaliza con la entrega de las mismas. Bajo nuestro punto de vista detonante de que, en general, los vecinos no visibilicen la posibilidad para ser aplicada por su parte en el espacio público, ni se comprometan en un primer momento a sí mismos como actores activos, protagonistas del cambio.

3. Web Poblamiento de Frutillar Alto. Chile 1910-1950. Documento realizado por un grupo de personas de la comunidad, entre los años 2009 al 2011, mediante sistemáticas jornadas de relatos colectivos, aplicación de encuestas, entrevistas y conversaciones con sus vecinos.

- En nuestra opinión, algunas de las posibles causas son las siguientes:

1.- El clima del sur de Chile, que coarta la estancia en un espacio público que actualmente no dispone de zonas cubiertas (de 1.600 mm./año a 2.500 mm./año, con precipitaciones durante casi todo el año. GORE Los Lagos).

2.- Cada vecino tiene problemas prioritarios, en relación a la salud, el trabajo, u otras necesidades básicas.*

3.- "Los dirigentes podrían estar más enfocados a la satisfacción de necesidades concretas que otorguen beneficios tangibles, que lo que podrían obtener a partir de una participación que enfatice procesos educativos y de colaboración" [4]

4.- "La comunidad tiene anteriores expectativas no cumplidas: Al abrir los procesos de participación, estos claramente generan ciertas expectativas en la ciudadanía sobre el resultado de la política pública o el tema consultado. Por ello es importante que en todo el proceso se maneje de manera adeuda dichas expectativas y que desde un principio de actúe con plena transparencia acerca de lo que se quiere y se puede lograr".[5]

5.- Los vecinos expresaron su interés por el espacio público y la percepción de desarraigo en muchos jóvenes que, bajo su opinión, sólo se relaciona con éste para beber, ensuciarlo y estropearlo, propiciando el ensuciamiento, y limitando su uso por otros grupos etarios. Sin embargo, y por su parte, los jóvenes caracterizaron el "hoy" y el "mañana deseado" del espacio público, y se vi-

4. Participación ciudadana en el municipio de San Felipe. Un estudio desde la perspectiva del municipio y de los dirigentes de juntas de vecinos. Hernández Vejar, M; Vergara Ibáñez, P. Universidad Católica de Chile.

5. Plan de desarrollo comunal de Frutillar. PLADECO 2015-2018. Municipalidad de Frutillar.

sibilizaron a ellos mismos como colectivo competente e importante para la evolución positiva del mismo.

6. Segunda etapa: Definición de objetivos, mapa de actores, y premisa metodológica.

Terminando la etapa de Diagnóstico con la formulación del Objetivo, concluimos expresando que la intervención se relaciona con el aprendizaje de "la participación" aplicado al "mejoramiento de espacios públicos de escala barrial", bajo la premisa de que "a participar se aprende participando".

Es en esta línea por lo que el potencial y transcendencia del proceso se encuentran en el grupo sinérgico de la J.J.V.V. participante y los jóvenes. Más allá de la diversidad como clave del éxito, también nos parece potente la implicación de los jóvenes por la promoción del conocimiento, acercamiento e integración intergeneracional barrial. Y sobre todo, porque sólo comenzando a aprender a participar desde niños y jóvenes, cambiarán las cosas.

Actor Nombre	Rol en el proyecto Posiciones que desempeña cada actor y el objetivo que persigue con sus acciones.	Tipo de relación predominante 1. a favor 2. indiferente 3. en contra	Jerarquización de su poder 1. alto 2. medio 3. bajo
Municipalidad de Frutillar.	Encargada de la administración local de la comuna. Contando entre sus premisas y competencias el desarrollo y calidad de vida de la población.	A favor por su buena disposición. Accesible para reuniones. Comprometida a priorizar Fondo FRIL para el Proyecto participativo de mejoramiento del espacio público.	Alto.
Directiva de JVV Villa Libertad	Grupo que representa a la comunidad. En este caso concreto son 5 mujeres bien valoradas por los vecinos, complementarias entre sí, y con buena disposición para la convocatoria y otros.	A favor por su buena disposición. Valoraron la problemática origen del Proyecto como interesante para su comunidad, y dieron los primeros pasos para el encuentro entre Servicio País y los vecinos. Se encargan de la convocatoria, y de la gestión de sus recursos.	Alto. Todo potencial, con muchas ideas, bien conectadas a sus vecinos, y aprendiendo en el camino su coordinación como Directiva.
Vecinos de Villa Libertad	Son la Clave, el sentido del Proyecto en todas sus etapas.	A favor. Mejorando la relación, en paralelo al incremento de la confianza y la visibilización del "sentido" de la intervención.	Alto.
Liceo ICP	Origen de nuestro nexo con los jóvenes. Lugar donde desarrollamos los Talleres.	A favor por su buena disposición.	Medio. Se busca que una vez que los alumnos se empoderen, el Proyecto salga del Liceo.
Centro de Alumnos Liceo ICP.	Se les identificó como importantes, pero no ha habido involucramiento.	Indiferente por ahora. Salvo porque su presidente forma parte del grupo del Tercero Medio A.	Medio. Potencial ayuda para el fomento de la "salida o independencia del Liceo".
Jóvenes involucrados.	Son la Clave, el sentido del Proyecto en todas sus etapas.	A favor, aunque de vínculo frágil. De hecho el Liceo sigue siendo indispensable para ciertas actividades de asistencia necesaria.	Alto. Se busca que una vez que los alumnos se empoderen, el Proyecto salga del Liceo. Son de importancia para la sinergia deseada en el Proyecto.
Comunidad	En la última instancia	Indiferente.	Alto para la sostenibilidad y réplica.
Profesionales Servicio País	Acompañamiento y asesoramiento técnico.	A favor. Aunque se acuerdo al enfoque promocional, con límites en los quehaceres y compromisos. El énfasis está en la coordinación.	Medio. Nuestro poder y competencia como intermediadores, viene de la facilidad de contacto con la Municipalidad y otros contactos.

Ilustración 4. Cuadro de actores. Elaboración propia.

Continuamos elaborando el mapa de actores:
Dada la transversalidad del tema del Proyecto, la comunidad de Villa Libertad y de Frutillar en general se visualiza como un actor relevante, teniendo oportunidad de involucrarse en cualquiera de sus etapas.

Asimismo, la municipalidad cumple un papel importante en este tema a través de la Secretaría de Planificación SECPLAN, por encargarse de proyectar y dirigir las obras, y en relación a la gestión de los fondos públicos FRIL "Fondo regional de iniciativa local", con los que suele promoverse la construcción o el mejoramiento de espacios públicos y equipamiento comunitario.

No obstante, los principales actores involucrados en este problema/oportunidad son los 30 vecinos participantes de Villa Libertad con edades entre 40 y 65, 80% mujeres, junto con los 30 jóvenes del curso Tercero Medio A del Liceo municipal Ignacio Carrera Pinto (4 de ellos viven en el Sector Villa Libertad).

Dada la conceptualización de Espacio público que tomamos de partida, en la que expresa que la garantía no radica sólo en la calidad espacial sino en la vitalidad y diversidad de uso por parte de la comunidad que lo habita, llevamos a cabo el proceso en dos partes principales; "Acción en LO SOCIAL" Y "Acción en LO FÍSICO".

7. Tercera etapa: Acción.

7.1.- "Acción en Lo social":

7.1.1.- Talleres J.J.V.V.:

Se realizaron reuniones entre los vecinos de la Villa Libertad y los profesionales de la Fundación con una periodicidad aproximada de tres semanas. El proceso llevado fue el siguiente:

- Comenzamos visualizándonos como grupo; reconociendo las características propias de cada vecino, y por ende la diversidad. Nos preguntamos por los comienzos del Sector, por el Comité de vivienda que lo dio origen, la toponimia, nuestros gustos, fiestas, costumbres y valores como comunidad.
- Continuamos indagando en nuestro vínculo con el espacio público, pasado y actual, y para cada uno de nosotros; para todas y todos. Nos preguntamos cómo nos gustaría que fuera, de acuerdo a nuestra identidad y cultura, valorizándolo como importante para la construcción de "comunidad".
- Como resultado de la relación entre los puntos anteriores, intentamos preguntarnos sobre la gestión actual del

espacio público, intentando caracterizar nuestra actitud hasta ahora. Reconociendo nuevas formas de cooperación comunitaria para su mejora de acuerdo a nuestros intereses y deseos.

- Como conclusión fruto del conjunto de reuniones, los vecinos decidieron organizar la celebración del Dieciocho Chico, incorporando tanto a mayores como a pequeños, teniendo en cuenta que además de disfrutar, estaban fortaleciéndose como grupo.

Ilustración 5. Juegos tradicionales organizados y disfrutados por la comunidad de Villa Libertad. Frutillar.

7.1.2.- Herramientas Liceo:

Se realizaron talleres con los alumnos de Tercero medio A, una vez al mes. El proceso llevado fue el siguiente:

Taller 01_ AUTOCONOCIMIENTO POSITIVO. Reconocernos en nuestros límites y aspiraciones, trazando un camino orientado al logro personal. Objetivo:
Destacar la importancia del crecimiento personal y el convencimiento de que podemos alcanzar las metas que nos propongamos, sobreponiéndonos a las dificultades personales, físicas y circunstanciales, con perseverancia, determinación y preocupación por el otro.
Taller 02_ ESPECIES DE ESPACIOS. Reconocer el espacio público como escenario cotidiano necesario para la calidad de vida. Objetivos:
Explorar lo cotidiano, cuestionándonos la existencia de aquello con lo que crecimos y dejó de sorprendernos.
Cargar de sentido el concepto de espacio público frutillarino en cuanto a su relación con nuestra calidad de vida, reflexionando sobre nuestra percepción-interacción (cada cual se cuestiona su recorrido cotidiano).
Taller 03_ CAPITALSOCIAL. Confianza, reciprocidad y cooperación. Objetivo:
Reforzar aquellas habilidades relacionadas con el trabajo en equipo, poniendo en valor elementos como la confianza, la solidaridad, la comunicación y la capacidad de planificarse para alcanzar un objetivo común.

Taller 04_ PRO-PROCOMÚN. Derechos, deberes y valor de la ciudadanía en la gestión de los espacios públicos. Objetivos:
Leer la comuna desde el punto de vista individual y comunitario, profundizando en la valoración del bien común y el intrínseco rol CO-creaCtivo del ciudadano.
Taller 05_ DESIGN THINKING. Acciones y recursos para sacar adelante iniciativas y proyectos participativos. El caso concreto de Villa Libertad. Objetivos:
A partir de las herramientas desarrolladas en las jornadas anteriores, diseñar conjuntamente una intervención en el espacio público de la comuna.

Ilustración 6. Actividades dentro de los 5 talleres del Liceo. De derecha a izquierda: Campo minado, especies de espacios, re-creando Frutillar.

7.2.- Frutos del proceso; valores sinérgicos.

7.2.1.- Mejoramiento del entorno de la Sede Social:

En el camino de trabajo sobre el valor de "lo social" en el espacio público, los vecinos gestaron la idea de comenzar a ensayar iniciativas comunitarias de mejora del espacio con el mejoramiento del entorno de su Sede Vecinal. Lanzaron su propuesta de cooperación a los jóvenes del Liceo, a través de nuestros talleres, la que fue aceptada y organizada conjuntamente, partiendo de la iniciativa de diseño participativo y ejecución de un mural en la Sede vecinal.

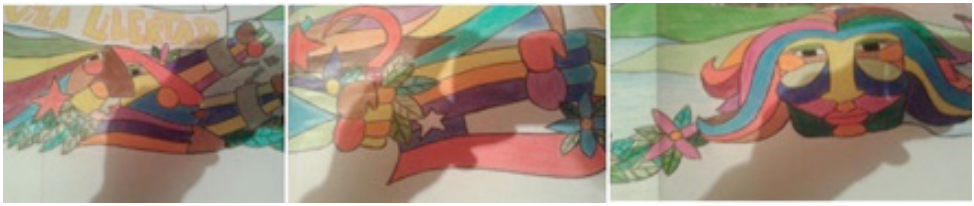


Ilustración 7. Mural para la Sede vecinal de la JJVV Villa Libertad, diseñado participativamente por vecinos y jóvenes del Liceo.

7.3.1.- Talleres JJVV:

En paralelo al proceso de talleres llevado a cabo con la comunidad de vecinos para el trabajo en la profundización de las temáticas expuestas anteriormente, fuimos reuniéndonos con las autoridades municipales, de acuerdo al objetivo de acercamiento de los vecinos a la estructura de oportunidades comunal. Finalmente, junto al Alcalde, se visibilizó la posibilidad para la J.J.V.V. de postular a un FRIL (Fondo regional de iniciativas locales), con un proyecto de diseño y gestión participativas para la mejora de sus espacios públicos.

Dicha oportunidad la compartió la Directiva con sus bases, lanzando la propuesta junto con un cronograma de actividades para el proceso de diseño y elaboración participativa del Proyecto. El proceso incluía los siguientes talleres:

Diseño participativo con niños, jóvenes y adultos.

Desafíos en la Gestión: trabajo en los presupuestos y priorización.

Presentación y validación comunitaria. Acuerdos en gestión.

Presentación del Proyecto a la Municipalidad de Frutillar

Ilustración 8. Etapas del proceso participativo. Elaboración propia,

8. Tercera etapa: Evaluación

Aprendizajes de la comunidad:

El entendimiento de que visibilizarse es responsabilidad personal y grupal, y que la actitud "en espera" no lleva más que a la indignación y pasividad. Saberse como usuarios y responsables del estado del espacio público, con derechos y deberes respecto al mismo.

Aprendizajes propios:

Aprendimos sobre la sensibilidad, flexibilidad y capacidad de evaluación y planificación necesarias ante la falta de respuesta en la convocatoria o el atraso de actividades.

Disfrutamos el compartir la idiosincrasia de la población, incluyendo tiempos, roles, costumbres...

Obstáculos para el desarrollo de la intervención:

El tiempo del sur, ya que con lluvias es complicado reunirse y trasladarse a los lugares.
La directiva de la JJVV, que está disgregada en su acción, aunque con buena relación y conciencia subsidiaria.
Facilitadores para el desarrollo de la intervención:
La buena disposición y ganas de la Directiva en cuanto a que las iniciativas y proyectos salgan adelante.
La relación con la SECPLAN municipal, que atendieron, dialogaron y priorizaron las propuestas.

9. Conclusiones

En Chile, el sistema de subsidios, cuyo enfoque debería ser más integral, y estar basado en una relación diferente entre la persona y el Estado, si bien ha propiciado cultura asociativa funcional, ésta ha ido asociada al tema de la vivienda, más allá del tipo de barrio que se generaba. Un ejemplo es que los vecinos de la Villa Libertad, en un primer momento, transmitieron que "esperaban que les llegaran sus" plazas activas. Lo que se interpretaría como fruto del asistencialismo, y atiende sólo a lo físico y no a su relación con lo social (de donde se desprenderían claros derechos y deberes para el ciudadano).
"El sistema de subsidios le ha hecho mejor a los constructores que a la gente, convirtiéndose en un premio a la pobreza. La promesa de viviendas convencionales "dignas" que se lograrían con ayuda de estos subsidios ha deslegitimado alterna-

tivas más realistas como las viviendas de crecimiento gradual, y frenado la producción social de hábitat".[6]

Luego, los aspectos a considerar y/o abordar en la continuidad de la intervención, serían:

Con la JJVV Villa Libertad:

Continuar con el fomento de la producción social del hábitat, trabajando sobre nuevas formas de cooperación comunitaria para la mejora de acuerdo a nuestros intereses y deseos, facilitando el acceso a la estructura de oportunidades.

Con los jóvenes:

Apoyo a la materialización participativa de las iniciativas, fomentando su rol de actor comunitario relevante.

6. Mac Donald, J. Ciudad, pobreza, tugurio. Aportes de los pobres a la construcción del hábitat popular. SELAVIP.

Co-creación de espacios de gestión compartida en procesos de regularización y consolidación de asenta-mientos informales
El caso de La Casita en la Cañada Real, Madrid

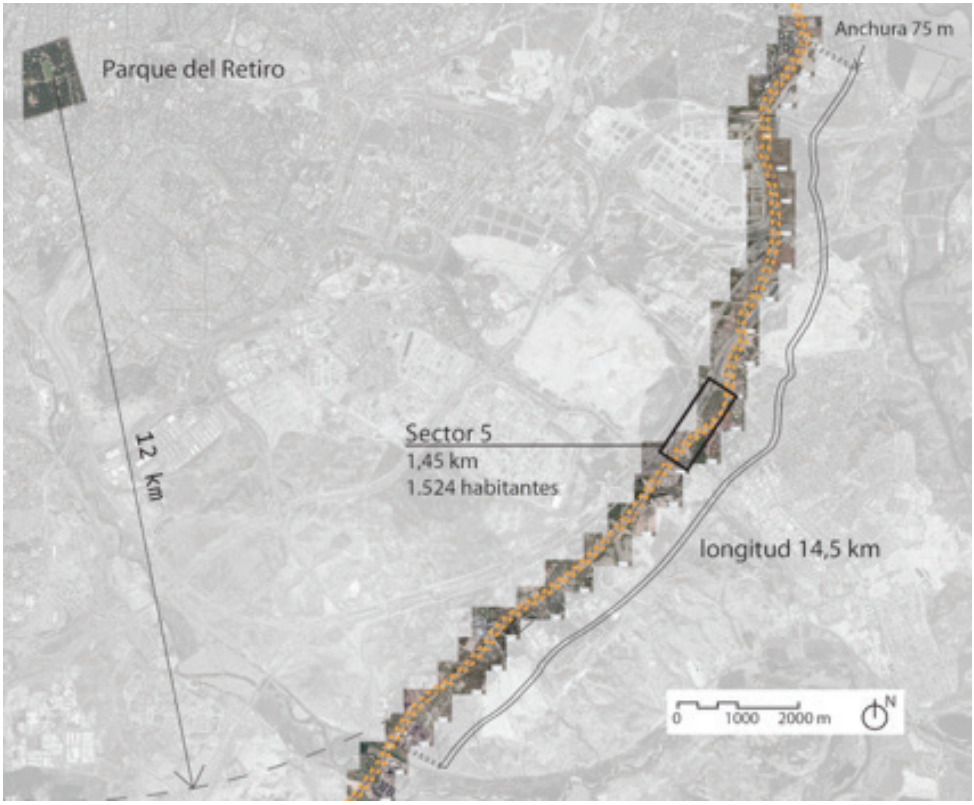
Grupo de Trabajo Cañada de Arquitectura Sin Fronteras

1. Introducción.

Localización y evolución

El asentamiento de La Cañada Real Galiana se sitúa sobre 14 kilómetros de una antigua vía pecuaria a menos de 15 kms del centro de Madrid, abarcando el sureste de la Región y recorriendo tres municipios; Coslada, Madrid (distrito de Vicálvaro y Vallecas) y Rivas Vaciamadrid.

Figura 1: Mapa de localización del asentamiento



Su origen se remonta a los movimientos migratorios de los años 50-60[1] en los que la población rural se desplaza hacia las ciudades en búsqueda de oportunidades laborales. Fue entonces cuando las primeras familias comenzaron a autoconstruir sus viviendas. El asentamiento se ha ido desarrollando de forma paralela a la ciudad formal, si en los años 80 eran fundamentalmente segundas residencias lo construido, a mediados de los 90 y principios del 2000 fueron primeras residencias construidas por inmigrantes internacionales atraídos por los empleos relacionados con la construcción de la región, así como familias de etnia gitana reubicadas en Cañada tras el desmantelamiento de poblados chabolistas madrileños.

1. "La ocupación sostenida de la vía hacia el sur se registra desde mediados de la década de los sesenta, coincidiendo este proceso con el desarrollo urbano sin precedentes que presenta Coslada durante este período, notándose un segundo auge en la ocupación hacia 1980" Franchini, Maria Teresita (1998).

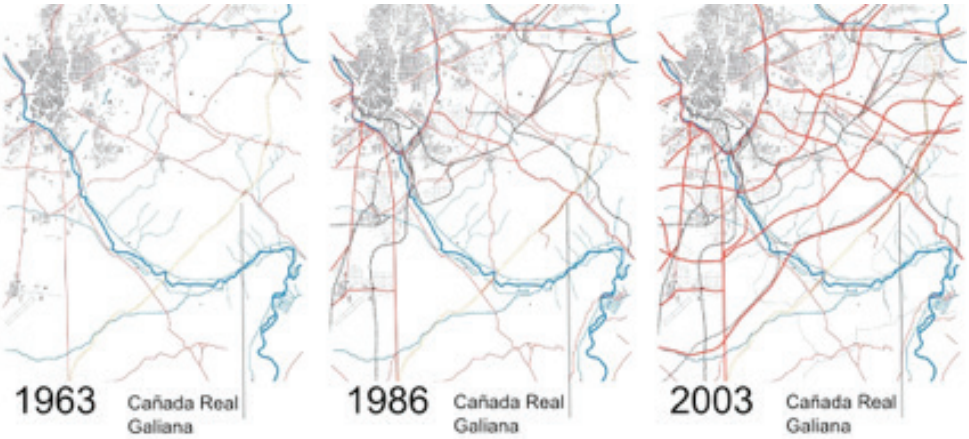


Figura 2: Evolución del asentamiento en relación con la Región Metropolitana de Madrid

A finales de los 90 y comienzos del 2000 se produce un desplazamiento del mercado de la droga de toda la Región Madrileña a una parte de la vía ocupada (en concreto afectando a 2 kilómetros en la zona de acceso al vertedero de Valdemingómez). Este hecho marca de forma definitiva la percepción que se tiene del barrio en el imaginario social.
Es a partir del 2007-2008 cuando la Cañada comienza a estar presente en los medios de comunicación, a raíz de los derribos que tuvieron lugar de manera aleatoria y que resultaron en una importante movilización por parte de los vecinos y vecinas de Cañada y redes de apoyo.
En 2011 se aprueba la Ley Cañada que desafecta el tramo ocupado, los terrenos dejan de estar catalogados como dominio público -como tales eran inalienables (no se podían vender), imprescriptibles (no era posible obtener su propiedad mediante la usucapión) e inembargables[2]- y pasan a ser bienes patrimoniales de la Comunidad de Madrid. Esta ley establece un periodo de dos años tras los cuales el futuro del asentamiento debía estar decidido en consenso con los vecinos y abre la posibilidad de que tras la modificación del planeamiento de los respectivos municipios los terrenos sean adquiridos por los vecinos y vecinas de Cañada.[3]
En sus cerca de 70 años de vida el barrio no ha dejado de crecer y transformarse hasta convertirse en el mayor asentamiento informal de Europa occidental. Si en el año 2010 se manejaban cifras no

2. Artículo 2 BOE (1995)
3. Artículo 3 punto 2 BOE (2011)

oficiales que hablaban de una población de hasta 40.000 personas, los datos censales que actualmente se manejan recogen 8.628 personas viviendo en Cañada[4]. Esta diferencia de cifras refleja, una vez más, la desinformación y el desconocimiento que se tiene de su realidad.

Problemática

La administración pública, en sus diferentes niveles y competencias, ha sido testigo pasivo del desarrollo y evolución de la Cañada, aplicando una política de laisser faire y mostrando una falta de voluntad sistemática para resolver la situación y garantizar el derecho universal a un hábitat digno.

Los avances en la resolución del problema, que con la aprobación de la Ley Cañada parecía garantizados, no han seguido el ritmo ni las dinámicas deseables. Los plazos establecidos en esta ley no se han cumplido[5] y el futuro de Cañada y su tenencia está todavía por resolver.

La informalidad de Cañada conlleva problemas urbanísticos característicos: vías públicas deficitarias, conexiones y servicios urbanos insuficientes, infraestructuras precarias y falta de espacios libres públicos, zonas verdes y equipamientos. Carencias de las que la administración pública responsable se desentiende y que la población se esfuerza por resolver día a día.

Desde los medios se ha creado una imagen homogénea y deformada de la realidad, representando un barrio marginal

4. El País (2012)
5. Artículo 3 punto 4 BOE (2011)

dominado por actividades ilegales y delincuencia. Estigmatizando a la población y vinculándola casi exclusivamente a actividades delictivas.
La irregularidad de la situación, la falta de seguridad en la tenencia, los problemas sociales asociados, la estigmatización por parte de los medios de comunicación sensacionalistas, el desconocimiento de su realidad y la falta de voluntad política hace que el proceso de regularización en marcha esté lleno de incertidumbre y desinformación.

El Grupo de trabajo - Cañada de Arquitectura Sin Fronteras

El grupo de trabajo Cañada de Arquitectura Sin Fronteras lleva presente en la zona desde 2009. Cuando, a raíz de los derribos que tuvieron lugar y la atención que estos sucesos tuvieron en los medios, los primeros voluntarios y voluntarias hicieron un acercamiento a los vecinos y vecinas para conocer de primera mano la situación y las dificultades urbanísticas del lugar. Desde entonces y de forma continuada, el grupo ha estado presente en Cañada acompañando a la población en la búsqueda de soluciones urbanísticas, habitacionales y sociales que les permitan salir de la situación de vulnerabilidad y precariedad en la que vive. En concreto, la actividad del grupo se ha centrado en el Sector V y en la colaboración con la AV Alshorok.
Frente a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra el asentamiento, el grupo apuesta por la mejora barrial y la consolidación frente al realojo. Esta solución no rompe el tejido social, potencia los aspectos positivos de la comunidad consolidada y aprovecha la infraestructura y los vínculos comunitarios existentes. Constituye una solución más sostenible y de menor coste social, ambiental y económico.

La actividad del grupo se articula en tres ejes:
Asistencia técnica urbanística.
Acciones de mejora barrial.
Comunicación de la actividad del grupo y desestigmatización de la imagen transmitida por los medios de comunicación sensacionalistas.

Ante la inmovilidad de las administraciones responsables, se apuesta por la acción como visibilizadora del cambio. Acción como demostración del compromiso y capacidad de participación de los vecinos/as. Cambio en las dinámicas de las negociaciones con las administraciones y también en las percepciones que se tienen del asentamiento gracias a la dignificación del espacio.

Objetivos del proyecto de la Casita de Cañada
Como ya se ha comentado, la carencia dotacional es un problema sistémico en asentamientos informales; en el caso de la Cañada también. Ante la falta de dotación básica, la administración competente no actúa, incumpliendo, por tanto, sus obligaciones como garante de un hábitat digno. Ante este hecho, desde el grupo se ha trabajado conjuntamente con los vecinos y vecinas del Sector V de Cañada, en acciones de mejora barrial y en particular en la construcción de un espacio vecinal con los siguientes objetivos:

i) Dotar al Sector V de un espacio físico inclusivo, de encuentro, aprendizaje, intercambio y convivencia. Crear un espacio de soporte para las actividades colectivas.
ii) Dar continuidad y hacer visible el compromiso de los vecinos y vecinas con la construcción de su barrio. La Casita como símbolo de la movilización vecinal y de la búsqueda de alternativas.
iii) Crear redes y dinámicas de trabajo y colaboración entre la comunidad vecinal, entidades y el personal técnico de la administración. En un primer momento no era viable

la participación del proceso de las administraciones, pero sin duda se tratan de redes y dinámicas abiertas a la incorporación de nuevos actores.

2. La Casita
Concepción (septiembre 2012-febrero 2013)

El proyecto de la Casita comienza en 2012. La idea surge en el desarrollo del Proyecto de Fin de Carrera de una estudiante de arquitectura miembro del grupo. La propuesta buscaba que el trabajo académico sirviera a la lucha vecinal existente y responder a las necesidades reales de las personas que viven en el Barrio. En un primer diagnóstico participativo, se detecta una falta de equipamiento básico: la ausencia de un lugar de encuentro y reunión para los vecinos y vecinas, especialmente los representados en la AV Alshorok. Ante esta necesidad concreta, se propone el diseño y construcción colaborativa de un espacio vecinal.

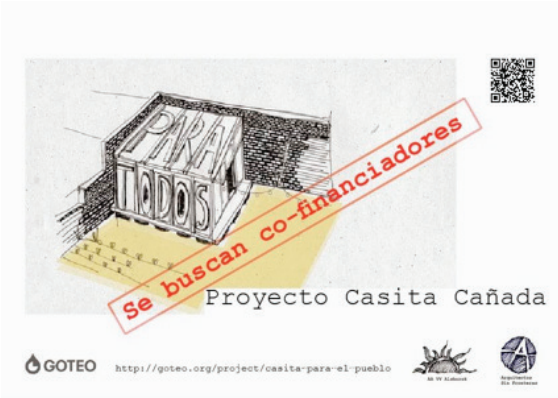
Hubo una primera fase de comunicación y desarrollo colectivo del proyecto con los vecinos y vecinas a los que a través reuniones, imágenes y maquetas se les transmitió la primera idea. La regularidad de los encuentros mensuales permitió consolidar la participación durante la fase de concepción colectiva gracias a los talleres prácticos. De forma conjunta se estableció el lugar de acción, una parcela abandonada, y el diseño final, consistente en una construcción desmontable de carácter temporal de bajo coste de 40 m2 realizada en parte con materiales reciclados disponibles en el lugar.

"mostrar que somos capaces, unidos y organizados"

Ejecución (marzo 2013-dic 2014)

Los trabajos de ejecución comenzaron con cierta agilidad y con un alto grado de implicación por parte de los vecinos y vecinas, pero ante la falta de recursos para la compra del material mínimo necesario se paralizó el proyecto y los esfuerzos se centraron en la captación de los fondos necesarios a través de una campaña de micro-financiación y fiestas de apoyo. Durante este tiempo se realizaron talleres y micro-acciones de mejora barrial, consolidándose la colaboración entre equipo técnico de ASF y vecinos y vecinas.

Figura 3: Comunicación de la idea por medio de fotomontajes.
Figura 4: Comienzo de los trabajos, cimentación con neumáticos reciclados rellenos de escombros (Marzo 2013).



Una vez se recaudó el dinero suficiente (4500 € aproximadamente), se reanudaron los trabajos que se concentraron en los fines de semana de cerca de dos meses (junio-julio 2014). En esta fase de ejecución el grado de participación fue algo menor que en la previa fase, el relativo tiempo de espera y la falta de un uso tangible por parte de parte de los vecinos pueden estar entre los motivos de este descenso en la participación.

Figura 5: Campaña búsqueda de financiación
Figura 6: Reanudación de los trabajos, montaje de los pórticos (Junio 2014).

Una vez el espacio estuvo disponible surgió desde la comunidad la necesidad de un lugar para el aprendizaje de árabe por parte de la población más joven de Cañada. A raíz de esto se amplió la construcción para que pudiera albergar dos aulas. En esta ampliación, de nuevo los vecinos y vecinas fueron el principal motor de la intervención, que, manteniendo los criterios constructivos establecidos en la primera fase ampliaron la construcción en 20m2 y se construyeron unos servicios, asumiendo los vecinos y vecinas el coste de esta fase (3500 € aprox).

Figura 7: Finalización de la Casita, ampliación de la misma y remates (Diciembre 2014).

Uso y Gestión (enero 2015-actual)

Desde Enero 2015 la Casita está siendo utilizada de forma intensa por parte de la Asociación Cultural La Luna, asociación formada por la población magrebí con el objetivo de organizar clases de árabe para los niños marroquíes, cada fin de semana acuden más de 150 niños y niñas. Además, hay clases de apoyo escolar entre semana y se ha creado un huerto educativo. Se han organizado reuniones vecinales y diversas jornadas con el fin de facilitar el intercambio entre los vecinos/as y personas que se han querido acercar a Cañada para conocer la realidad. En la actualidad, se organizan jornadas de trabajo dos veces al mes para llevar a cabo mejoras en el espacio, esta dinámica permite seguir trabajando conjuntamente y por lo tanto estrechar relaciones establecidas y consolidar la presencia del grupo en terreno.

Para facilitar la gestión del mismo y la toma de decisiones en torno al uso y mejoras del espacio, en junio de 2015 se creó una comisión de gestión para la Casita en la que están representados la AV Alshorok, la Asociación Cultural La Luna y Arquitectura Sin Fronteras. Esta comisión ha establecido unas normas para el uso del espacio y los proyectos y actividades que se desarrollan han de ser aprobados por esta comisión.

Figura 8: Uso del espacio, en el discurso de las Jornadas "Un Barrio en Construcción" (20 mayo de 2016)

3. Resultados

El proyecto descrito está todavía en desarrollo, es necesario adquirir una perspectiva temporal para ser capaces de identificar nítidamente los resultados derivados de los esfuerzos colectivos realizados.

Si bien, tras los cerca de 4 años que el proyecto-proceso lleva en marcha podemos adelantar algunos de los resultados conseguidos, diferenciando aquellos esperados de los que no lo eran. Entre los resultados esperados se encuentra:

i) La creación de un espacio físico apto para el uso por parte de los vecinos y vecinas en diferentes actividades, la mejora de un espacio abandonado, degradado y en desuso. El lugar funciona como dinamizador del barrio acogiendo actividades socioculturales diversas y reuniones vecinales. Se ha convertido en punto de referencia para los vecinos y vecinas, entidades que trabajan en la zona y la administración pública.

ii) Se ha convertido en el símbolo de la lucha vecinal que está teniendo lugar, visibilizando el proceso de cambio en el que se encuentra así como el compromiso de los vecinos y vecinas por la permanencia y consolidación de su barrio. El proyecto está

sirviendo para canalizar y visibilizar sus reivindicaciones respecto al acceso a la información, a la reunión y a la participación del debate sobre el futuro, en definitiva, a ser tratados como ciudadanos/as.
iii) Fortalecimiento de las relaciones entre técnicos de Arquitectura Sin Fronteras y comunidad. El trabajo conjunto en la toma de decisiones y las jornadas de trabajo compartidas han servido para consolidar la relación de confianza entre los participantes, estableciendo nuevas oportunidades de aprendizaje desde la práctica en donde las tradicionales relaciones jerárquicas técnico-usuario se abandonan.
Entre los resultados no esperados se encuentra:
iv) El fomento de la capacidad asociativa y de organización de la comunidad que, ante la necesidad de facilitar la enseñanza de árabe a la población más joven protagonizaron la ampliación y del adecuamiento de la Casita como aula, crearon la Asociación Cultural La Luna.
v) La creación de la comisión de la gestión de la Casita, a través de la que se canalizan los potenciales usos del espacio favoreciendo iniciativas que se valoren como beneficiosos para la comunidad. Esta comisión se creó ante las dificultades detectadas en la toma de decisiones respecto a los usos del espacio y las reservas manifestadas sobre la pérdida del carácter inclusivo con el que se concibió. La participación de ASF en esta comisión no estaba prevista, pero ante la falta de madurez del espacio se consideró necesario continuar la presencia

y la involucración del grupo como mediador entre los diferentes intereses y visiones existentes respecto al espacio. Este acompañamiento no pretende ser indefinido en el tiempo, pero sí garantizar en las primeras fases que no se pierden aspectos fundamentales que llevaron al grupo a ponerlo en marcha e implicarse en el proyecto.

vi) La experiencia adquirida por el grupo en la puesta en marcha de proyectos participativos en el contexto de mejoras de asentamientos informales, resolviendo las dificultades derivadas de la falta de tradición participativa en la intervención sobre espacios con vocación pública.

4. Discusión

Entre las dificultades que se han encontrado están los problemas de financiación en la materialización del proyecto, que supuso una ruptura en el ritmo de trabajo e implicó que la construcción del espacio se dilatara algo más de un año. Esta falta de continuidad temporal unida a una ausencia de tradición asociativa activa por parte de algunos de los vecinos y vecinas se reflejó también en una falta en la continuidad de la participación vecinal, que ha sufrido, y todavía sufre, de una falta de constancia que queda pendiente de resolver para garantizar las sostenibilidad del espacio. Así mismo, si bien el espacio está disponible para su uso por otros colectivos, en especial grupos de mujeres, hasta ahora no se ha conseguido encontrar la fórmula para conseguir que se acerquen al espacio y que se conviertan en agentes

del mismo. Además el carácter del grupo basado en el voluntariado, con un alto grado de rotación, hace difícil garantizar la continuidad en la coordinación del proyecto, sobre todo en procesos largos como este. Por último se ha detectado la necesidad de trabajar en equipos multidisciplinares para abordar la problemática no sólo desde una perspectiva puramente urbanística pero también social, aportando conocimientos, herramientas y dinámicas propias de estas disciplinas.

Entre las "lecciones aprendidas" podemos destacar la importancia de la presencia continuada del grupo en terreno desde 2009, más allá de individualidades y de la rotación existente entre los voluntarios que forman el grupo, se está pudiendo trabajar desde la presencia y la práctica, siendo este hecho diferencial respecto a otras maneras de ejercer apoyo en procesos de mejora barrial. Por lo tanto la rotación mencionada que penaliza en labores de coordinación se convierte en una fortaleza cuando se habla en términos de continuidad de la presencia de ASF en terreno, nuevos voluntarios implican energías renovadas. Por otro lado, el planteamiento del proyecto, inmediato, concreto, práctico y flexible ha permitido desarrollar herramientas de gestión adaptativas, que han sido diseñadas y puestas en marcha a medida que se han identificado carencias en el proyecto, como la comisión de gestión de la Casita o el compromiso con el mantenimiento y mejora del espacio.

El definitiva, el proyecto y el proceso asociado están funcionando como "espacio-semilla", se ha llevado a cabo la construcción de un espacio físico que ha sido adaptado por los vecinos en función de necesidades que han surgido en el lugar y cuyos usos se van concretando en el momento en el que el espacio ha estado disponible y el proceso madura y se consolida. En situaciones de incertidumbre y estancamiento el planteamiento "semilla" en esta experiencia se ha probado efectivo y creemos en su replicabilidad.

5. Conclusiones

El proceso de regularización en el que se encuentra el barrio está todavía en fases tempranas, la incertidumbre y la desinformación es alta y los avances lentos. En esta situación de vulnerabilidad, la construcción y gestión colectiva de un espacio vecinal puede resultar clave para el futuro, al impulsar la capacidad de autogestión y organización comunitaria. Ante el inmovilismo de la administración en la toma de decisiones y la mejora de Cañada, la acción de vecinos/as y entidades colaboradoras.

La Casita tiene un evidente carácter espacial-dotacional pero también emocional-psicológico funcionando como símbolo de la lucha vecinal por permanecer y participar activamente de la toma de decisiones que conlleva el proceso de transformación en el que se encuentra. Es un lugar de aprendizaje pero no solo en el plano más formal del mismo (clases de árabe o apoyo escolar) sino también un espacio de crecimiento colectivo y de fortalecimiento de las relaciones de una heterogénea comunidad. Es cierto que todavía se desconoce cómo se resolverán las problemáticas existentes y cuál es el papel final que el proceso colectivo puesto en marcha a través de este proyecto tendrá. En este momento, no se sabe si será un espacio de referencia para los vecinos/as en las fases futuras de las negociaciones con la administración o si pasará a segundo plano una vez la maquinaria técnico-administrativa se ponga en marcha y se desbloquee la situación. Independientemente de lo mencionado, es indudable que este proceso ha sido ya un ejercicio de demostración de lucha vecinal y colaboración entre vecinos/as y ASF con repercusión en las administraciones responsables.

Género a-islado
Una re-lectura del territorio desde las prácticas cotidianas

Daniela Ramos Pasquel

1. Lo Visible e Invisible. En busca de las "otras miradas"

Cuando una sola historia se convierte en la única historia refiriéndonos a Chimamanda Adichie, el relato se re-produce[1] desde la "mirada" única y controlada por el poder, que domina: qué se cuenta, cómo se cuenta y a quién se cuenta... Una única historia no sólo re-produce imaginarios estereotipados sino cuenta una historia incompleta.

Si corporizamos la mirada desde los postulados filosóficos de Serres M., determinamos que quienes controlan el mensaje que se emite a la red global, se posicionan desde el "Yo", es decir como sujetos propios, mientras que quienes habitan los lugares y comunican desde lo local y cotidiano quedan subyugados y se perciben como el "Otro", es decir desde lo ajeno. La dialéctica entre opuestos binarios, el Yo y el Otro, el propio y el ajeno, lo visible e invisible, se percibe como complementaria y dependiente. Para incorporar varias miradas e historias en la re-lectura del territorio, se necesita entrecruzar los contrasentidos, en busca de lo que Serres M. denominaba el "el espacio en blanco" o el "chaupi" que en lengua kichwa significa un espacio neutral, aquel que permite los encuentros y los lugares comunes, la confluencia y por lo tanto la fusión de los extremos. De lo global-exógeno como categoría de lo visible a lo local-endógeno que se muestra como invisible.

1. Término utilizado para englobar la producción y reproducción, entendiendo que son términos dependientes entre sí.

2. El "Escalaje" como metodología de acercamiento.

Lo visible e invisible, se fusionan en el "chaupi o tercer espacio", transitar por este espacio difuso requiere de una metodología de acercamiento que permita establecer una relación flexible que se asemeje al "zoom", otorgándonos de manera autómata la posibilidad de alejarnos para encontrar imaginarios heredados y acercarnos para matizarlos, siendo la imagen el punto de partida. El "escalaje" utiliza a las potencias en su relación matemática como grados de visibilidad y acercamiento que nos permiten transitar desde lo que percibimos como realidad en función al exponente negativo, a lo que asumimos como real relacionado con el exponente positivo, entendiendo que, "[...] no podemos sondear lo invisible con nuestros ojos, que no ven ni lo demasiado pequeño ni lo demasiado grande, ni lo que está demasiado cerca ni lo que está demasiado lejos".[2]

3. 103 – 10-3. Imaginario Heredado

103_ Las islas Galápagos como territorio a-islado[3] a 928 km de la costa continental ecuatoriana privilegian en su relato al 96,7% de su superficie declarada como área natural protegida, construyendo la visibilidad de su imagen e imaginario desde lo lejano y virtual, otorgando invisibilidad a toda partícula que lo aleje de su condición de "Patrimonio Mundial dentro de la clasificación de bienes naturales".

Los grupos de poder que representan al

2. Serres, Michel: Atlas. Madrid. Cátedra, 1995. p. 64

3. Término utilizado para enmarcar que la propia situación geográfica de las islas incrementa su condición de aislamiento. Ramos Pasquel, Daniela: Género A-Islado – Caso de Estudio las Islas Galápagos, Ecuador. Directores: José Enrique Lopez Canti, Félix de la Iglesia Salgado. Universidad de Sevilla. Maestría en Ciudad y Arquitectura Sostenibles, 2015.

turismo y a la conservación ejercen el dominio sobre el espacio a-islado, transmitiendo a la sociedad global un "único relato" en dónde prima lo endémico de su flora y fauna. El peligro de este relato es que el territorio se visibiliza únicamente desde su condición de Patrimonio natural desconociendo a sus 25.124 habitantes y por lo tanto al patrimonio cultural existente.

El relato actual de las Galápagos como territorio ausente de huella humana, se perpetúa desde sus primeras descripciones. Así en 1856, Melville describe a "Las Encantadas" como: "[...] un lugar privilegiado de desolación [...] [dónde] otro de los aspectos notables de estos lugares es su dificultad para habitarlos. [...] pero las Galápagos rechazan albergar hasta a las arañas y esa broma pesada de la naturaleza conocida con el nombre de "iguana" [...]"[4] Han transcurrido 184 años[5] desde los primeros asentamientos permanentes en las islas, y en el 2006, es decir 150 años después de los textos de Melville, seguimos reproduciendo el mismo imaginario trasladado del texto al video "Un mundo perdido en la inmensidad del Pacífico, hogar de las más extrañas especies imaginables, gobernado por las brutales fuerzas de la naturaleza [...]"[6]

4. Melville, Herman: Las Encantadas. 1856. Libresa. Quito: Libresa, 2004. Visto en: Aguas, María: Las Islas Galápagos en la Literatura. Universidad Andina Simón Bolívar - Sede Ecuador. Programa de Maestría en Estudios de la Cultura, 2007.

5. La primera colonización de las islas ocurre en 1832, cuando el Estado Ecuatoriano toma la posesión definitiva de las islas instaurando la colonia penal "Asilo de Paz" (1832 - 1841) y la "Empresa Industrial Orchillana" (1870 - 1878).

6. BBC: Galápagos: Nacidas del Fuego. [Documental en línea]. 2006. [consulta: marzo 2016]. Disponible en: http://www.area-documental.com/player.php?titulo=Galapagos:%20Nacidas%20del%20Fuego:

Figura 1. 103_ Imaginario Heredado. El relato de las Galápagos construido desde la imagen en 1712 sobrevive hasta la actualidad.

10-3 _ El "escalaje" nos permite acercarnos al territorio urbanizado y dedicado a las zonas de cultivo, que corresponde al 3,3% de la superficie total de las islas, desde ahí el paisaje como patrimonio se construye desde un proceso histórico que se refleja en lo cotidiano, en el día a día. Recuperamos los textos de Paulette Rendón para plantear un discurso extra oficial, que evidencia las emociones de quienes habitan las islas, este discurso se hace recurrente en los documentales y en las conversaciones mantenidas con las mujeres que las habitan. "[...] Estas Islas Galápagos de las que todo el mundo habla, y que muy pocas personas conocen verdaderamente, son para la mayoría de los ecuatorianos, un archipiélago fabuloso, temible por su soledad, su alejamiento, por la inseguridad de sus comunicaciones y también porque, para las gentes supersticiosas, un genio maléfico parece reinar allí. Cada isla tiene, en efecto, un pasado sangriento, lleno de dramas y de historias de tesoros [...]"[7]

7. De Rendón, Paulette: Galápagos Las Últimas Islas Encantadas, 1946. p, 11.

4. 102 – 10-2 Paisaje. Escalas de Gradación

102 _ El turismo mercantiliza a las islas desde la imagen, recreando un imaginario plagado de "Majestuosas tortugas gigantes y curiosos lobos marinos en medio de paisajes volcánicos llenos de drama que inspiran sensaciones de cómo era la vida antes de que llegaran los seres humanos al planeta".[8] Este imaginario sin antropizar, se desdibuja en la urbanidad del puerto isleño y marca un paisaje que se degrada en función de su visibilidad desde la orilla del mar al interior de la roca.
Así, el paisaje se gestiona y se hace visible desde la relación explicita entre el circuito turístico y los ecosistemas marinos y costeros, lo digno de ser relatado y retratado al igual que la inversión pública y privada se diluye hacia el interior.

10-2 _ Nos posicionamos en un territorio fragmentado por las distancias y conexiones, esta fragmentación geográfica influye en el soporte social que se construye desde las identidades compuestas, entendidas como la búsqueda continua de consensos para definir una cultura local. El territorio de las Galápagos se humaniza desde la migración, considerando como nativos de las islas a las 4 generaciones provenientes de las primeras migraciones del Ecuador continental[9] y de los países extranjeros, es el caso de Margret Wittmer y su esposo, cuya primera hija mujer, Floreanita Ingeborg, es la primera mujer nacida en las islas. El físico se define desde

8. Metropolitan Touring. [Página web]. 2016. [consulta: 13 de abril de 2016] Disponible en: http://www.metropolitantouring.com/galapagos-big15-es
9. Se encuentran representantes de los diferentes grupos regionales y por lo tanto culturalmente distintos: Costeños de las provincias de Manabí y Guayas, Serranos de las provincias de Tungurahua (altamente representada por la comunidad indígena de los Salasacas), Pichincha y Loja, y población oriunda de la Amazonia.

la cultura popular del "saber hacer" manteniendo la tradición identitaria de cada uno de los grupos sociales del Ecuador continental, que se ve representada en los patrones de ocupación espacial al interior de las viviendas, así como los procesos y técnicas constructivas, construyendo desde lo que se sabe y materializándolo con lo que hay. La imagen de los lugares de origen de la población se perpetúa en la vivienda que se encuentra lejana al circuito turístico, evidenciando claras representaciones de los prototipos de vivienda de la sierra y la costa ecuatoriana. En este caso la hibridación utiliza la estética de la piedra volcánica como material propio de las islas. El paisaje urbano así como las identidades de quienes lo habitan no se muestra uniforme y globalizado desde el borde costero al interior de la roca y muchos describen a este paisaje como si transitaran por alguna de las calles olvidadas de la sierra o la costa continental ecuatoriana.

Figura 2. 10-2 _ Arquitectura Popular del "saber hacer". Fotografías tomadas en Puerto Baquerizo Ayora – Isla San Cristóbal.

El “chaupi” como denominaremos al espacio hibrido e intermedio alimentado por el soporte físico y social, corresponde al paisaje que se genera superponiendo las tramas de lo visible de los circuitos turísticos con la trama invisible de lo cotidiano. La superposición de tramas genera puntos de encuentro en el borde costero que toman distinto significado, dependiendo si la percepción proviene de quienes son visitantes (turistas) o de quienes son habitantes.

Para ilustrar esta visión nos centraremos en Puerto Ayora y tomaremos como referencia el muelle, que es el vínculo de las islas con el exterior. El muelle pesquero conocido como “Pelican Bay”, forma parte del circuito turístico en dónde quienes viajan se fotografían y fotografían la interacción entre quienes limpian el pescado y los animales. Para quienes habitan el espacio esta práctica es su rutina diaria de trabajo y por lo tanto medio económico para la subsistencia, aquí llega el producto de la pesca para que las mujeres y familiares de quienes pescan lo preparen para la venta al público.

Figura 3. 10-2 _ El Chaupi. Distintas percepciones del mismo espacio.

Nos desplazamos del muelle pesquero al monumento del "pescador" como símbolo reivindicativo de este oficio y volvemos a construir el paisaje y por lo tanto el relato desde la visión androcentrista. Este monumento construido en un espacio compartido por hombres y mujeres, re-produce el sistema patriarcal perpetuando la dominación masculina que se ejerce sobre la natura y la familia. Dando valor únicamente al rol productivo del hombre como pescador e invisibilizando el rol reproductivo que tienen las mujeres en la economía familiar pesquera. Desde esta visión la mujer "solo contempla" pero no participa.

Figura 46Mil. 10-2 _ Monumento del Pescador, Pelican Bay

5. 10 Género A-Islado. Prácticas que se construyen desde lo cotidiano

El patrimonio cultural se construye desde lo cotidiano, arraigado en un sistema patriarcal impuesto y aceptado socialmente como natural, que tiene matices marcados por la violencia, la desigualdad y el acceso no igualitario a los bienes urbanos. Asemejándose a la porosidad de la roca volcánica, en dónde las emociones positivas de la gente emergen hacia el exterior mientras que lo negativo queda inmerso en el interior de las oscuras habitaciones, desde dónde los relatos se visibilizan a través de la estadística, ocultando a una sociedad que es violenta con el 55,3% de sus mujeres isleñas, siendo 6.693 las mujeres que han sido víctimas de violencia intrafamiliar.

Hablamos de violencia cuando al buscar "Gender in Galapagos Island" a través del internet, las mujeres se visibilizan en la imagen de una tortuga y a su vez cuando en el mismo buscador introducimos "Women "Galapagos"" y la primera imagen que aparece proviene de una operadora de turismo, que visibiliza a la mujer desde la objetivación de su cuerpo, como mercancía que resulta atractiva para el turista.

Figura 5. 10 _Visibilización del género y de la mujer en el internet.

La ausencia de las mujeres en el relato oficial de las islas desde su historicismo, hace que su presencia resulte invisible en la nomenclatura oficial de las calles y monumentos, así el espacio re-produce las desigualdades. Prácticas culturales como los reinados de belleza sostenidas como naturales son violentas contra las mujeres y sin embargo las calles y los escenarios de los puertos se embellecen para recibir a la "belleza" representada en la reina, candidatas que previamente "fueron seleccionadas cuidadosamente por el gobierno municipal. [por ser consideradas] las chicas buenas de la isla."[10] A su vez el espacio designado para la misma violencia con diferente "estética" que se le otorga a las trabajadoras sexuales, son interiores oscuros y carentes de belleza por considerarse estigmas de una sociedad violenta.

10. Escuela de Periodismo y Comunicación Masiva de la Universidad de Carolina del Norte dn Chapel Hill: Las reinas de Isabela. [Documentales en línea] Galápagos, Ecuador, 2013. [consulta: febrero 2014] Disponible en: http://livinggalapagos.org/

Nos posicionamos desde lo invisible para buscar estrategias de resistencia desde lo cotidiano de las 12.104 mujeres que habitan las islas. Desde la estadística, las mujeres se visibilizan por la falta de autonomía económica y alta dependencia[11] , su instinto de super-vivencia les obliga a transportar "su saber hacer" desde el ámbito doméstico al espacio público, apropiándose de éste de manera temporal como una alternativa para generar ingresos propios.

Figura 6. 10 _ Objetivación de la mujer desde la estética. Lo natural y lo naturalizado.

11. Según las estadísticas 4.711 mujeres es decir el 47,88% de las mujeres en edad de trabajar son parte de la población económicamente inactiva de las islas. Visto en: INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos): Resultados del Censo 2010 de Población y Vivienda en el Ecuador, Fascículo provincial Galápagos, 2010.

Figura 7. 10 _ Puestos de comida informal. Las prácticas espaciales de las mujeres que conforman la estadística de la población económicamente inactiva.

Desde lo político con actuaciones espaciales, el grupo ciudadano "Salvemos las áreas verdes", visibiliza en Puerto Ayora la capacidad de la sociedad civil representada por mujeres para auto gestionar espacios públicos, que son advertidos como necesarios desde la ocupación diaria del espacio. "El parque nació por la necesidad de que mi hija y sus amigos/as no tengan un lugar idóneo para ellos, porque el único parque de aquí es un lio y el municipio aquí no ve como prioridad tener bien a los parques. [...]Es chévere porque la gente creyó en nosotras y vio que si se puede y hoy tocan nuestras puertas para decirnos en que nos ayudan."[12]

La auto-gestión generada desde el voluntariado, las mingas y rifas para obtener los fondos económicos necesarios para regenerar el parque de "El Edén" y la posterior aceptación de la población frente a las acciones comunitarias positivas, empoderan a las mujeres y posibilitan la renovación de sus objetivos, demostrando desde la acción que es posible incluir nuevas miradas y actores en la gestión del territorio.

12. Susana Valverde, habitante de Puerto Ayora y activista del grupo.

6. 10 "Elevado a La N potencia". Utilización del sufijo en femenino

Nos preguntamos entonces, ¿Si la historia de las Galápagos se relatara desde la base del 10 sin ningún exponente? Posiblemente empezaría con la narración de Margret Wittmer "[...] todo está por hacer: encontrar un refugio, que escogen en grutas utilizadas por los piratas, cerca del único punto donde hay agua en la isla; cazar para alimentarse; desbrozar la maleza y plantar las semillas traídas desde Alemania; vigilar las cosechas y abatir a los toros salvajes que llegan regularmente a pisotearlas; domesticar un asno y una vaca; construir una cabaña, luego una casa, luego un barco de pesca [...]"[13]

Figura 8. 10 _ Acciones en el espacio – Grupo ciudadano "Salvemos las Áreas Verdes".

13. Grenier, Christopher: Conservación contra natura: las islas Galápagos. Editorial Abya Yala. Ecuador, 2007. p, 96

Y lo difícil que fue para las mujeres desdibujar el imaginario de una "tierra sin virtud" heredado en los primeros textos escritos por Tomás de Berlanga. Un suelo agreste y difícil de cultivar condicionado por el exotismo de la flora y fauna, retratado por Cooke y visibilizado por Darwin en "El Origen de las Especies". Este imaginario heredado de exotismo se transmite a la sociedad global, quienes al igual que los primeros visitantes de las islas emprenden el viaje incrédulos, con la intención de afirmar o negar la veracidad del relato. Mientras que quienes colonizan el espacio volcánico construyen el paisaje vivido desde las diferencias interculturales y los acuerdos comunes. Un territorio a-islado dónde existen alternativas de producción del espacio a través de la auto-gestión de los grupos ciudadanos desde el entendimiento de las necesidades cotidianas y el respeto a un ecosistema vulnerable, y quienes han aprendido a modificar e hibridar sus hábitos adquiridos desde el sistema dominante para transformarlos en prácticas sostenibles. Si se erradicaran las prácticas violentas de la sociedad que se transmiten en el espacio, las mujeres tendrían alternativas para el empoderamiento en sus distintos roles, eliminando así la alta dependencia económica la cual las hace víctimas de violencias visibles e invisibles que no les permiten desarrollarse como sujetos autónomos en la sociedad.

Es como si el relato del descubrimiento de las islas fuese la única historia que a su vez encubre a la sociedad desde sus prácticas positivas y negativas, permitiendo que una sola historia sea la única historia que se transmite y se perpetúa en el imaginario que se hereda.

Infraestructuras Energéticas, Mujer y Desarrollo

Sonia Ramos Galdo

1.Energía y Desarrollo

En 1990, la Conferencia de Naciones Unidas por el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre de la Tierra), permitió alcanzar un acuerdo internacional sobre la necesidad de un desarrollo sostenible que equilibre crecimiento económico, equidad social y protección medioambiental.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible entraron en vigor oficialmente el 1 de enero de 2016. En los próximos 15 años los países deberán intensificar los esfuerzos para poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático.

El Objetivo 7 tiene como meta garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos y el objetivo 5 lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

Según datos del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) 1,3 Mil Millones de personas en todo el mundo viven sin electricidad y según la OMS[1] 3 Mil Millones siguen cocinando y calentando sus hogares con combustibles sólidos (madera, residuos agrícolas, carbón vegetal y mineral y excrementos de animales), en fuegos abiertos y en cocinas con fugas. En su mayoría son personas pobres que viven en países de ingresos bajos y medianos.

Más de 291 millones de estudiantes asisten a escuelas primarias sin electricidad.

1. WHO. Household air pollution and health. Fact sheet N°292. Updated February 2016

En muchas zonas, la búsqueda de leña y combustible ha causado una deforestación de enormes proporciones. El uso de velas y lámparas de queroseno tiene impactos negativos en la salud ocular.

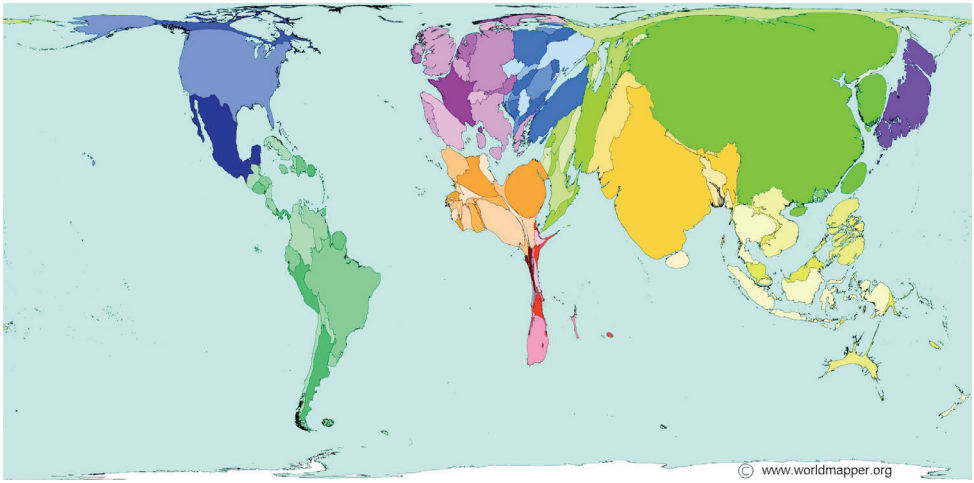


Figura 1. Acceso a la Electricidad. El tamaño del territorio en este mapa indica la proporción de personas con acceso a la energía en dicho territorio. El porcentaje de personas con acceso a la electricidad en sus hogares es mayor al 97% en el Este Asiático, Europa, Norte América y Japón. El 70% de los territorios con meno acceso a la electricidad están en el sur del continente africano.

Según la OMS, anualmente, 4,3 millones de personas mueren prematuramente por enfermedades atribuibles a la contaminación del aire interior causada por el uso de combustibles sólidos ineficientes (datos de 2012) para cocinar. Esta cifra es mayor que la suma de las muertes por malaria y SIDA.

Más del 50% de las muertes prematuras por neumonía entre niños de menos de 5 años son causados por las partículas de hollín inhaladas del aire interior contaminadas.

En 2020, cerca de un 90% de los accidentes de tránsito fatales en el mundo ocurrirán en los países de pequeños y medianos ingresos, con una mayor probabilidad de que se produzcan por la noche. La iluminación de las calles puede ayudar a reducir estas cifras.

En los países desarrollados, en los que existen las infraestructuras para acceder a la electricidad e instalaciones adecuadas para cocinar, no todos los hogares tienen la capacidad de satisfacer un mínimo de servicios energéticos para cubrir sus necesidades básicas domésticas. Esta situación se conoce como pobreza energética y fue definida por primera vez en 1990 por Brenda Boadman como la " incapacidad para un hogar de obtener una cantidad adecuada de servicios de la energía por el 10% de la renta disponible"[2]

Este fenómeno, aparentemente invisible, según el Estudio de Pobreza Energética en España[3], afecta a 54 millones de personas en la UE y 7Mill en España, en 2012 y supone un grave riesgo para la salud de las personas, cuyos principales impactos son insuficiencias respiratorias, complicaciones cardíacas y mayor riesgo de sufrir problemas mentales.

El acceso a la energía aporta numerosos beneficios en las siguientes áreas:

- Educación:

Reduce tareas del hogar y permite disponer de más tiempo para ir a la escuela.

Ofrece la posibilidad de estudiar por la noche

Permite acceso a computadores, radio y televisión

- Salud y Atención Sanitaria:

Mejora calidad de la atención: permiten extender horario de atención y suministrar vacunas y medicamentos refrigerados.

2. https://es.wikipedia.org/wiki/Pobreza_energética
3. Pobreza Energética en España. Estudio de Tendencias. ACA. 2014

Mejora la salud: facilita acceso agua potable y saneamiento (bombeo de agua) reduce riesgos debidas a la recolección y uso de combustibles fósiles (cuando se usan fuentes limpias)

- Crecimiento económico generar nuevos emprendimientos (nuevos productos y servicios) ampliar horarios comerciales o Mayor seguridad (iluminación pública)

- Igualdad de género

2.Abastecimiento energético y Desarrollo. Análisis de impactos desde la perspectiva de Género.

Según la OMS[4] se define "genero" como los roles socialmente construidos, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad considera como apropiados para hombres y mujeres.

Un análisis desde la perspectiva de género, significa, en la práctica, identificar las carencias en la igualdad de género a través del uso de datos desglosados por sexo y el desarrollo de estrategias para eliminar dichas brechas.

En 1995, la Cuarta Conferencia Mundial de las Mujeres concluyó que, el tratamiento desigual entre hombres y mujeres y sus roles económicos y sociales diferentes, conduce, en muchos países a tasas de pobreza desiguales entre mujeres y hombres, especialmente en los países en desarrollo. De los 1,2 billones de personas que viven con lo equivalente a un dólar al día, el 70% de afectados son mujeres.

4. WHO (2013). «What do we mean by "sex" and "gender"?». Gender, women and health

Un número reciente de la revista científica, Science[5], presentó un resumen basado en estudios en áreas rurales de países en desarrollo, que ha puesto de relieve que, en todas las edades, las mujeres en general trabajar más que los hombres. Gran parte del tiempo de las mujeres se ocupa con largas y difíciles tareas relacionadas con producir y procesar comida sin equipamiento mecánico o eléctrico, en cocinar sin combustibles y electrodomésticos limpios y eficientes, así como para la actividad agrícola de subsistencia.

Aquellos que trabajan en el campo de la energía rural aceptan que la mayor parte del combustible utilizado por la mayoría de la humanidad es biomasa recogida localmente y que el ciclo de uso asociado a este combustible está realizado en gran medida por mujeres.

Figura 1. Mujer transportando leña en Gabela (Angola). Año 2009

5. The Work Burden of Women," James Levine, Robert Weisell, Simon Chevassus, Claudio Martinez, Barbara Burlingame, & Andrew Coward, Science 294: 812, 26 Oct 2001.

El tiempo (entre 2 y 20 horas a la semana) y esfuerzo físico dedicado por mujeres y niñas a la recogida de combustible y transporte de agua limita seriamente su capacidad para involucrarse en actividades educativas y de generación de riqueza. Los ratios de alfabetización y escolarización son dramáticamente diferentes para hombres y mujeres en muchos países en desarrollo.

Muchas mujeres y niñas, debido a la recolección del combustible, sufren daños crónicos severos provocados por esfuerzos extenuantes sin suficiente tiempo de recuperación (dolor de cuello, de espalda, de rodilla,...), caídas, accidentes, intentos de asalto y picaduras de serpientes.

Los combustibles y tecnologías ineficientes para cocinar liberan elementos nocivos para la salud, tales como pequeñas partículas de hollín que penetran profundamente en los pulmones. En viviendas mal ventiladas el humo puede producir concentraciones de partículas finas 100 veces superiores a las aceptables. Los riesgos para la salud derivados de este uso son infecciones respiratorias, canceres, quemaduras y enfermedades oculares. La exposición afecta particularmente a las mujeres y los niños, que pasan la mayor parte del tiempo cerca del hogar.

Investigaciones realizadas recientemente[6] concluyen que el humo de combustibles sólidos tiene la mayoría de los tóxicos del humo de tabaco y de manera similar, se ha asociado a varias enfermedades que afectan

6. R. Perez-Padilla; A. Schilmann; H. Riojas-Rodriguez; "Respiratory health effects of indoor air pollution".
Duncan G. Fullerton; Nigel Bruce; Stephen B. Gordon "Indoor air pollution from biomass fuel smoke is a major health
concern in the developing world"
Sehgal, Meena; Rizwan, Suliankatchi Abdulkader; Krishnan, Anand. "Disease burden due to biomass cooking-fuel-related
household air pollution among women in India."
India Jyoti Parikh. "Hardships and health impacts on women due to traditional cooking fuels: A case study of Himachal Pradesh"

prioritariamente a mujeres y niños como la enfermedad pulmonar obstructiva crónica en mujeres, las infecciones respiratorias en niños y el cáncer de pulmón en mujeres.

Frecuentemente, la ausencia de infraestructuras energéticas impide el acceso de las embarazadas a algunos servicios de atención prenatal que pueden salvar vidas. Según la OMS el 99% de todas las muertes durante el parto se producen en países en desarrollo en donde los servicios de salud son deficientes y carecen frecuentemente de acceso a la electricidad.

En cuanto a la Pobreza Energética, según el estudio La Pobreza Energética En Gipuzkoa[7] casi dos de cada tres familias en esta situación están encabezadas por mujeres.

Dado que los impactos negativos del modelo energético actual afecta más intensamente a mujeres que hombres, resulta cada vez más evidente que deben existir diferencias de género relativas al diagnóstico de la problemática y las intervenciones.

Aunque, mayoritariamente, los órganos de decisión puedan considerar los asuntos relacionados con la energía como neutros en cuestiones de género, la realidad es que los hombres y las mujeres se ven afectados de forma diferente por las políticas energéticas (capacidad generación, oferta combustibles, sistemas distribución) debido a sus roles diferentes en el hogar, el trabajo y la comunidad.

7. Centro de Documentación y Estudios (SIIS) , La Pobreza Energética En Gipuzkoa, Septiembre 2013

Posibilitar el acceso de las mujeres a servicios energéticos limpios y sostenibles tiene importantes beneficios para la mujer: reduce los riesgos para su salud y les permite ahorrar de 1 a 4 horas al día en tareas del hogar (cocinar, procesar alimentos, recolectar agua y recoger elementos para utilizar como combustible) favoreciendo que tengan tiempo para ir a la escuela, buscar trabajo, fijar sus propias metas fuera del hogar y multiplicar su participación en actividades comunitarias.

Todo ello facilita su autonomía económica y nivel de empoderamiento y tiene enormes beneficios sobre su nutrición, salud, educación.

Existe, por lo tanto, la necesidad de centrarse en las mujeres cuando tratamos de resolver el problema global de acceso a los servicios energéticos.

3.Infraestructuras Apropiadas para el Desarrollo Humano Sostenible

El acceso a los servicios energéticos debe realizarse a través de infraestructuras o tecnologías apropiadas para el desarrollo humano. De acuerdo con Agustín Pérez Foquet[8], se consideran Tecnologías Apropiadas para el Desarrollo Humano (TpdH) aquellas que:

o permiten cubrir los derechos y servicios básicos con equidad (vinculables a la esperanza de vida recogida en el IDH)

o permiten asegurar las posibilidades de producción y participación social (vinculables al acceso a recursos presente el IDH,

8. Pérez-Foguet, A. "Tecnología para el Desarrollo Humano: promocionando la cooperación al desarrollo en las ingenierías"

entendidos estos como medios para desarrollar una vida digna)
- facilitan la sostenibilidad y la autonomía (vinculables del aumento de la educación recogida en el IDH, y entendida esta como aumento en la capacidad de gestión de conocimientos sobre el medio físico, social, cultural, tecnológico...)

Además, de acuerdo con Eade,D. Y S. Williams[9], las tecnologías adecuadas a las condiciones locales presentan las siguientes características generales:
- Bajo costo (menos inversión de dinero que las tecnologías intensivas de capital)
- Priorizan el uso de materiales disponibles en el lugar (facilita el mantenimiento y reparación del equipamiento)
. Pequeña escala (permiten ser sufragados por familias individuales o grupos pequeños de familias)
- Fácil utilización, control y mantenimiento para la población sin alto nivel de cualificación específica
- Sostenibilidad ambiental (pueden utilizarse sin dañar al medio ambiente)
- Son flexibles, varían dependiendo del entorno sociocultural, lugar y circunstancias cambiantes
- Son relativamente intensivas en mano de obra
- Suponen que las personas trabajarán juntas para aportar mejoras a la comunidad

9. Eade,D. Y S. Williams . The Oxfam Handbook of Development and Relief, Oxford; Oxfam Publications, 1995

4.Fundamentos de las políticas energéticas sensibles al género.

La planificación energética se enfoca frecuentemente en incrementar el suministro de combustible o electricidad, especialmente para usos industriales y urbanos, sin atención a las demandas características de las mujeres, especialmente aquellas ubicadas en entornos rurales. Las demandas de energía para actividades domésticas, agrícolas y de producción informal y de pequeña escala, donde las mujeres predominan, reciben menor prioridad.

El suministro de pequeñas cantidades de energía a los hogares al atardecer puede mejorar la calidad de vida de algunos miembros de la familia (aporta iluminación para leer y entretenimiento y comunicaciones a través de TV y radio), pero para otros puede que solamente extienda el día de trabajo. En estos casos son los hombres y algunos niños los más beneficiados, mientras que, en muchos casos, el suministro de electricidad sin la atención al suministro de sistemas y combustibles limpios y eficientes para la cocción y procesado de alimentos, prolonga la jornada de las mujeres sin reducir las cargas, aumentando sus dificultades.

Para llevar a cabo una política energética con enfoque de género, además de la eficiencia, sostenibilidad, uso de tecnologías apropiadas y pertinencia de las intervenciones; es importante considerar los siguientes aspectos:

- Analizar la situación a partir de datos disgregados por sexo, ingresos, origen étnico y edad
- Realizar un enfoque desde el lado de la demanda en lugar de desde el lado de la oferta, identificando los servicios de primera importancia para aliviar las cargas de las mujeres y los riesgos para su salud
- Incluir a las mujeres en todas las etapas del proceso de toma de decisiones:
- Involucrar a las mujeres de la comunidad y de las organizaciones intervinientes en la definición de la estrategia y la agenda de la intervención
- Asegurar que tienen la misma representación en los cargos políticos y en puestos de decisiones en el sector energético. Según la Convención Marca de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC), el porcentaje de mujeres que trabaja en el sector energético en la UE es de un 20%, la mayoría haciendo tareas no técnicas, como administración o relaciones públicas[10]
- Las políticas y proyectos energéticos deben ser integrados desde una visión holística con los demás programas relacionados con la salud, la educación, la agricultura y la creación de empleo

10. Marta Garcia Joana Mundó. La energía como derecho. Cómo afrontar la pobreza energética Septiembre de 2014

Sin obviar que las necesidades se deberán identificar en base a un proceso participativo realizado en cada comunidad atendiendo a la diversidad de la misma, a continuación se identifican algunas de las necesidades genéricas de las mujeres relacionadas con el abastecimiento energético:

- Necesidades domésticas:
  Bombeo de Aguas para un abastecimiento cercano a la vivienda
  Molinos para moler grano
  Iluminación para mejorar las condiciones en el hogar
  Mejores sistemas de procesado y cocción de alimentos
  Mejores sistemas para el lavado de ropa
- Necesidades sociales básicas:
  Electrificación de centros de salud
  Electrificación de escuelas y centros formativos
- Necesidades productivas:
  Servicios básicos para el transporte de granos y alimentos y para la agricultura de subsistencia
  Electricidad para generar nuevos productos y servicios y extender los horarios comerciales
- Necesidades estratégicas:
  Iluminación pública que mejore seguridad en las comunidades y permita participar en actividades sociales

5.Casos

La pequeña comunidad de New Ibajay en Filipinas fue beneficiaria de una micro-red fotovoltaica de 20Kw instalada en el año 2004 mediante la cooperación entre una cooperativa de mujeres (NINAMC), el gobierno provincial de Palawan (PGP), el departamento de energía de Filipinas y el PNUD. El sistema produce energía para cerca de la mitad de las más de 400 familias del pueblo. Con anterioridad al proyecto, un generador eléctrico proveía electricidad a un apenas 5% de las familias. El suministro era errático (suministraba energía solo entre las 18:00 y las 22:00 horas) y costoso (costaba 3$ al mes para cada bombilla de 10W, en un pueblo donde la media de los ingresos mensuales son 66$). El nuevo sistema permite más horas de luz al día, mayor luminosidad para realizar las tareas escolares y otras actividades, estar conectados con el exterior mediante radio y televisión, eliminar el aire contaminado interior originado por las lámparas de queroseno y el ruido de los generadores. La sostenibilidad del proyecto recae en la propiedad comunitaria, el liderazgo de las mujeres y un flujo de ingresos que permite mantener el sistema.

Un proyecto financiado por el Programa de Gestión del Sector Energético del Banco Mundial (ESMAP) desarrollado en el 1999 en el sur de Bangladesh permitió mejorar la iluminación y la calidad del aire interior en los hogares rurales de la isla de Char Montaz sustituyendo las lámparas de queroseno por lámparas de batería fluorescentes. Una microempresa de mujeres con alto potencial (mercado cercano de 20,000 hogares en una área de baja probabilidad de extensión de la red eléctrica) se encargó de la fabricación de las lámparas

Cinco sistemas de bombeo solar se implementaron en la Reserva de Desarrollo Sostenible de Mamiraua en Brasil. La población de la zona son agricultores a baja escala afectados seriamente por las variaciones en el nivel del agua (durante los 3 meses de época seca, las mujeres y

niños caminaban 4 horas para recoger y transportar agua a sus viviendas). El sistema implementado bombea agua que posteriormente se acumula en un embalse a partir del cual se distribuye por gravedad. El sistema de bombeo redujo el trabajo de las mujeres y contribuyó a incrementar la actividad económica y mejoró la salud y las condiciones de vida de la población.

6.Conclusiones

Para poder avanzar hacia los Objetivos Desarrollo Sostenible (ODS) que incluyen el aseguramiento de la energía sostenible para todos y la igualdad entre hombres y mujeres; la política energética debe de tener un enfoque de género; donde, además de la eficiencia, sostenibilidad, uso de tecnologías apropiadas y pertinencia de las intervenciones; es importante considerar los siguientes aspectos:

•Analizar la situación a partir de datos disgregados por sexo, ingresos, origen étnico y edad

•Identificar los servicios de primera importancia para aliviar las cargas de las mujeres

•Incluir a las mujeres en todas las etapas del proceso de toma de divisiones

Calidad de vida y Habitabilidad: una maraña de definiciones y parámetros de evaluación

Elizabeth Ornelas Escudero
Roberto Goycoolea Prado

1. Introducción

Calidad de vida y Habitabilidad, pese a ser términos frecuentes en diversas ramas del conocimiento, incluyendo la arquitectura y urbanismo, presentan discrepancias importantes en cómo definirlos y evaluarlos, llegando incluso a confundirse. Desde la perspectiva de ArCaDia IV, Sentido social del hábitat, estas discrepancias deberían preocuparnos porque ambos términos sirven para fijar lo que deberían ser las condiciones mínimas del espacio habitable, tanto en términos de dimensiones, calidad y gestión. Al no existir una definición común ni parámetros de diseño y/o evaluación consensuados, la sociedad queda al arbitrio de decisiones políticas o económicas circunstanciales. Visto así, resulta extraño (o significativo) que sobre algo aparentemente tan básico, existan tantas diferencias en las distintas instancias que califican, con criterios particulares y a diferentes escalas (global, nacional, por ciudades e incluso barrial) la Calidad de vida y la Habitabilidad.

En este contexto, se presentan aquí los resultados más significativos de la investigación "Calidad de vida y Habitabilidad: recopilación y análisis de definiciones y parámetros de evaluación", elaborada en el Máster Universitario en Proyecto Avanzado de Arquitectura y Ciudad (MUPAAC, Universidad de Alcalá, 2015). Su fin era intentar desenredar la maraña de conceptos que envuelven a estos términos, así como indagar la posibilidad de establecer definiciones y criterios de evaluación de Calidad de vida y Habitabilidad comunes desde una perspectiva social del hábitat.

-La investigación consistió en: (a) localizar, analizar y comparar las definiciones más reconocidos de Calidad de vida y Habitabilidad, atendiendo tanto a las definiciones políticas, urbanas y habitacionales; (b) hacer lo mismo con los parámetros cuantitativos y cualitativos utilizados por las organizaciones encargadas de su definición y evaluación

y (c) estudiar en un caso concreto del uso de la habitabilidad, en cuanto criterio de diseño, en dos contextos sociopolíticos diferentes: Venezuela y Estados Unidos. Estos objetivos estructuraron la investigación en tres partes claramente diferenciadas. Esta comunicación se centra en el segundo punto: evaluaciones y parámetros, exponiendo sólo consideraciones generales sobre el primero y las conclusiones del último.

2. Definiciones

a. Aunque la búsqueda de Calidad de vida ha sido una constante a lo largo de la historia, el término es reciente. Surge en debates científicos y políticos de la década de 1960. El estudio de las definiciones principales que desde entonces se han propuesto, presenta algunas características comunes:

Más que definirlo, el concepto se explica como una suma de factores diversos, siendo la subjetividad uno de los fundamentales.

No hay acuerdo sobre si concierne al individuo o a la sociedad.

Dos tercios de las definiciones entienden que la Calidad de vida puede ser evaluada o calificada, mientras el resto la considera subjetiva.

Las definiciones se centran en aspectos sociales y económicos y en ninguna aparece la sostenibilidad o el medioambiente como factores fundamentales.

La mayoría son definiciones sintéticas, por lo que muchos aspectos relacionados con la vida que convendrían evaluar, son sistemáticamente ignorados.

b. En su sentido actual, el termino Habitabilidad surge en la década de 1970. Más específicamente, según el arquitecto José María Gutiérrez (2012), uno de los líderes del estudio de la Habitabilidad de la Academia Nacional de Arquitectura en México, la puesta de largo del término es de 1976, cuando la ONU llama HÁBITAT a la reunión de Vancouver donde se promulgó la Declaración sobre

los Asentamientos Humanos. Actualmente diversas organizaciones se interesan por definir Habitabilidad y del estudio realizado cabe destacar algunos puntos:

La mayoría de las definiciones la consideran como la suma de varios factores, aunque algunas no los especifican.

Varias definiciones mencionan las normas legales como elemento básico de la Habitabilidad, pero solo el Instituto Americano de Arquitectura señala que para que haya Habitabilidad debe haber planeación previa.

La mayoría considera que es un término social (concierne a un grupo de población); solo la OCDE considera que es individual.

La sostenibilidad tampoco es un elemento clave.

c. Aunque los criterios con que se definen ambos términos suelen confundirse, existen diferencias importantes.

Calidad de vida tiende a considerarse como algo de carácter individual, subjetivo y, como tal, dependiente de circunstancias particulares.

Habitabilidad es un término de carácter más colectivo y mensurable, que sirve para definir las condiciones de vida mínimas para una población.

3.Evaluaciones y parámetros de medición

Para lograr un panorama amplio de los instrumentos utilizados para valorar Calidad de vida y Habitabilidad, se estudiaron tanto sistemas de organizaciones mundiales como procedentes de organismos que actúan a nivel local. De cada sistema de evaluación se examinaron los criterios claves utilizados, para luego establecer coincidencias y diferencias. Los criterios que utiliza cada organismo se resumen en la tabla 1.

a. Al medir la Calidad de vida suelen valorarse aspectos objetivos y subjetivos. Pueden abarcar diferentes escalas: individual, local, nacional... También diferentes campos del conocimiento: psicología, salud, urbanismo... Lo que no hay, como se verá a continuación, es un consenso en los criterios utilizados.

a.1. Quality of Living Rankings de MERCER, consultora que compila informes de Calidad de vida de las ciudades para jerarquizarlas y dar recomendaciones. El estudio se organiza en 10 categorías.

a.2. World Happiness Report (2015), Red de Soluciones de Desarrollo Sostenible de la ONU. Realizado por investigadores líderes en campos como economía, neurociencia y estadística, en el informe se muestra que, junto con el PIB, el bienestar subjetivo puede ser tomado en cuenta para el progreso de países. El primer lugar lo obtuvo Suiza, seguida por Islandia, Dinamarca, Noruega y Canadá. La mayoría de los países con más bajas puntuaciones están en África subsahariana, Afganistán y Siria.

a.3. HPI The Happy Planet Index (2012), "Fundación de Nuevas Economías". Evalúa el aporte de cada país para el bienestar del planeta. Se centra en el medioambiente, medido por la huella ecológica de cada país. Los datos se obtienen de encuestas como el Informe de Desarrollo Humano o el Fondo Mundial para la Naturaleza. Su meta principal es concienciar a los países a buscar el desarrollo sin afectar al planeta. Por la naturaleza de la evaluación, los resultados llegan a sorprender al equipa-

rar países con fuertes problemas sociales como Nigeria (desarrollo industrial y huella ecológica baja) con países de alto nivel de bienestar, como Canadá.

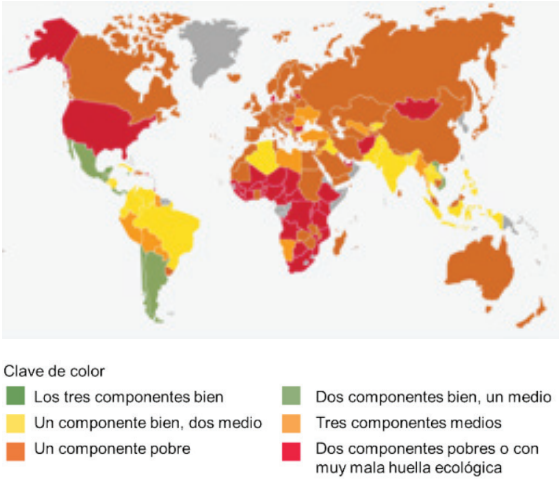


Fig. 1. Mapa de Índice de Planeta Feliz 2012. happyplanetindex.org

a.4. Índice para una vida Mejor, OCDE. Plataforma Web en la que más de 80.000 usuarios han respondido a qué puntos son los más importantes para mejorar la vida. Los resultados brindan un entendimiento de lo que le importa a la gente. Los criterios más valorados en 2015 fueron satisfacción ante la vida, salud y educación.
a.5. The Global Project on Measuring the Progress of Societies. OCDE. Se desarrolla tres ámbitos relacionados: Condiciones Materiales, Calidad de vida, Sostenibilidad, cada una con sus variables.
a.6. Medir el progreso, bienestar y desarrollo sostenible. EUROSTAT. El Sistema Estadístico Europeo se emplea como base de las políticas de la Unión Europea. En 2009 la Comisión Europea publicó un comunicado titulado “más allá del PIB” proponiendo cinco acciones para incluir

indicadores ambientales y sociales, definiéndose tres áreas que complementaría los datos del PIB: Perspectiva de los hogares y los aspectos distributivos de la riqueza, Medición multidimensional de la Calidad de vida y Sostenibilidad ambiental.

a.7. Medición de Calidad de vida. NUMBEO; colecciona información de páginas web que proveen datos cuantificables de ciudades y países en el mundo. Es una red abierta, donde todos pueden participar y provee datos estadísticos en diferentes temas, entre ellos Calidad de vida.

a.8. Índice de Calidad de vida, Gabinete de Comunicación Estratégica, México. Por medio de encuestas busca las percepciones de Calidad de vida de los mexicanos en base a ocho temas de distinta naturaleza.

Tabla 1. Criterios de evaluación de Calidad de vida. Elaboración propia

Ámbito		ECONÓMICO				SOCIAL													MEDIOAMBIENTAL			
	Organismos / Parámetros	PIB / Ingresos	Poder Adquisitivo / bienes	Empleo	Vivienda	Salud (Esperanza de vida)	Educación	Cultura	Familia	Recreación/ Balance vida trabajo	Comunidad/civismo	Satisfacción	Bienestar subjetivo /	Libertad	Servicios Publicos	Transporte	Politica	Seguridad / Crimen	Medio Ambiente	Belleza Natural	Contaminación	Huella ecologica
I	**MERCER Clasificación de Calidad de Vida 2015**																					
II	**Informe de Felicidad mundial**																					
III	**Índice de Planeta Feliz**																					
IV	**OECD Índice para una Vida Mejor**																					
V	**OECD progreso de las sociedades**																					
VI	**Medir el progreso, bienestar y Desarrollo Sostenible.**	NO ESPECIFICA CUÁLES				NO ESPECIFICA CUÁLES													NO ESPECIFICA CUÁLES			
VII	**Medición de Calidad de vida, NUMBEO**																					
VIII	**Índice de Calidad de Vida. GCE. México**																					

En la tabla 2 se cuantifican los parámetros recurrentes –salud (88%), seguridad y vivienda (75%) y los menos considerados –belleza natural (13%), cultura, familia y huella ecológica (25%).

ÁMBITO	PARÁMETROS	Número de evaluaciones	% del total
ECONÓMICO	PIB / Ingresos	5	63%
	Poder Adquisitivo / bienes	3	38%
	Empleo	3	38%
	Vivienda	6	75%
SOCIAL	Salud (Esperanza de vida)	7	88%
	Educación	5	63%
	Cultura	2	25%
	Familia	2	25%
	Recreación/ Balance vida trabajo	5	63%
	Comunidad/civismo	5	63%
	Bienestar subjetivo /Satisfacción	4	50%
	Libertad	3	38%
	Servicios Publicos	2	25%
	Transporte	5	63%
	Politica	3	38%
	Seguridad / Crimen	6	75%
M.A.	Medio Ambiente	4	50%
	Belleza Natural	1	13%
	Contaminación	4	50%
	Huella ecologica	2	25%

8 puntos = 100% del total de las evaluaciones

Tabla 2. Recurrencia de los criterios de evaluación. Elaboración propia.

Cabe apuntar que últimamente hay autores que introducen el factor genético como elemento clave de la Calidad de vida –como Sonja Ñyubomirsky (Belic, 2011), investigadora de la Universidad Riverside, California, que le da una importancia del 50%. Se trata, eso sí, de un indicador aún no recogido en ninguna de las mediciones reconocidas de Calidad de vida.

b. En cuanto a la Habitabilidad, se estudiaron cuatro sistemas de evaluación; dos vinculados a rankings y dos a guías.

b.1. Índice de habitabilidad. Instituto de Política Pública de EE.UU., dirigido a per-

sonas mayores. Los residentes evalúan por Internet siete componentes en un ranking de 1 a 100 para luego promediar las calificaciones y obtener una nota para cada zona.

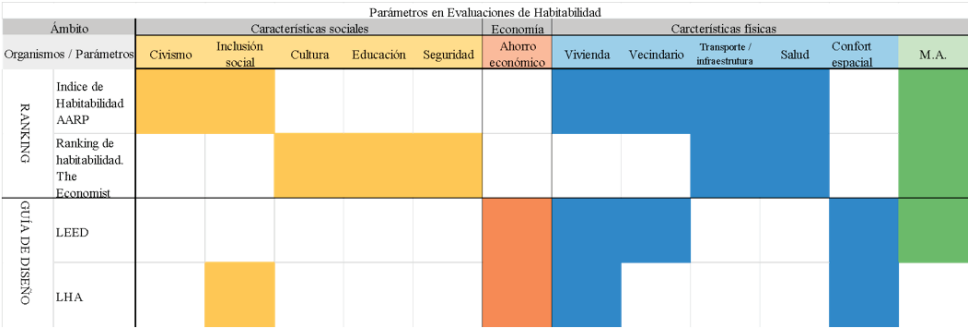
b.2. Ranking de habitabilidad. The Economist Intelligence Unit. Evalúa qué lugares del mundo ofrecen las mejores condiciones de vida. Cuantifica los desafíos que podrían presentarse al estilo de vida de un individuo en un determinado lugar y permite la comparación directa entre los sitios. Las primeras cinco posiciones son Melbourne, Viena, Vancouver, Toronto y Adelaide, Australia.

b.3. LEED Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental. USGBC. Mide la sostenibilidad de las edificaciones fomentando espacios sanos y reduciendo el estrés ambiental con edificios que utilicen fuentes de energía eficientes que generen ahorro económico e incremento al valor de la construcción. Según LEED, en los edificios certificados los usuarios experimentan mejor ambiente interior aumentando su productividad. LEED califica proyectos arquitectónicos y urbanísticos en sus distintas etapas, siendo uno de sus objetivos que los proyectistas sigan sus lineamientos como guía durante las etapas del diseño y construcción.

b.4. LHA Livable Housing Australia. Es una sociedad mixta –comunidad, gobierno e industria– orientada a que las nuevas viviendas sean diseñadas bajo lineamientos que propicien casas habitables, con pautas de la época contemporánea.

Los criterios utilizados por las distintas instancias analizadas muestran que los rankings tienden a valorar tanto características objetivas como subjetivas, mientras las guías se centran en las primeras. [Tabla 3] Sin embargo, independiente de su carácter, resulta muy difícil comparar resultados por los distintos ítems y escalas utilizadas, incluso dentro de los mismos criterios. Entendemos que sería oportuno evaluar a los mismos sujetos, objetiva y subjetivamente, obteniendo así una visión más holística del fenómeno.

Tabla 3. Criterios de evaluación de Habitabilidad. Elaboración propia.



En las evaluaciones Ranking, los temas coincidentes son: transporte e infraestructura, salud y medio ambiente. El Ranking de habitabilidad deja de lado la arquitectura y del urbanismo solo trata la infraestructura. Por otro lado, el índice de AARP no maneja características sociales importantes, como la seguridad. Las evaluaciones Guía consideran la economía indirectamente, LEED al plantear ahorro energético y LHA ahorro espacial y constructivo, al solicitar diseños transformables a bajo coste.

La tabla 4 recoge los parámetros más utilizados para la evaluación de habitabilidad. Muestra que la coincidencia de criterios es escasa, siendo las más repetidas son vivienda y medio ambiente (75%).

Tabla 4 Jerarquía de criterios empleados. Elaboración propia.

ÁMBITO	Parámetros	Número de evaluaciones	% del total
Características sociales	Civismo	1	25.00%
	Inclusión social	2	50.00%
	Cultura	1	25.00%
	Educación	1	25.00%
	Seguridad	1	25.00%
Econ.	Ahorro económico	2	50.00%
Carcterísticas físicas	Vivienda	3	75.00%
	Vecindario	2	50.00%
	Transporte/infraestrutura	2	50.00%
	Salud	2	50.00%
	Confort espacial	2	50.00%
	M.A.	3	75.00%

4 = 100% del total de las evaluaciones

4.Conclusiones

- Definición. Calidad de vida y Habitabilidad son conceptos que no tienen una definición universal. Entidades oficiales y académicos reconocidos les dan importancia y los definen, sin embargo, no lo hacen de forma consensuada, observándose variaciones importantes. Por ejemplo, hay confusión entre si Calidad de vida es un solo elemento o la suma de varios. También, si el término es positivo o neutral. La mayoría lo define como un concepto mensurable y como suma de factores de distinta naturaleza. En cuanto a Habitabilidad, se menciona que es determinada por normas legales y la arquitectura se considera en sus distintas escalas: del edificio a la comunidad.
- Parámetros de evaluación. No hay consenso respecto a cómo evaluar Calidad de vida y Habitabilidad. Las evaluaciones de Calidad de vida difieren en varios de sus parámetros, pero también hay puntos recurrentes, como salud y seguridad y la mayoría de las evaluaciones considera alguno de los componentes de la sostenibilidad. Las evaluaciones de Habitabilidad coinciden en tomar como parámetro la salud; también aspectos urbanos como transporte e infraestructura y suelen incluir el medio ambiente como componente importante. Se encontraron más coincidencias en los parámetros físicos que en los sociales, en los que hay diferencias apreciables en temas sensibles, tales como seguridad e inclusión social.
- Evaluaciones. Gran parte de las evaluaciones que posicionan ciudades o países coinciden en sus resultados, pero quisiéramos resaltar un ejemplo de las diferencias que puede suponer los parámetros involucrados en la medición de los conceptos que nos ocupan. Países de bajos niveles en el PIB u otros indicadores económicos, tienen una buena puntuación en "Índice del Planeta Feliz" al darle mayor importancia a la huella ecológica.
- Percepciones. La forma de habitar depende del contexto y el entorno, también de las personas que lo habiten, de su cultura y economía, entre otros factores. Un edificio de

tierra o paja, aunque aparente fragilidad, puede ser mucho más habitable que otro muy firme de hormigón en un entorno inadecuado. Lo importante son el ambiente que se genera dentro y fuera, el bienestar subjetivo y que las necesidades se puedan satisfacer completamente. Probablemente, los estándares de Habitabilidad no tienen que ser iguales en todo el mundo, es decir, no tienen que especificar las características físicas. Por ejemplo, en las poblaciones urbanas, no es necesario que los parámetros especifiquen qué distancia debe haber entre los espacios verdes y qué dimensiones deben tener estos espacios, más bien, evaluar la calidad del aire, conservación de flora y fauna, y que hayan espacios naturales de esparcimiento suficientes para la comunidad. Calidad de vida y Habitabilidad, aparte de tener factores objetivos, también son subjetivos, por eso, es conveniente adecuar los parámetros de diseño y evaluación en los distintos sitios, siempre buscando que la percepción de bienestar y seguridad estén presentes.

Alimentando la ciudad: ¿Podría la agricultura urbana contribuir a la seguridad alimentaria en Kathmandu y actuar además como catalizador para la participación ciudadana?

Amara Roca Iglesias

1. El valle de Kathmandu: efectos del proceso de urbanización en la seguridad alimentaria

"La urbanización progresiva del planeta, el crecimiento de la población, los flujos de migración rural-urbana, la crisis multidimensional (económica, social y ambiental), las transiciones de la dieta en curso... son la realidad de nuestro mundo. A través de su influencia, a través de su cobertura mediática también, parecen diluir la importancia del interés general en uno de los derechos humanos básicos, como el acceso a alimentos saludables en cantidad suficiente para todos. Sin embargo, entre estos fenómenos existen vínculos directos".[1]

Durante las últimas cuatro décadas, el valle de Kathmandu (el lugar más desarrollado y poblado de Nepal) ha cambiado dramáticamente y multiplicado su población por 6, llegando a más de 3 millones de habitantes en 2010.[2] Diferentes estudios evidencian que el valle se encuentra entre las 10 zonas del mundo con suelo más fértil;[3] sin embargo, la capacidad del valle para alimentar a sus habitantes se ha reducido drásticamente debido a la urbanización y se ha vuelto más dependiente de India para el suministro de arroz, legumbres, frutas y verduras.[4]

El aumento de la urbanización ha sido impulsado por la creciente importancia de Kathmandu dentro de la economía de Nepal que, como centro de gobierno, industria y turismo, ha atraído a un número cada vez mayor de inmigrantes de las zonas rurales. Esta tendencia se

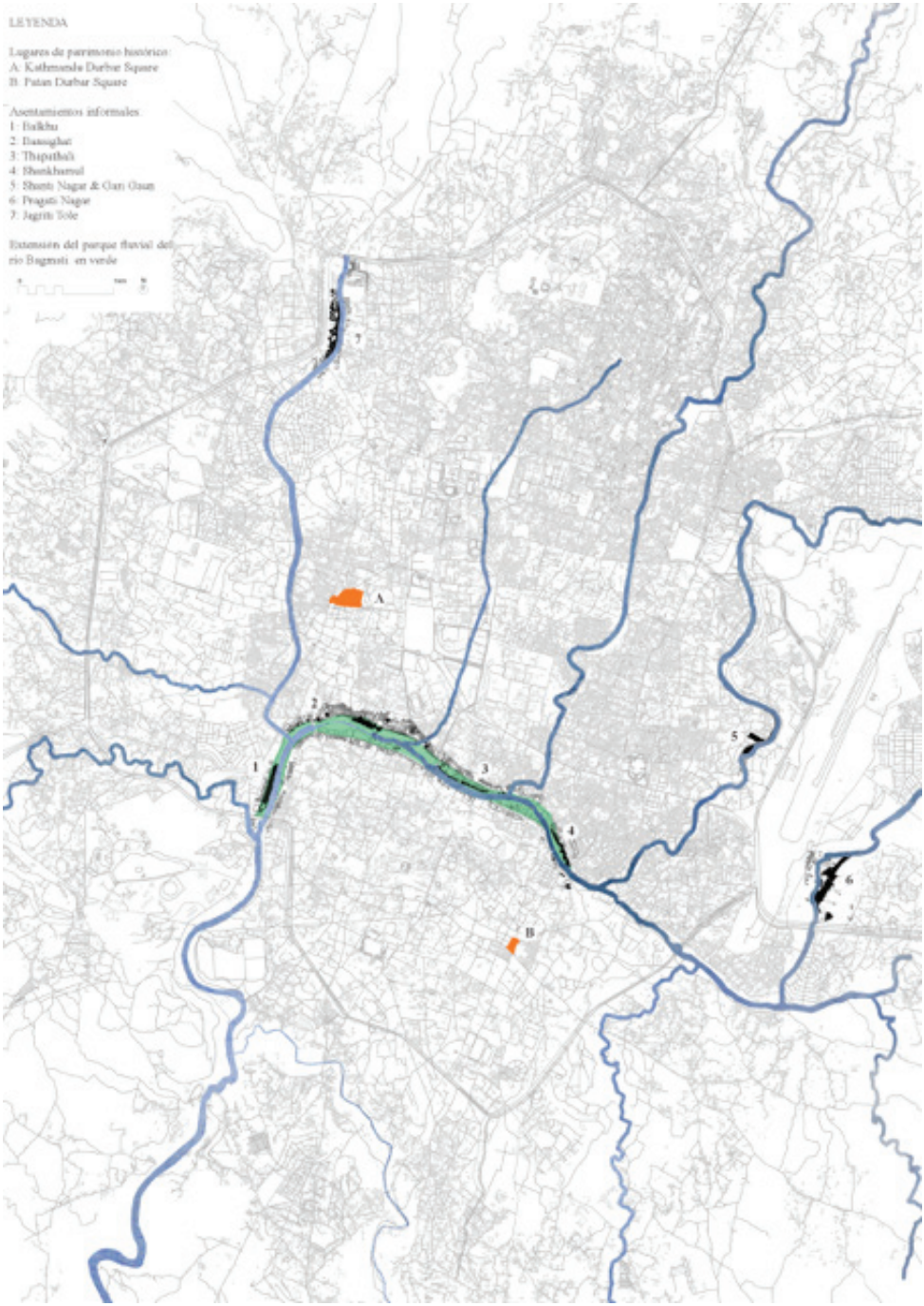
1. IUFN 2013.
2. Bhattarai 2010.
3. Lamsal 2012.
4. Adhikari y Bohle 1999.

vio agravada por la insurgencia maoísta (1996-2006), pues durante este período la población rural amenazada emigró al valle, en busca de un refugio seguro, a medida que las revueltas se intensificaban. Alrededor de 25.000 de estos inmigrantes comparten un pasado agrícola y viven en condiciones precarias en uno de los 64 asentamientos informales existentes en el interior del valle, la mayoría situados en las orillas del río Bagmati.[5] Este río y sus afluentes son las principales arterias del valle. Las orillas de los ríos, que tradicionalmente formaban la frontera entre ciudades, no pertenecen al municipio sino al estado.[6]

Los bordes del Bagmati, propensos a los desastres naturales, eran considerados zonas marginales hasta hace poco.

Desde hace dos años, el gobierno ha iniciado un proceso de mejora en torno al río, que incluye su encauzamiento para eliminar el riesgo de inundaciones; este espacio de suelo firme en el centro de la ciudad en expansión, tiene un alto valor económico, y son los inmigrantes sin tierras quienes estaban asentados en la zona y por tanto quienes están ocupando estos "nuevos" terrenos.

5. Ghimire 2012.
6. Toffin 2010.


LEYENDA
Lugares de patrimonio histórico:
A: Kathmandu Durbar Square
B: Patan Durbar Square
Asentamientos informales
1: Balkhu
2: Banaghat
3: Thapathali
4: Shankhamul
5: Shanti Nagar & Gun Gaun
6: Pragati Nagar
7: Jagriti Tole
Extensión del parque fluvial del río Bagmati: en verde
A
B
1
2
3
4
5
6
7

1. Mapa de Kathmandu indicando zonas de patrimonio histórico, asentamientos informales y extensión del parque fluvial propuesto por el gobierno.

2. Nuevo espacio público en el centro de la ciudad en expansión: estrategia oficial para el planeamiento del parque fluvial en torno al río Bagmati

Con el fin de proteger el entorno del Bagmati, una directriz del KVTDC[7] establece que no se pueden construir estructuras permanentes a menos de 20 metros del borde del río en zonas urbanas. El plan actual es seguir las propuestas esbozadas en el informe "Develop an Information Base and Strategies for Environmental Improvement of Bagmati River and its Territory" elaborado por UN-HABITAT[8] en 2008[9].

Los objetivos principales del plan giran en dos direcciones: en primer lugar, el desarrollo de carreteras a orillas del río y la creación de un paisaje interesante a su alrededor, y, en segundo lugar, concienciar a todos las personas, desde la población en general, hasta propietarios de tierras circundantes e instituciones locales y visitantes sobre la necesidad de respetar el entorno del río con el fin de promover el interés en su gestión.

Para seguir el plan para el embellecimiento de los espacios fluviales, las autoridades públicas han empezado a desalojar a los habitantes que vivían en los asentamientos informales. Conocidos localmente como sukumbasi, estas personas son expulsadas del metabolismo de la ciudad por aunar la condición de pobres, desplazados y carentes de tierras en propiedad; con el agravante de que son quienes cuentan con menos garantías sobre su

7. Kathmandu Valley Town Development Committee.
8. United Nations Human Settlements Programme.
9. UN-HABITAT 2008.

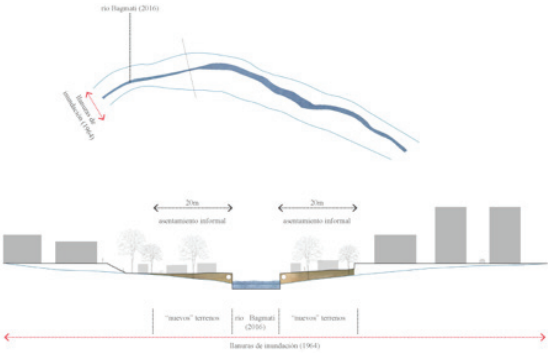
seguridad alimentaria, debido a las fluctuaciones en el mercado laboral y la falta de recursos para la producción de alimentos.[10]

Los desahucios comenzaron en el 2012 cuando las autoridades públicas ordenaron destruir más de 1500 viviendas situadas en el asentamiento informal de Thapathali, por encontrarse en los terrenos destinados al parque de la ONU. Sin embargo, 4 años después el panorama ha cambiado poco: los sukumbasi siguen viviendo allí, en condiciones aún más precarias, en viviendas construidas con láminas de metal corrugado, plástico y bambú. La hierba perfectamente cortada y los múltiples quioscos ilustrados en el informe de UN-HABITAT difieren con la situación actual de la zona, dónde vastos terrenos en desuso cubiertos de maleza contrastan con los pequeños huertos minuciosamente cuidados existentes en los asentamientos informales, dónde los sukumbasi cultivan frutas y verduras para su autoconsumo.

Entiendo que esta franja al borde del río, único espacio libre en el centro de la ciudad, podría ser mucho más que un parque de recreo. En el contexto de rápida urbanización mundial, es muy raro que terrenos aptos para cultivar a mediana escala estén disponibles en el centro de la ciudad. Es aún más peculiar que expertos agricultores hayan ocupado esas tierras. Los sukumbasi, actualmente considerados como un problema a erradicar, podrían entenderse como una parte clave de

la revolución agrícola de Kathmandu. En este artículo se especula sobre la visión alternativa de incluir huertos urbanos en el parque de la ONU mantenidos por los habitantes que actualmente viven en la zona.

El informe de UN-HABITAT presenta una visión general para la zona, los dibujos no son específicos para cada lugar sino genéricos y los elementos representativos del área (incluidos edificios de patrimonio histórico) no están representados. El detalle típico propuesto muestra un espacio verde vacío entre la nueva frontera fluvial y la carretera propuesta. Mi propuesta es incluir huertos urbanos en esa franja.



2. Localización de asentamientos informales al borde del río en los "nuevos" suelos firmes situados en las antiguas llanuras de inundación.
3. Terrenos en desuso cubiertos de maleza ocupan actualmente los márgenes del río y rodean los asentamientos informales. Imagen inferior: huertos para el autoconsumo existentes en la zona de estudio.

3. Imaginando un hábitat sostenible para Kathmandu:

3a) Propuesta para la inclusión de huertos urbanos en el parque fluvial del Bagmati

El dibujo como recurso de investigación

Con el fin de imaginar una estrategia urbana alternativa/complementaria a la oficial, que valore y promueva los recursos y agentes locales, estudié la zona en profundidad, viajando en varias ocasiones al lugar para examinar y analizar la topografía física y cultural existente en los márgenes del río. Con una actitud permanente de escucha y adoptando un enfoque claramente participativo, fui propiciando conversaciones con los vecinos entorno a las prácticas de agricultura urbana existentes en la zona. Mi principal recurso como fuente de información en esta primera fase fue el dibujo. A pesar de que no lo tenía planificado, pronto me di cuenta que era un buen método, pues partía del interés de las personas por lo que yo hacía; y, a su vez, a modo de entrevistas abiertas, yo podía también sentirme cómoda preguntando. Se convirtió pronto en el vehículo principal de comunicación, permitiéndome cruzar lo que pudieran ser diferentes barreras: cultural, idiomática, generacional...

Las ventajas de este método de investigación son evidentes, los inconvenientes están muy ligados a la inseguridad personal, pues el trabajo depende en gran medida de que la gente quiera o no involucrase en el proceso, pero pienso que una investigación de este tipo exige esta ca-

4. La participación ciudadana como elemento clave del método de investigación: Laxmi, Ganesh y Kumar me guían por el vecindario tras explicarme las plantas que crecen en su jardín y en el de su vecina.

racterística. Valga el siguiente ejemplo, a modo de muestra: uno de los días terminé explorando la zona monumental de Thapathali con Laxmi, Ganesh y Kumar, una niña y dos niños que hicieron de guías por el barrio, acompañándome a las casas cercanas, presentándome a sus familiares e invitándome a entrar en las rutinas diarias del vecindario, despojándome un poco de mi condición de "extraña".

Tras el estudio detallado de la ocupación de 3.5km de los bordes del río Bagmati, a su paso por el centro de Kathmandu, he subdividido la zona en 5 áreas de actuación en base a los usos actuales y las instituciones existentes. He considerado las particularidades físicas y culturales de cada zona como recursos locales para definir una estrategia urbana a partir de diferentes intervenciones, específicas para cada lugar. Analizando in situ el contexto, estudiando el terreno y escuchando a sus habitantes, he rechazado conscientemente la idea de "tabula rasa", consistente en empezar a diseñar desde cero y partiendo de un terreno plano y vacío, sin tener en cuenta lo que ocurre en ese lugar, tanto histórica como topográficamente, que en-

tiendo es el enfoque implícito de la propuesta de Naciones Unidas (UN-HABITAT, 2008).
He cuantificado los terrenos vacíos, en su mayoría cubiertos de maleza y los he clasificado como suelos "perdidos". He transformado estas parcelas no utilizadas en huertos urbanos. Mis propuestas tienen como objetivo último impulsar una nueva visión de la ciudad que repercuta a su vez en una ciudadanía que realmente pueda ser capaz de practicar la agricultura urbana y la sostenibilidad.
En todo caso, los huertos urbanos propuestos no necesitarían ser construidos al mismo tiempo. El proceso podría ser incremental, proporcionando oportunidades para escuchar y acomodar las respuestas locales descubiertas en el proceso. Bajo una estrategia urbana común, se podrían definir distintos marcos para intervenciones específicas.
A continuación se describen escenarios imaginarios de lo que podría suceder en los huertos urbanos propuestos, si bien se escogerán sólo algunos de ellos, pues la extensión del trabajo condiciona la exposición. En el diseño he tenido en cuenta la opinión de las personas, organismos e instituciones a las que he tenido acceso durante mis visitas a la zona y, lejos de pretender ser propuestas definitivas e inmodificables, sólo buscan ilustrar una de las múltiples posibilidades de lo que podría suceder en el parque fluvial del Bagmati y que entiendo, podrían ser un punto de partida para comenzar un proceso de urbanismo participativo, donde las autoridades políticas y la población dialoguen y decidan de forma conjunta como mejorar esta zona de la ciudad.

Huerto urbano 01: El patio de recreo comestible

Usando sus huertos urbanos situados junto a los cuarteles de la policía como ejemplo, la policía organiza con el profesorado talleres para enseñar a adolescentes del instituto local Viswa Niketan Higher Secondary School

cómo plantar diferentes cultivos. Tras la siembra y el crecimiento llega la estación de la cosecha. Chicas y chicos recogen verduras y las llevan al centro educativo dónde cocinan platos frescos para el almuerzo. Mientras comen, pueden sentarse en los escaleras históricas, mientras observan un partido que se lleva a cabo en el nuevo campo de deportes ubicado cerca del asentamiento informal de Bansighat, en el espacio que actualmente ocupan escombros y montículos de arena (resultado de los trabajos temporales necesarios para la estrategia de drenaje de la zona). Otros paseantes contemplan el partido, disfrutando de la vista de los campos de cultivo al fondo, que se extienden hasta el río.

Huerto urbano 02: Los campos sagrados

El templo Jang Hiranya Hem Narayan fue gravemente dañado durante el terremoto del 2015, cuando su pagoda y dos edificios perimetrales colapsaron. El zócalo de la antigua pagoda permanece en su lugar: podría ser utilizado como base para plantar una Ficus religiosa, un árbol considerado sagrado por los seguidores del hinduismo y el budismo, caracterizado por su gran tamaño.

Entre la base y los edificios perimetrales hay seis pequeños templos que pertenecen al complejo original y un edificio construido después del terremoto para albergar la estatua donde fieles locales colocan sus ofrendas a los dioses. El área alrededor de estos elementos está cubierta de maleza y escombros, y contiene parte de los ladrillos, columnas y piezas de madera que cayeron de la pagoda. Estos materiales son reutilizados para definir caminos y jardineras donde se cultivan flores y verduras que son utilizados durante las fiestas religiosas relacionadas con el templo.

Las malas hierbas, situadas entre el camino pavimentado junto a las dharamshalas y el río, son arrancadas y el lote se divide en parcelas. Hay espacio suficiente para cultivar verduras para alimentar a la población de las dharamsha-

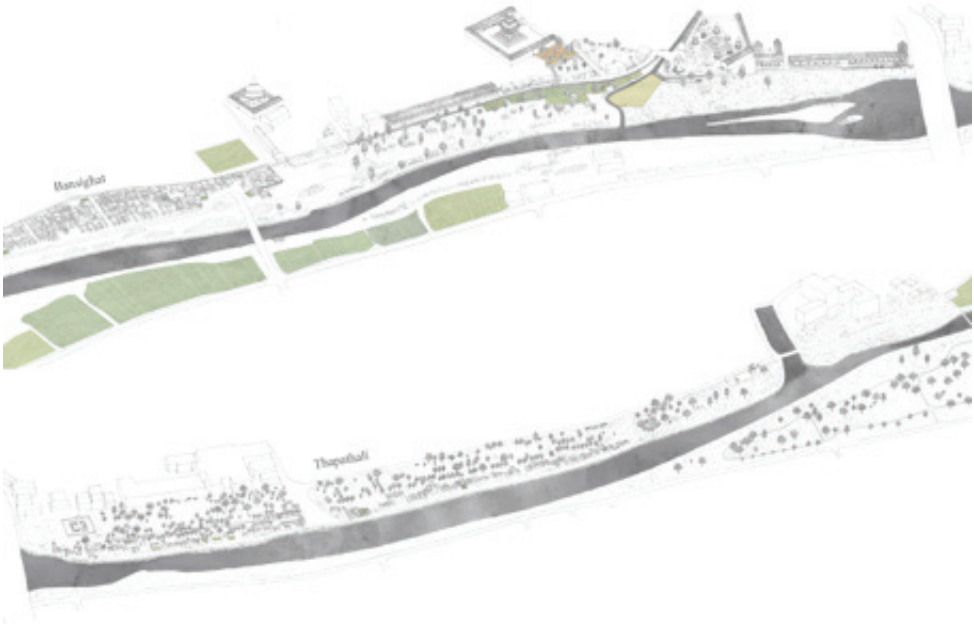
las durante todo el año. La producción extra se vende a turistas que pasean por el lugar, sorprendidos de cómo Kathmandu ha utilizado el escenario post-terremoto y post-crisis humanitaria, para empezar a construir una sociedad con mayor capacidad de resistencia, aumentando la autonomía, el desarrollo de soluciones locales y la inversión en capital humano.

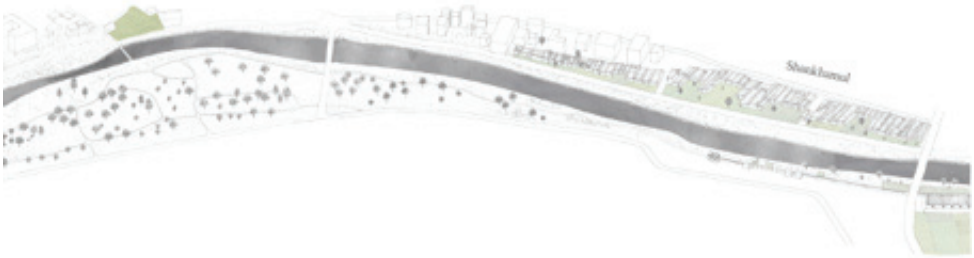
Huerto urbano 03: huerto comunal de Thapathali

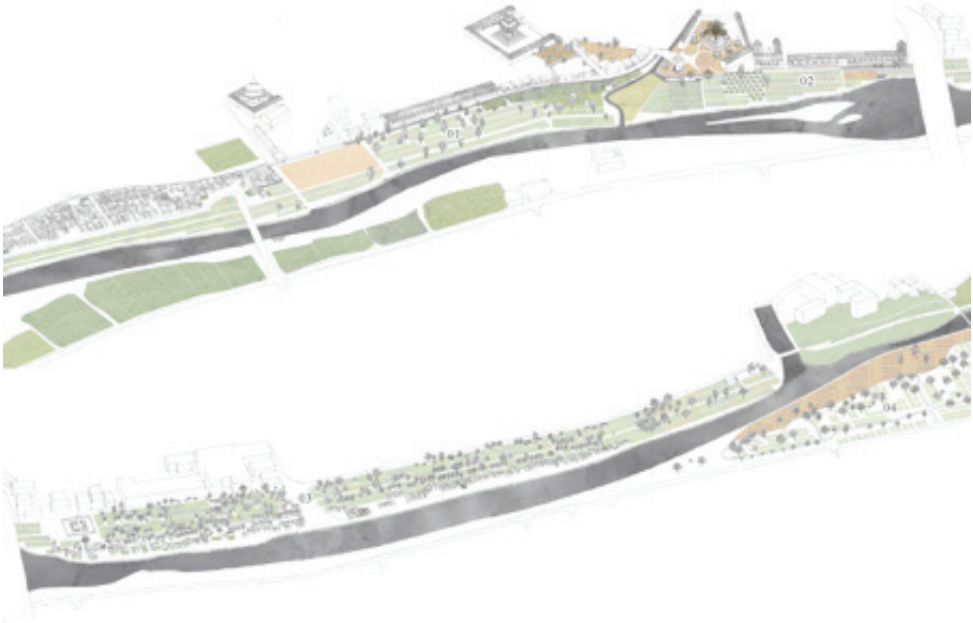
Tras años tratando de desalojar a los sukumbasi que viven en el asentamiento informal de Thapathali, el Gobierno ha visualizado cómo su experiencia agrícola podría contribuir a la transformación de la ciudad. Se les ha dado el derecho a ocupar la tierra a cambio de mantenerla productiva haciéndola atractiva para residentes y turistas. Las verduras se venden en el nuevo mercado establecido alrededor de la torre de la ONU. Su cimentación y estructura a medio construir, han sido reutilizadas para formar una instalación permanente de mercado, ya que no había ninguno por la zona.

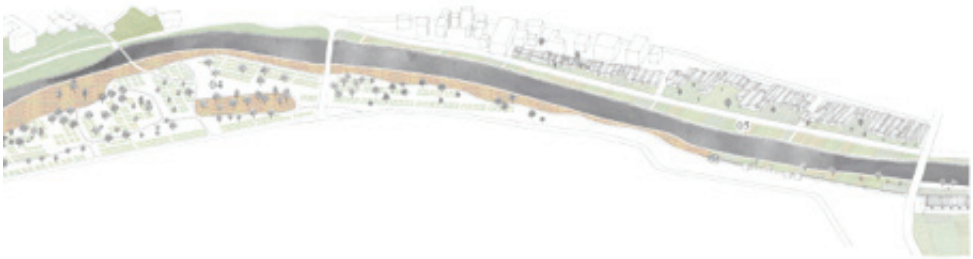
La Iglesia de Thapathali, una institución local que ha establecido conexiones internacionales para ayudar a los residentes squatters en los últimos años, asesorará a la población sobre los requisitos necesarios en la creación de una cooperativa para gestionar los cultivos y, además, acompañará en los trámites administrativos, a modo de puente entre las instituciones de la ciudad formal y los habitantes del asentamiento informal.

5. Topografía física y cultural existente en los márgenes del río, en la zona propuesta para el parque fluvial del Bagmati, que incluye los asentamientos informales de Bansighat, Thapathali y Shankhamul.


Hanuighat
Thapathali


Shankhamul


01
02
03
04


04
05

01
02
03

6. Propuesta de inclusión de huertos urbanos (01-05) en el parque fluvial.

7. Imagen superior: situación actual. Imagen inferior: propuesta para el huerto urbano 02.

3b) La agricultura urbana como catalizador para la participación ciudadana

"Participar es asumir responsabilidades con autoridad y en asociación con otras partes interesadas en la búsqueda de objetivos comunes. Responsabilidad, porque con la participación aparecen derechos pero también obligaciones; autoridad porque sin un alto grado de control y auto-determinación, no se puede tomar posesión y sin ella el compromiso a largo plazo se debilita; y asociación, porque requiere cooperación, no sólo para distribuir responsabilidades, sino también para forjar alianzas y redes de colaboración con otras instituciones, que con el tiempo puedan influir en las políticas para fortalecerlos y colaborar en la transformación". [10]

El bien común es uno de los principios claves sobre los que se asienta la propuesta de huertos urbanos. En palabras de McGuirk[11]: "la idea de terrenos o servicios que son poseídos y administrados en común, podría proporcionar una alternativa a la batalla entre público y privado típica del actual contexto neoliberal".

La agricultura así entendida, podría servir como un medio para visibilizar y reclamar un nuevo tipo de espacios de uso colectivo, si bien desde esta lógica, resulta imprescindible el apoyo institucional y político, que pueda garantizar tanto la seguridad alimentaria como las oportunidades para la participación ciudadana; pero como sostiene Stavrides[12], para que las estrategias comunes sean más frecuentes se requieren nuevos tipos de institucio-

10. Hamdi 2010.

11. McGuirk 2015.

12. Citado en McGuirk 2015.

nes. Esto es lo defendido en este trabajo, se necesitan gobierno con instituciones que quieran escuchar a la ciudadanía, que busquen su participación, con la convicción de que las personas usarán los espacios en los tuvieron la oportunidad de tener voz, porque de alguna manera son suyos también.

3c. Propuestas de agricultura urbana a escala doméstica

Antes de investigar las oportunidades para la agricultura urbana a escala de ciudad, exploré las oportunidades en la escala doméstica estudiando en profundidad la casa de la familia de Saroj, ubicada en el asentamiento informal de Shanti Nagar, a orillas de un afluente del Bagmati. Su jardín trasero estaba intensamente cultivado pero no había espacio suficiente para producir todos los alimentos que necesitaban para vivir. No había espacio disponible para el cultivo dentro de la casa, pero identifiqué oportunidades en la cubierta y en la pared externa.

Así, propuse cubiertas comestibles, esto es, jardineras hechas con neumáticos reciclados que, además de funcionar como pequeños huertos, protegerían la cubierta contra el viento. También había lugar para colocar maceteros contra la fachada de la casa generando “muros comestibles”.

En noviembre de 2015 solicité una reunión con Nepal Mahila Ekta Samaj: una ONG formada por mujeres squatter nepalíes con base en Kathmandu. Se interesaron en la posibilidad de crear maceteros de bambú para colocar contra las fachadas de las ca-

sas, como medio para mejorar la productividad doméstica, y también para personalizar sus viviendas.

Después de construir un prototipo inicial con adolescentes -quienes me enseñaron cómo trabajar con el bambú mientras construíamos-, diseñé un manual donde recogía los pasos a seguir en la construcción de un macetero, para que la gente del asentamiento informal pudiese seguir el proceso, a pesar de la barrera idiomática. El manual fue el punto de partida, pero a través del proceso constructivo, el diseño evolucionó y se adaptó. La gente vio el macetero vertical como una idea atractiva, y se refirió a él como "baari" (campo de cultivo en nepalés), indicando quizás un deseo latente por cultivar en la ciudad.

8. Muros y cubiertas comestibles. Maceteros de bambú: propuesta, resumen del manual de construcción e imágenes del proceso constructivo en el asentamiento informal de Gari Gaun.

4. Conclusiones

Los huertos urbanos propuestos muestran como 156.000m2 de terrenos comunales no utilizados podrían convertirse en huertos comunitarios y producir suficientes verduras para alimentar a 50.000 personas durante todo el año.[13]

Tras el terremoto de abril de 2015, que mató a más de 8.000 personas e hirió a más del doble, la idea de agricultura urbana en Kathmandu es particularmente relevante en este momento de su historia. Poco después del desastre natural, el país se vio inmerso en una crisis humanitaria. Con miles de personas muertas, muchos de los lugares históricos y templos reducidos a escombros y la escasez de combustible, Nepal necesita desesperadamente establecer estrategias para avanzar y trabajar para ir superando las dramáticas consecuencias los desastres. Las crisis pueden invitar a construir una mayor capacidad de resistencia mediante el aumento de la autosuficiencia, desarrollo y soluciones locales, e inversión en capital humano[14].

Las propuestas de agricultura urbana presentadas en este documento, que actuando a diferentes escalas reforzarían la seguridad alimentaria de una manera dispersa y transparente, podrían contribuir a mejorar la capacidad de resistencia de Kathmandu y reducir la vulnerabilidad de la ciudadanía. Además, el propio proceso de la agricultura urbana podría proporcionar un nuevo ámbito cívico, fomentando la cohesión social y las relaciones veci-

13. Roca 2016 (documento sin publicar).

14. Cordero citado en Clouse 2014, p.59.

nales, creando espacios dónde la gente pueda juntarse, lugares de encuentro, de intercambio, de vida. Es decir, tejiendo la sociabilidad, proponemos favorecer las capacidades humanas, como elemento imprescindible para reivindicar mayor justicia social.

Para acabar, es necesario volver a insistir en el carácter político de este propuesta: para conseguir que la agricultura urbana tenga un impacto real, en los términos explicados, resulta imprescindible incluirla en el programa de planificación de la ciudad, de manera que las estructuras gubernamentales, asumiendo este reto, faciliten el acceso a terrenos en desuso y promocionen su uso para fines agrícolas. Como arquitecta mi apuesta es idearlo, por si fuese posible.

Kaya Clínica: Una innovadora experiencia de aprendizaje servicio en hábitat básico

Luis Eugenio da Silva Lage
Plácido Lizancos Mora

Universidad Eduardo Mondlane (Maputo)
y Escuela Técnica Superior de Arquitectura
de la Universidade da Coruña

1. Introducción

En el presente documento nos referimos al proyecto KAYA CLINICA. Un proyecto que ha sido identificado, formulado, sometido a concurso público ante la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo para obtener financiación. En este momento (junio 2016) se está implementando en terreno.

KAYA CLINICA es un practicum diseñado por dos instituciones universitarias –una del Norte y otra del Sur globales- para el ejercicio de la HABITABILIDAD BÁSICA bajo la metodología del aprendizaje-servicio.

Este practicum aúna formación y acción para mejorar la capacitación docente de la comunidad académica de la Universidade Eduardo Mondlane de Mozambique (en adelante UEM), ofertándose a los centros universitarios con competencias e intereses en la construcción del hábitat, el territorio, el medio ambiente y las infraestructuras. El foco de las acciones de este sistema de aprendizaje-servicio es la habitabilidad integral (agua, saneamiento y habitación), y su punto de aplicación sería una localización territorial óptima –el corazón de uno de los barrios precarios de la ciudad de Maputo (capital de Mozambique) para la experiencia de aprendizaje-servicio que se pretende. El dispositivo se idea a partir de la localización en uno de los habitáculos de un barrio informal de una oficina –KAYA CLINICA- en la cual se emplazarían los medios humanos y materiales en disposición de prestar los

servicios que la comunidad demanda. Se atiende a servicios de mejora de la habitabilidad en su más amplio sentido, incluyendo ámbitos arquitectónicos y de espacio urbano. La asistencia técnica prestada incluye desde el análisis de los asuntos planteados por los vecinos y la formulación de propuestas ejecutable al adiestramiento de los agentes locales encargados de llevar adelante las actuaciones diseñadas.

Se concibe como una operación replicable a escala de ciudad, de país entero o incluso exportable a otros ámbitos con problemática similar.

2. Concepto y objetivo

KAYA CLINICA en la lengua Xangana hablada en el sur de Mozambique significa "Clínica de las Casas". Es también el nombre del equipo amplio, interdisciplinar e intercontinental, que atiende la Clínica de las Casas para poder ayudar las poblaciones de los barrios de la ciudad de Maputo a mejorar la condición de su hábitat. Con técnicas y mecanismos accesibles, estaremos contribuyendo a un desarrollo urbano sostenible.

El objetivo de KAYA CLINICA es enriquecer la actividad docente e investigadora de la UEM a través de la realización de prácticas en un entorno social y físico verídico no bien atendido desde la Academia como es el de la recualificación de los barrios precarios y la atención a las necesidades de las personas en situación de pobreza, incapaces de acceder a una asistencia técnica adecuada.

De alguna manera KAYA CLINICA ofrece un segundo objetivo, esto es: complementar desde un enfoque de Derechos la acción de los titulares de obligaciones (el Estado), convirtiéndose en un titular de responsabilidad en materia de intervención en aquel medio, ante la ineficacia de las políticas formales.

3. El equipo KAYA CLINICA

Está formado por personas[1] de la Universidade da Coruña y de la Universidad Eduardo Mondlane de Mozambique. Cuenta con la colaboración del Conselho Municipal de Maputo, al abrigo de un Memorándum de Entendemento refrendado entre las partes.

Son profesionales pertenecientes a la Oficina de Cooperación y Voluntariado de la universidad coruñesa y a las Escuelas de Arquitectura e Ingeniería de Caminos de ambas universidades. En Mozambique el elenco de entidades intervinientes se extiende a las facultades de Medicina y Sociología. Se cuentan con el apoyo operativo de la Fundación Universidade da Coruña y con el imprescindible soporte de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo, que financia el proyecto como resultado de una Convocatoria competitiva nacional de "Acciones de innovación para el desarrollo" con un 40% del presupuesto del proyecto.

KAYA CLINICA, en tanto concepto va a contar con la colaboración de los más diversos centros de producción y experimentación del conocimiento a nivel local, personificados en la Universidad Eduardo Mondlane con la participación multidisciplinar de las Facultades:

- Arquitectura y Planificación Física, para la intervención en proyectos y acciones en arquitectura y de urbanismo;
- Facultad de Ingeniería Civil, para proyectos y acciones sobre infraestructuras y edificación;

- Facultad de Medicina, para acciones de saneamiento y de salud pública;
- Facultad de Derecho, para acciones de legalidad y gestión;
- Facultad de Economía, para acciones de apoyo en micro créditos;
- Facultad de Letras y Ciencias Sociales, para las acciones en el ámbito de las relaciones sociales y humanas.

Cuenta también con la participación activa de los actores sociales relevantes en la producción formal e informal de la vivienda en Maputo.

3. Contextualización

La falta de habitación para las clases más desfavorecidas es un gran problema enfrentado por la mayor parte de los países en vías de desarrollo. Esta cuestión atenta la calidad de vida de la población pobre, que es la mayoría, así como, contribuye al progresivo deterioro del espacio urbano.

Más del 98% del parque habitacional en África es soportado por mecanismos de auto construcción. En Maputo más del 80% de la población vive en condiciones de precariedad urbana.

Aquí la precariedad está asociada a la deficiencia y/o ausencia de los servicios urbanos básicos, expresamente, red viaria, saneamiento, abastecimiento de agua, iluminación pública, etc. Por lo tanto es en la precariedad del alojamiento familiar donde la cuestión se agudiza, en parte, porque su producción es fuertemente dependiente de las posibilidades individuales.

Si al nivel de los servicios urbanos se nota

un esfuerzo por parte de las autoridades para minimizar el problema, no obstante sean acciones con poco alcance ante la dimensión del problema. En el sector de la vivienda unifamiliar la acción del estado es aún muy incipiente y cuando acontece tiene tendencias a ser (voluntaria o involuntariamente) segregadora en la medida que excluye a gran parte de los extractos socio-económicos de la ciudad.
Así pues es en el ámbito de la vivienda unifamiliar donde la iniciativa popular gana el pulso en el intento por resolver el problema. Las gentes, ante su escasa capacidad financiera se ve incapaz de satisfacer el coste de una asistencia técnica y tecnológica adecuada y por tanto de actuar en conformidad con la normativa urbanístico-administrativa.
De esta manera este tipo de ejercicio popular da como resultado la producción de una morada precaria pero que representa largos años de ahorro y de sacrificio para la aplastante mayoría de las familias.

4. Diseño de KAYA CLINICA

El fenómeno de construcción del hábitat informal debe ser comprendido para ser gestionado. Sin embargo el actual cuadro socio-institucional existente presenta grandes fragilidades para dar una respuesta a la altura de la dimensión del problema. En todo caso el sistema también ofrece grandes oportunidades y presenta importantes fortalezas. En la propia existencia del barrio, levantado por las poblaciones sin recursos, desasistidos y

frecuentemente al margen de cualquier legalidad detectamos una inmensa energía que debe ser reconducida y apoyada para lograr la necesaria mejora.
En ese contexto KAYA CLINICA pretende ser el consultorio que ayudará a las poblaciones a resolver los más diversos problemas de su hogar.
Así pues KAYA CLINICA nace del estudio DAFO del sistema de asentamientos informales de la ciudad de Maputo.

FORTALEZAS DEL SISTEMA
Existencia de iniciativa popular
Predisposición para la organización comunitaria

FLAQUEZAS DEL SISTEMA
Baja capacidad financiera
Baja capacidad técnica
Débiles posibilidades y recursos tecnológicos
Precariedad de la vivienda
Inaccesibilidad a los Sistemas financieros formales (débil capacidad de endeudamiento)
Inaccesibilidad a los circuitos administrativos
Débil capacidad de respuesta institucional

OPORTUNIDADES PARA EL SISTEMA
Posibilidad de aprovechar las diferentes cualificaciones socio-profesionales presentes en el barrio. Realización paralela de estudios, consultas e investigación es sobre los sistemas informales constructivos y del desarrollo de la habitabilidad básica en la zona, incluyendo la divulgación de los resultados.
Reforzamiento de las cualificaciones profesionales de los operadores existentes en el seno de la comunidad.
Promover la estandarización y normalización de los procesos y elementos constructivos

AMENAZAS PARA EL SISTEMA
Continuo crecimiento de la población urbana
Densificación progresiva y desordenada
Demanda creciente de vivienda

5. ¿Dónde actúa KAYA CLINICA?

KAYA CLINICA va a actuar sobre los procesos, los sistemas y los elementos residenciales unifamiliares que conforman uno de los barrios informales de la ciudad de Maputo.

PROCESOS
Legalización: formalización de la relación de los habitantes con el municipio;
Procesos de producción de los materiales de construcción;
Relación con el tejido productivo local de materiales de construcción y con los constructores que operan en la zona;
Promoción de la estandarización de los procesos y elementos;

SISTEMAS
Conjuntos (comunidades) urbanos
Servicios urbanos (infraestructura)
Proyectos tipo, para apoyo la construcción y en su caso ampliación de la vivienda unifamiliar.

ELEMENTOS
Intervenciones parciales en la habitación
Organización del espacio de la habitación
Aspectos funcionales de la habitación (comodidad y confort)
Elementos constructivos de la habitación
Agua, saneamiento, residuos sólidos

6. Operativa de KAYA CLINICA

Los operadores de Kaya Clínica dispondrán a través del consultorio todo su potencial (conocimiento y experiencia) técnico-científica, canalizado a través de sus respectivas unidades orgánicas.

KAYA CLINICA, contará con un personal permanente formado por consultores y voluntarios. El personal permanente va a garantizar el funcionamiento - cotidiano del consultorio.

Los Docentes y o consultores, a pesar de tener un vínculo permanente con el despacho se encomendarán a un proyecto/actividad específica. Los voluntarios serán -groso modo- estudiantes de las facultades así como posibles miembros de la comunidad.

El funcionamiento de la Kaya Clínica se cimienta en dos procedimientos funcionales:

A través de núcleos de estudiantes y profesores voluntarios, a ser creados en cada Facultad para el proyecto. Estos de forma voluntaria podrán realizar su participación de forma rotativa a través de escalas programadas de forma a asegurar las respuestas necesarias a las demandas puestas por la comunidad. Será este el personal permanente que irá a garantizar el funcionamiento diario y regular de la *Kaya *Clinica.

A través de actividades curriculares que las diferentes cátedras podrán agregar a sus planes docentes e incluir en sus actividades académicas actividades referentes al proyecto. También se podrá acometer trabajos y proyectos de fin de grado o de posgrado.

Los Docentes y/o consultores universitarios serán un vínculo permanente con el consultorio desarrollando los proyectos/actividades de sus respectivas Facultades que deberán estimular la participación de los estudiantes y profesores en el proyecto confiriendo créditos académicos y certificando su participación entre otras estrategias estimuladoras.

7. Resultados

A día de la fecha, Kaya Clínica está instalándose en su consultorio localizado en una pequeña construcción situada en el Barrio de Dimitrov, al norte de la ciudad de Maputo.

El proyecto afronta ahora una fase de implementación in situ de 18 meses de duración.

Así pues estamos a la espera de los resultados de este innovador procedimiento para la mejora de barrios informales.

Hemos identificado amenazas y debilidades en el proyecto. En todo caso aun imaginando que ninguna de ellas nos detiene y que los resultados sean brillantemente positivos tenemos la certeza que mejorar la habitación humana en los barrios informales requerirá un titánico esfuerzo.

La señal de nuestro éxito será que Kaya Clinica, con los ajustes necesarios, sea la herramienta que haga posible el necesario cambio.

"PROJECTO KAYA CLÍNICA"

RESEÑAS

III.

De Hábitat II a Hábitat III, construyendo con recursos escasos en Latinoamérica

Ministerio de Fomento, Madrid, 2016

El libro que Julián Salas presentó en el pasado congreso Arcadia IV como el mismo define, "...es una gran recopilación en el tiempo y en el espacio..." del conocimiento acumulado a lo largo de un lapso de veinte años, tiempo que se extiende entre la celebración de las Conferencias Habitat II y Habitat III, esta última a punto de celebrarse en el momento de la publicación del libro.

Estamos ante una recopilación magnífica, tanto de sus aportaciones personales, como de las ideas, aportaciones y proyectos de otros; todo ello rigurosamente documentado. Esta recopilación se inicia con un texto publicado por el propio Julián en 1996 y que llevaba el premonitorio título de "De aquí a 20 años", en relación a las Conferencias de Habitat II, y no es gratuita la pregunta que se auto formula en el primer capítulo "¿Cómo no iniciar el texto alardeando ante el lector de que llevo veinte años 'viviendo' y de alguna manera escribiendo este libro".

Un período tan extenso, como extenso es el tiempo de la construcción informal, y que el autor ilustra con los valiosos dibujos de Victor Pelli, que esquemáticamente relatan los procesos de autoconstrucción de la vivienda popular. Dibujos que de manera intencionada se utilizan como ilustración al inicio de cada uno de los capítulos del libro.

La obra se estructura en seis capítulos, que podemos dividir en dos grandes bloques.

En los tres primeros se recorre de manera general el problema de la escasez y precariedad de la vivienda tratando la cuestión de la Habitabilidad Básica como factor clave en la lucha contra la pobreza, la importancia del acceso al suelo en las soluciones habitacionales y, en tercer lugar, la necesidad urgente de mejora de los cada vez más numerosos y más poblados tugurios en las ciudades latinoamericanas.

En los tres últimos capítulos se plantea y profundiza en el tema de la construcción con recursos escasos, desarrollando de manera meticulosa y extensa todo lo relacionado con los materiales, las tecnologías, acabando con la industrialización pensada para las viviendas de muy bajo coste.

En definitiva nos encontramos ante un libro que compendia el conocimiento enfocado a la construcción sin recursos, localizada y contextualizada en Latinoamérica y que se ha desarrollado, como ya se ha mencionado, en el intervalo de los veinte años que han transcurrido entre las Conferencias Habitat (II y III).

De todo ello ha sido partícipe y colaborador el autor, aportando sus propios y valiosos criterios, y constituyéndose además con el presente compendio en fiel notario de todo ese conocimiento dado su extenso recorrido vivencial.

Con esta obra Julián Salas se dirige, en su imaginación, "a 'viviendistas' latinoamericanos; autodidactas desde humildes bibliotecas de ONG; recién 'egresados' que buscan lo que no encontraron en la enseñanza formal que les otorgó su titulación". A todos ellos servirá, como servirá sin lugar a dudas, a las personas a quien le interese más el proceso que el producto, así como aquellas que investiguen o pretendan profundizar sobre el tema de la habitabilidad básica y concretamente en la arquitectura específica de bajo coste.

La presentación del libro durante el congreso puede visualizarse en el siguiente enlace:

https://sites.google.com/site/congresoarcadia4/streaming-ponencias-y-comunicaciones

Eduardo Caridad

Saneamiento Ecológico y Arquitectura
COOPUAH Grupo de Investigación Aplicada a la Cooperación al Desarrollo, Alcalá de Henares, 2016

En el Congreso Arcadia IV en A Coruña se presentó el libro Saneamiento Ecológico*. Prácticas de investigación aplicadas a contextos de desarrollo y emergencia, fruto de las "Jornadas Universitarias sobre Saneamiento Ecológico. Prácticas de investigación aplicadas a contextos de desarrollo y emergencia" celebradas en febrero de 2016 en la Universidad de Alcalá, apoyadas por su oficina de Cooperación para el Desarrollo e impulsadas desde el ámbito de la investigación y docencia universitaria: el Grupo de Investigación aplicada en Cooperación al desarrollo (COOPUAH) y el posgrado de Especialización en Agua, Saneamiento e Higiene en Cooperación Internacional. El Saneamiento ecológico es un sistema que discrimina heces y orina que se reutilizan como abono o combustible mediante un sistema en seco y sin redes de distribución. Término nacido en los ochenta en Etiopía, "EcoSan" ha sido desarrollado principalmente por Suecia desde 1993 y actualmente es una de las líneas de trabajo de la Sustainable Sanitation Alliance (SuSanA) red de trabajo sobre saneamiento sostenible.

El libro es una compilación de escritos que se articulan en varios módulos precedidos por dos textos que definen y enmarcan el problema del EcoSan, primero, sintetizando el concepto y, segundo, exponiendo el proyecto de investigación para situaciones de emergencia en zonas no excavables o inundables desarrollado por el Grupo de investigación organizador de las jornadas. Desde esta visión general, el segundo módulo "Gestión tratamiento del residuo" se centra en situaciones de emergencia y hábitat precarios, mostrando soluciones aplicables a un contexto real. El tercer módulo aborda, en tres ejemplos, cómo se implantan y gestionan estos sistemas de manera comunitaria. En el módulo final se recogen seis comunicaciones que exponen los prototipos de inodoros e infraestructuras sanitarias desarrollados por alumnos de postgrado de la Universidad de Alcalá, precedido por un texto que sintetiza las tipologías, modelos y bibliografía sobre el tema. Se incluye en este apartado final un texto un sobre taller práctico sobre diseño de un prototipo autoconstruido de letrina EcoSan desarrollado en la asignatura "Construcción Social del Hábitat" del Máster habilitante del Grado en Arquitectura (Universidad de Alcalá).

La publicación combina tres cuestiones fundamentales y complementarias de la Universidad: docencia, investigación y transferencia de conocimientos y resultados a la sociedad. Desde la propia estructuración de los textos, se busca una lectura didáctica para aquellos que no son conocedores del tema, con comunicaciones que clarifican los conceptos y planteamientos sobre el saneamiento ecológico y que profundizan en contextos de desarrollo y emergencia. Entre las comunicaciones destaca la síntesis inicial de Martín Loeches y, como una materia importante en un futuro próximo, la investigación de Castillo Sánchez y Sancho Moreno sobre EcoSan en situaciones de emergencia en contextos urbanos. Se hace evidente la investigación a todas las escalas posibles, desde el ámbito de trabajo específicamente de un Grupo de investigación, expuesto en el inicio del libro por Goycoolea, hasta el diseño de prototipos específicos, desarrollados por los alumnos de una asignatura, que dan una respuesta que podría transferirse a la realidad.

Para finalizar, resulta revelador el texto de Paz Núñez en el que se recoge la experiencia de incluir en el Máster habilitante del Grado de Arquitectura una asignatura en la que estos temas tengan cabida. Significativa es la anécdota de la visita casual del arquitecto de prestigio internacional Rafael Moneo al taller en el que se estaba desarrollando y construyendo propuestas para un sistema de letrinas secas con enfoque de género destinados a campos de refugiados o a situaciones de habitabilidad básica. Ese desconocimiento de esas realidades en las que el saneamiento básico es inexistente quizá sea el primer problema a solucionar desde las universidades.

Parafraseando a otro gran arquitecto, Sáenz de Oiza, un alumno cuando sale de la Escuela tiene que distinguir lo que es arquitectura y lo que no es; así pues, este libro recoge diseños y arquitecturas que transforman de manera radical la vida de muchas personas del planeta. La arquitectura con una mirada desde lo social aborda, sin ninguna duda, los problemas de una compleja realidad a la que nuestro alumnado tiene que poder trabajar para mejorar.

Emma López-Bahut

Exposición del Concurso de Ideas

Soluciones arquitectónicas para el proyecto «Mi Casita» del Hogar Sor Eusebia

Como actividades paralelas al Congreso se podían visitar tres exposiciones entre las que se encontraba el Concurso de Ideas para el proyecto "Mi Casita" del Hogar Sor Eusebia, convocado por el Hogar Sor Eusebia de A Coruña, con la colaboración de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña, del ayuntamiento de A Coruña y de la Xunta de Galicia.

El objeto del concurso era pensar en la solución arquitectónica de una unidad mínima residencial para personas que viven y duermen a la intemperie, que no aceptan las normas de convivencia de las entidades que dan alojamiento social en la ciudad.

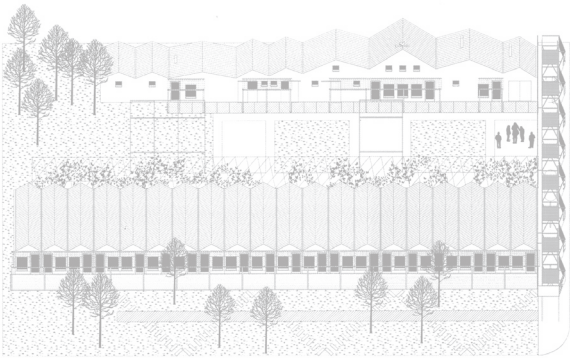
Se expusieron las 25 propuestas que aportaron los equipos formados por profesionales de arquitectura en colaboración con estudiantes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de A Coruña (UDC).

El problema de la vivienda mínima ha preocupado, desde siempre, a la humanidad. Construir, habitar, pensar, desde el primer refugio, han constituido el rasgo esencial del hombre. "La auténtica penuria del habitar reside en el hecho de que los mortales primero tienen que volver a buscar la esencia del habitar", enuncia Heidegger, adquiriendo así el habitar una dimensión superior y transcendente. Este es la reflexión fundamental del problema que se plantea en este concurso: construir en el sentido de abrigar y cuidar.

El tema abordado por este Concurso de Ideas es el proyecto de una agrupación de veinte residencias mínimas, concebidas a modo de hogar, un espacio donde sus usuarios, con total independencia, puedan dormir, asearse y guardar sus pertenencias.

Aunque la ciudad ofrece albergues e instalaciones para dormir, algunas de las personas que carecen de hogar, rechazan los alojamientos disponibles porque no quieren verse sometidas a las normas y controles que rigen en estos centros. Según estiman los voluntarios del Hogar Sor Eusebia, en A Coruña, más de 100 personas duermen actualmente en la calle.
La nueva instalación, objeto del concurso, está pensada para estas personas que se excluyen en el grado más alto. Por ello se plantea una unidad mínima de alojamiento como primer paso en la integración, desde la total independencia.
Intentar hacer realidad una idea tan simple como es dar un techo a quienes viven en la calle por carecer de él, se revela de una extraordinaria complejidad, no solo por las necesarias gestiones con las administraciones autonómica y municipal, sino por la ingente cantidad de precisiones que requiere el acercamiento a una población poco conocida y con problemáticas singulares y extremas.

Amparo Casares



Exposición Gente. Procesos. Casas. 12+1 Máquinas arquitectónicas para una habitabilidad social

Comisariada por el profesor Plácido Lizancos, la exposición ofrece los resultados de una extensa experiencia académica llevada a cabo en la asignatura Análisis Arquitectónico impartida en los estudios de Arquitectura de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidade da Coruña entre 1993 y 2015.

Con el derecho a la vivienda como objetivo central de todo el proyecto, se presenta como una investigación sobre soluciones habitacionales que comparten un principio común: las personas y sus derechos. En los edificios mostrados, las personas están presentes a varios niveles: en el inicio del proceso, cuando buscan una parcela en la que construir, al programar sus necesidades, cuando participan en el proceso de diseño e incluso cuando se ejecuta la obra, en calidad de auto-constructores. Y, por supuesto, también como habitantes y usuarios que gestionan lo edificado como si se tratase de una herramienta que hace posible obtener el bien común.

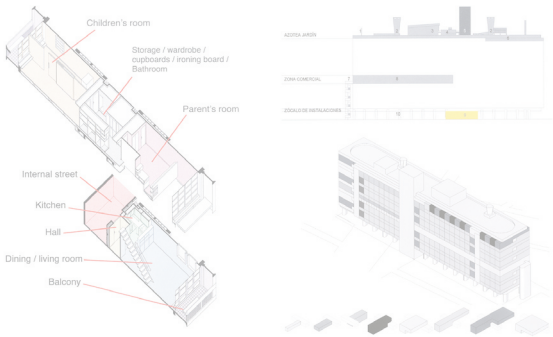
Desde esa premisa, se llega a una caleidoscópica muestra de dispositivos arquitectónicos construidos a lo largo de cien años, comenzando por la Maison Dom-Ino corbusierana, un armazón estructural capaz de dar refugio autogestionado a los supervivientes de la I Guerra Mundial, y llegando, prácticamente un siglo más tarde, a la experiencia de la Torre de David en Caracas. Ambos casos reportan una historia parecida, ya que un nuevo esqueleto estructural desnudo, de 45 niveles de altura, se convierte en el hogar de personas que necesitan refugio después de perder una guerra, ahora una guerra económica.

Entre ambas, aparecen otras arquitecturas: algunas que dan respuestas diametralmente opuestas a la misma pregunta, otras están profundamente arraigadas a las circunstancias locales. Los resultados son muy diversos: van desde propuestas tipo «parcelas con servicios», muy básicas e imaginativas, a grandes superestructuras, cuidadosamente diseñadas. Los éxitos también son muy heterogéneos. Algunas mantienen a sus habitantes y permanecen en buen estado de conservación como la Siemensstaadt berlinesa, mientras tanto otras fracasan y quedan vacantes, como sucedió con el edificio Narkomfin en Moscú. Sorprendentemente, la Maison Dom-Ino —presente hoy en día en todos los lugares del mundo—, nunca se llegó a construir para el objetivo previsto inicialmente.

Las maneras en las que estos dispositivos arquitectónicos se hicieron posibles también divergen: hay varias iniciativas promovidas por organismos públicos, ya sea el Estado, los municipios o las agencias de vivienda. Otros fueron patrocinados por organizaciones sin ánimo de lucro como el caso de la isla de Hagen, un ejemplo de lo que es habitual en los Países Bajos: no hacer dinero al resolver una necesidad humana básica. Se observa la escasa promoción de vivienda de iniciativa privada, poniendo en evidencia que la protección social de las personas no es una tarea atractiva para los empresarios, más preocupados por el beneficio económico.

La exposición termina recordándonos el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, dónde se indica que toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, incluyendo la vivienda necesaria para ello.

Antonio Río



Exposición Estudios para albergar refugiados en el cuartel de Atocha, A Coruña

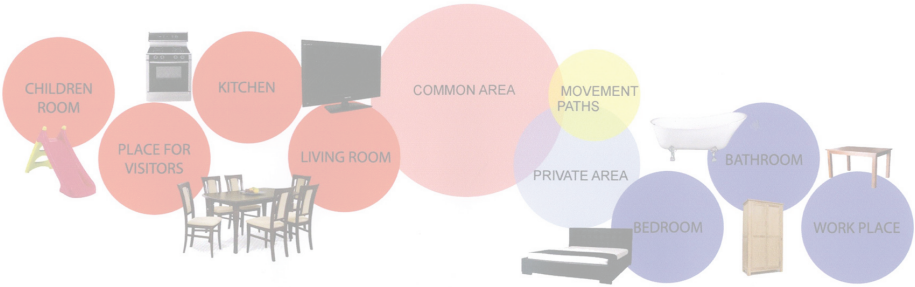
Esta exposición, comisariada por los profesores Plácido Lizancos y Evaristo Zas, presenta los resultados derivados de una experiencia académica realizada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidade da Coruña y, en concreto, por el grupo E de la asignatura Análisis Arquitectónico 2 durante febrero y marzo de 2016, y se ha exhibido previamente en la biblioteca de dicha Escuela el día 20 de junio de 2016, con motivo del Día Mundial de los Refugiados establecido en 2001 por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El objetivo de la experiencia académica se centra en investigar la forma adecuada de albergar a los refugiados que llegan a Coruña en una estructura arquitectónica neutral situada en el corazón de la ciudad. El resultado producido no se trata de un diseño constructivo determinado sino de una serie de esquemas gráficos que muestran el proceso de investigación realizado para abordar cualquier diseño posible futuro.

El cuartel denominado originariamente de Infantería Príncipe Alonso, y más tarde de Atocha es una estructura neoclásica de gran potencia arquitectónica y urbana, levantada a mediados del siglo XIX. Incluso hoy, es el edificio más grande de la ciudad y uno de los de mayor tamaño de Galicia, con una planta de 175 x 60 metros ubicada en el interior del centro histórico, muy próximo al Ayuntamiento. Actualmente pertenece al ejército español, que utiliza regularmente el edificio como cuartel.

El cuartel posee bajo y dos plantas, excepto en crujías posteriores que mantiene solo la planta baja. Dos accesos en la fachada principal conducen a dos patios porticados que introducen en el resto de las estancias. Existe un tercer patio en el centro para solucionar los problemas de luz y ventilación. La fachada presenta un neoclásico severo, tendente a la horizontalidad, con un zócalo de piedra bajo unos muros encalados donde se apoya un orden gigante de pilastras.
A través de un primer análisis espacial y formal de lo existente, se busca obtener ventajas de los valores que posee el edificio histórico, su imagen e implantación urbana, para después pasar a estudiar en detalle los posibles usuarios: los refugiados como individuos y como hecho colectivo. Es ahí donde surgen toda una serie de cuestiones como causas, orígenes, antecedentes, miedos, fortalezas, debilidades, necesidades especiales, en definitiva, necesidades humanas. Estos análisis conducen a la elaboración de un conjunto de estrategias arquitectónicas a seguir para abordar el proyecto, y también la integración y la gestión, a la que se suman otras estrategias para conectar el edificio a la ciudad a varios niveles: peatonal, bicicletas, automóvil, transporte público..., y para abordar los usos y comodidades que deben satisfacerse ya no dentro del edificio, sino en el entorno urbano inmediato.
El importante número de esquemas analíticos elaborados nos presentan los espacios necesarios, su posición ideal dentro del cuartel, sus posibles formas, servicios y equipamientos, así como un «manual de uso» con horarios e información para la gestión de las funciones y los tiempos, tanto en las áreas privadas como en las áreas públicas.

Antonio Río



Documental «El Derecho a un Techito» Arquitectura Sen Fronteiras Galicia

Durante la celebración del Congreso se proyectó el excelente documental "El derecho a un techito", que muestra el trabajo de Arquitectura Sen Fronteiras en Guatemala durante los últimos 18 años sobre el derecho a una vivienda digna.

Este trabajo documental fue realizado por los voluntarios de la ONG Asociación Galega de Reporteiros Solidarios (Agaresco): Rocío Cadahía, Antonio Grunfeld y Álvaro Ayala. Estos reporteros se desplazaron, durante el mes de noviembre de 2015, al Departamento de Retalhuleu, en la costa sur de Guatemala, donde trabaja Arquitectura Sen Fronteiras (ASF).

En el documental, cuya duración es de aproximadamente 25 minutos, se muestra el trabajo que llevan a cabo Arquitectura Sen Fronteiras y las entidades sociales locales en Guatemala: la Asociación Indígena Agropecuaria Pro-Desarrollo Integral (ASIAPRODI) y la Federación de Asociaciones y Organizaciones para el Desarrollo del Hábitat Popular (FODHAP).

La proyección, a través de la narración de la construcción comunitaria de la vivienda para Raúl y su familia, contextualiza la realidad de más de un millón y medio de familias que, en Guatemala, no tienen acceso a una vivienda adecuada y saludable.

Con una cuidadosa factura, en la que destaca su estupenda fotografía, se profundiza sobre las complejas implicaciones que la vivienda tiene. No sólo estamos ante la acuciante necesidad de "dormir bajo un techo por el que no pase la lluvia", sino ante la necesidad, acuciante igualmente, de protección de la violencia, la enfermedad y la injusticia.

A lo largo de la proyección destaca la importancia de la ley de vivienda, aprobada en 2012, que motiva la estrategia del trabajo, es motor de parte de sus acciones y potencia además la formación de los promotores sociales. Esta ley es un hito fundamental por lo que su difusión, sensibilización y, sobre todo, su aplicación es la meta tanto de las organizaciones locales como de Arquitectura Sen Fronteiras.

Una concatenación de testimonios del personal técnico nos acerca a la situación en la que se encuentran las asociaciones indígenas y las acciones para el acceso a la tierra. Asimismo explican cómo están trabajando, de la mano de sus socios guatemaltecos, para promover el derecho a un hogar digno a las comunidades indígenas muy empobrecidas bajo la filosofía de la producción social de la vivienda. La vivienda como derecho, no como mercancía.

Estos testimonios se completan con el conocimiento, aportaciones, experiencias, opiniones y deseos de las personas de la comunidad. Resulta emocionante cómo estas intervenciones transmiten la importancia que este trabajo conjunto, paciente e implicado, tiene para el fortalecimiento como grupo de la comunidad, clave para ser capaces de exigir sus derechos.

Se trata de un estupendo documental que con un ritmo impecable, una cuidadosa fotografía y la curiosa mezcla de complejidad y espontaneidad de las personas que intervienen, obtiene un magnífico resultado.

Amparo Casares

CONCLUSIONES

IV.

ARCADIA IV El sentido social del hábitat: Conclusiones y Reflexiones

Esteban de Manuel Jerez

Esta cuarta edición de Arcadia, encuentro de Arquitectura y Cooperación al Desarrollo, ha abierto el campo de reflexión de nuestra temática al "sentido social del hábitat". Dicho sentido no entiende de fronteras: se puede dirigir tanto a nuestro contexto cercano como al lejano. Y así lo han entendido los autores de ponencias marco como de comunicaciones: hemos encontrado experiencias de cooperación locales e internacionales. De las cuatro ponencias marco, dos dan cuenta de experiencias de cooperación local, la de Víctor Pelli, desde la Universidad Nacional del Nordeste de Argentina, en el Chaco y la del Colectivo La Col en Barcelona, y otras dos dan cuenta de cooperación internacional, las de Ricardo Angora en campos de refugiados de Asia, África, América y Europa, y las de Clara Murguialday en América Latina.

¿Qué realidades y conceptos emergen cuando nos acercamos al hábitat con sentido social?

El maestro Víctor Pelli, con cuya intervención inauguramos el encuentro y a quién rendíamos homenaje, propuso como tema de su conferencia lo que ha sido la pregunta a cuya respuesta ha dedicado toda su vida profesional, docente e investigadora: ¿cómo responder a las situaciones de pobreza, expresadas en forma de hábitat precario y vulnerable, desde la arquitectura y desde la universidad, en particular desde las escuelas de arquitectura? La primera emergencia, origen de las demás, es la de dar visibilidad a las situaciones de pobreza, de vulnerabilidad y exclusión social, y centrar el quehacer de los profesionales y de los universitarios a dar respuesta a esas situaciones. La ciudad no planificada demanda cooperación a la universidad en Maputo (Mozambique) y en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), y obtiene respuesta en forma de taller de barrio con acompañamiento sobre el terreno (proyecto KAYA CLINIC) o trabajo académico en cooperación con las comunidades (Rosa Cervera). En nuestro contexto español, la universidad organiza talleres abiertos a la sociedad para reflexionar sobre la mejora de los barrios, con participación de estudiantes de diferentes disciplinas, asociaciones vecinales y equipo técnicos con experiencia en procesos participativos (García Fon-

tán, C., Díaz, V. et al.,) o introduce espacios de debate abiertos a la sociedad en paralelo al desarrollo de talleres de intervención (Gómez Encarni y Mitxelena, Alex). La periferia social y académica ocupa el centro de interés cuando aplicamos el sentido social a nuestra profesión.

El campo de la arquitectura, para el paradigma dominante, se centra en el diseño de objetos bellos, útiles y sólidos. Y por ahí empezó su investigación el arquitecto Víctor Pelli. Los objetos-viviendas que construyen los habitantes pobres que se acercan a las ciudades son muy insuficientes, especialmente desde el punto de vista de la seguridad estructural y constructiva. Sus primeras propuestas se dirigieron a diseñar "mesas habitables" que resolvieran con asistencia técnica la seguridad estructural y dejaran en manos de los habitantes su terminación por autoconstrucción. En la facultad de arquitectura de Resistencia está en uso el prototipo que diseñó y construyó allí. Muchos arquitectos latinoamericanos han dedicado su atención a esta cuestión: la construcción de techos con técnicas de bajo coste, fácilmente apropiables y apropiadas al contexto en el que se insertan. El programa de cooperación CYTED de vivienda de interés social contribuyó a crear una red de investigadores latinoamericanos que intercambiaron experiencias y hallazgos en programas como CON TECHO, que coordinó el arquitecto español Pedro Lorenzo Gálligo. Estas tecnologías, no convencionales, emergen como una prioridad para los arquitectos que miran con sentido social el hábitat.

No obstante, esta línea de respuesta Víctor Pelli la encuentra insuficiente y eso le llevó a ampliar el campo del diseño arquitectónico al diseño de procesos: ¿qué procesos podemos diseñar para hacer frente con los escasos recursos disponibles, por parte de los habitantes y por parte del sector público, a los retos del hábitat social? En su escrito Hacia un Nuevo Paradigma de Arquitectura pone de manifiesto que, en determinadas circunstancias de escasez de recursos, los arquitectos desplazan la satisfacción que les produce la obtención de la belleza desde el objeto hasta el proceso. En las redes y programas suscitadas por el mencionado subprograma CYTED, que coordinara el ingeniero Dr. Julián Salas, son muchos los profesionales del hábitat social, arquitectos e ingenieros, trabajadores sociales, economistas y juristas, que introducen el término tecnologías

blandas para denominar a las que son propias de los diseños de procesos de producción y gestión social del hábitat. Las tecnologías blandas, las que permiten mejorar la organización comunitaria y los procesos de autogestión, emergen cuando aplicamos el sentido social al hábitat. Este congreso ha puesto el acento en los procesos en dos de los bloques temáticos: el del derecho a la ciudad y el de gestión participativa del hábitat. Y nos ha aportado reflexiones y experiencias de gran interés. Amara Roca aborda su proyecto fin de carrera en Katmandú haciendo de la agricultura urbana un proceso de fortalecimiento de la comunidad y de avance en la soberanía alimentaria. Carlos Pérez Achiaga sitúa el proceso participativo de mejora del hábitat en el centro del método de trabajo de Arquitectos sin Fronteras. Vicente Díaz y su equipo nos informan del proceso participativo impulsado en el barrio de La Isleta en Las Palmas de Gran Canaria. El grupo de cooperación local de ASF de Madrid nos muestra el proceso participativo, con tecnologías apropiadas y apropiables, que han seguido para que el asentamiento informal de la Cañada Real se dote de un pequeño equipamiento comunitario construido por la comunidad: La Casita. Mariela Rodríguez y Benjamín Monrabal nos cuentan el proceso de autoconstrucción asistido seguido para la mejora de la habitabilidad en La Chincha (Perú). María Bernabela Pelli nos mostró el trabajo realizado por el IIDVi La construcción del hábitat desde procesos participativos en las ciudades de Resistencia y Corrientes de Argentina. Y el colectivo gallego Outra forma de vivienda nos informa del proceso iniciado para poner en marcha una experiencia de cooperativa de viviendas en cesión de uso similar al presentado como ponencia por La Col y que se está desarrollando en Barcelona.

La mirada contextual también emerge necesariamente. El rostro de la pobreza y las cuestiones relevantes y prioritarias para la mejora del hábitat son diferente en diferentes contextos. Pero en todos ellos esta pregunta es oportuna: ¿qué procesos es posible diseñar para revertir el círculo vicioso de deterioro físico, social y ambiental de un barrio como "Las Tres mil" en Sevilla? Siendo en todo diferente la situación del hábitat marginal de la periferia de Resistencia (de vivienda autoconstruida con gran precariedad) al de la periferia de Sevilla (de vivienda colectiva diseñada por un arquitecto, de promoción pública, "chabolizada", la posibilidad de afrontar con éxito la mejora de las condiciones de hábitat en uno y otro lugar no es cuestión que se resuelva con un buen diseño de objetos, de

situaciones finales, sino de procesos que hagan posible la mejora del hábitat. Procesos que pueden poner en juego acciones simbólicas, organizativas, políticas, económicas y físico-espaciales. Es más, la mejora de la situación física no es separable de la construcción de un proceso de mejora social, de cambio de las condiciones que llevan a la pobreza, de posibilitar la superación de la pobreza. La mirada compleja sobre el hábitat es otra emergencia suscitada por el sentido social. La interacción de las situaciones físicas, sociales, económicas, jurídicas, políticas y simbólicas es la característica definitoria del hábitat social y por tanto de su transformación. Esa mirada contextual en el congreso nos ha llevado a atender a cómo Londres y Pontevedra están impulsando la movilidad peatonal a partir de la construcción de mapas que influyen en la percepción de la ciudad de sus habitantes e impulsan como atractiva la movilidad activa (Diego Campos-Juanatey et al.). Y nos ha llevado a contextos de extrema pobreza y dificultad con propuestas que van desde la escala del planeamiento territorial en Sierra Leona, presentado por Luis Perea y su equipo, o el ensayo de la construcción con tapial en el interior de la República del Congo como alternativa a las construcciones tradicionales, de gran precariedad, presentado por Alfredo Torres. De Norte a Sur, de Este a Oeste, el congreso nos ha permitido comprobar como la mirada social responde de forma contextual a cada situación con los conocimientos apropiados.

¿Cómo cooperar desde la arquitectura y desde la universidad a los retos del hábitat social?

Cooperar desde la universidad en procesos de mejora de esas condiciones del hábitat une el trabajo que realiza Víctor Pelli en Resistencia, como el resto de colegas latinoamericanos y africanos participantes en el congrso, con el que podemos hacer desde nuestras universidades españolas para mejorar nuestro hábitat. Por tanto, sirva esta introducción para poner de relieve que cuando hablamos de arquitectura y cooperación estamos hablando de la intervención social de la universidad en cooperación con los habitantes que se organizan para mejorar su hábitat. Cuando esa cooperación se da en un contexto de otro país diferente al de la universidad la cooperación es internacional, que no deja de ser una modalidad de la cooperación que está llamada a hacer tanto la arquitectura como la universidad. Este congreso nos ha dejado un balance de diecisiete apor-

taciones de cooperación internacional y 23 de cooperación local.
La cooperación entra en las universidades latinoamericanas de la mano de la Extensión Universitaria, como trabajo voluntario a través del cual docentes y estudiantes se insertan en contextos de la periferia urbana y social para trabajar con las comunidades en procesos de diagnóstico, planificación y ejecución de acciones de mejora del hábitat. La Extensión Universitaria es la periferia de la universidad. No es el campo en el que se juega la promoción académica. Víctor Pelli tuvo que crear una organización no gubernamental para poder canalizar recursos y dar soporte institucional a ese trabajo de extensión. Paralelamente en la Escuela de Arquitectura de Sevilla, como en otras escuelas de España, fueron surgiendo asociaciones no gubernamentales como Arquitectura y Compromiso Social en Sevilla y Granada, Hábitat y Desarrollo en Canarias, Arquitectos Sin Fronteras de Castilla y León, Otro Hábitat en Madrid, que han mantenido en mayor o menor medida su vínculo universitario y que ha sido el único espacio desde el que canalizar institucionalmente la extensión universitaria hasta que recientemente se crearan las Oficinas de Cooperación Internacional al Desarrollo en las universidades.
Pero para quién asume el sentido social del hábitat no deja de ser insuficiente e insatisfactorio tener que relegar a la periferia, del tiempo disponible, su campo de acción. Es necesario introducir el sentido social en la formación de los profesionales. Así empiezan a emerger asignaturas de grado, primero optativas, que con el tiempo se llegan a hacer obligatorias, en algunos casos. Y empiezan a emerger espacios de encuentro entre estudiantes y docentes que centran en el hábitat popular su ámbito de reflexión y acción. En América Latina surge la red ULACAV (Unión Latinoamericana de Cátedras de Vivienda) que han celebrado ya veinte ediciones, con periodicidad anual. En España los encuentros de la Red Arquitectura Social y en 2010 estos encuentros de Arcadia, arquitectura y cooperación al Desarrollo, con periodicidad bianual. Y empiezan a emerger cursos de postgrado, como la Maestría de Vivienda Social de la UNNE, dirigida por Víctor Pelli, el curso experto en Cooperación al Desarrollo de Asentamientos Humanos dirigido por Julián Salas y el Máster en Gestión Social del Hábitat de la universidad de Sevilla. Es necesario sistematizar y transferir, en procesos de enseñanza aprendizaje, lo aprendido en la experiencia de acción cooperativa en hábitat popular. Esas emergencias que nombrábamos, las tecnologías apropiadas y apro-

piables, duras y blandas, el diseño y acompañamiento de procesos de producción y gestión social del hábitat, tienen que entrar en la docencia de las escuelas. Pero el camino al que lleva este sentido social no se puede detener en la creación de líneas optativas de grado y de especialización de postgrado. Siendo necesarias es preciso ir más allá y cuestionar el paradigma dominante de arquitectura y de enseñanza-aprendizaje de la arquitectura. Y ese camino lleva a cuestionar los contenidos y los métodos de los planes de estudio, a introducir de modo transversal la cuestión socioambiental del hábitat en los curricula, como nos ha mostrado la experiencia presentada por los compañeros de Donosti (Enkarni Gomez, Alex Mitxelena e Izaskun Aseguinolaza). Planteamientos pedagógicos, como el de Aprendizaje Servicio que sustenta el proyecto KAYA CLÍNICA, dan cobertura a estos enfoques. Pero necesariamente se abre el campo de la política universitaria como ámbito de acción desde el que cuestionar la función social de la universidad e impulsar el compromiso social de la universidad, en confrontación con los enfoques mercantilizadores que hoy dominan la política universitaria en todas sus escalas.

En última instancia, de eso es de lo que estamos hablando: ¿los grandes retos sociales y ambientales que afronta la humanidad en este siglo XXI de la gran prueba deben ser una cuestión central o periférica en la formación de profesionales del hábitat? La Conferencia de la UNESCO sobre Educación Superior en el siglo XXI, impulsada por Mayor Zaragoza y celebrada en Jonteim en 1999, apuntaba a que estos retos fueran centrales en la formación como ciudadanos, comprometidos con la polis, de los universitarios. Pero como todos sabemos, se impuso la visión de Bolonia, lograr que la universidad esté al servicio del objetivo de hacer de Europa el espacio económico más competitivo del mundo.

El sentido social del hábitat es político no sólo dentro de la universidad. Lo es también, en primera instancia, en la planificación e intervención sobre la ciudad. Y desde ahí era necesario crear un espacio para debatir la relación entre El Derecho a la ciudad, como derecho a disfrutar en equidad de la ciudad, y como derecho a transformar la ciudad existente para hacerla más equitativa, más habitable, más inclusiva, más sostenible. El módulo del congreso centrado en este tema, con 17 comunicaciones, ha sido el que más interés ha despertado de la convocatoria. La dotación equitativa de equipamientos (A. Dopico, Diego Campos-Juanatey, María Ángeles González), el derecho a la vivienda (Estafanía Calo) y el derecho

a la centralidad frente a la amenaza que suponen los procesos de gentrificación propiciados por la mercantización de la ciudad (Alberto Rodríguez), son temas que han emergido como importantes en este cuarto congreso referidos a la situación del boom inmobiliario de España y las consecuencias del estallido de la burbuja inmobiliaria.

Si observamos la evolución de los contenidos de las comunicaciones presentadas en las cuatro ediciones de Arcadia, comprobaremos que la cooperación local, la que se da en el entorno más próximo a las universidades, se ha ido abriendo camino hasta llegar a ser el tema principal en esta edición. Sin duda, el contexto de crisis económica y social que vive España, y que ha tenido su epicentro en la vivienda, explique esta evolución.

Este cuarto congreso de Arcadia, ha consolidado la creación de un espacio de intercambio de experiencias docentes, investigadoras y de acción transformadora sobre el terreno, en cooperación con los habitantes, del mismo contexto en el que se inserta la universidad o de otros contextos. Ha introducido la mirada multidisciplinar como imprescindible, abriendo así el camino a la necesaria construcción de la interdisciplinariedad. Hemos contado con aportaciones del mundo académico y del mundo profesional y asociativo. Hemos hablado de la necesidad de introducir la mirada descolonizadora de la cooperación internacional (Roberto Goycoolea et al., Oscar Natividad, Arturo García, y al desarrollo (colectivo 1aun) así como la necesidad de superar el patriarcado como marco desde el que mirar, comprender e intervenir en el hábitat social (Clara Murguialday, Daniela Ramos, Sonia Ramos).

Los compañeros de Donosti han asumido el relevo para organizar el V Congreso en 2018, lo cual es una buena noticia para la consolidación de este espacio que seguiremos construyendo colectivamente.

¡Muchas gracias!

Comité Organizador

·*Eduardo Caridad Yáñez*
Universidade da Coruña
·*Amparo Casares Gallego*
Universidade da Coruña
·*Emma López Bahut*
Universidade da Coruña
·*Antonio S. Río Vázquez*
Universidade da Coruña

Comité Científico

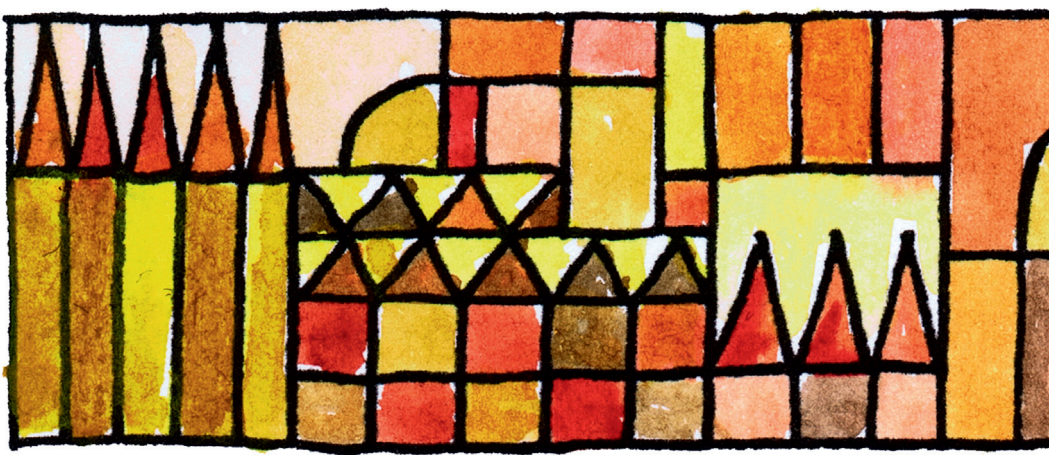
·*Eva Mª Álvarez Isidro*
Universitat Politècnica de València
·*António Batista Coelho*
Universidade da Beira Interior
·*Sandra Bestraten*
Universidad Politécnica de Cataluña
·*Soledad Bugallo Chouciño*
Arquitectura Sin Fronteras - Galicia
·*Vicente J. Díaz García*
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
·*Álvaro Domingues*
Universidade do Porto
·*Juan Freire*
Co-fundador Teamlabs
·*Manuel García Docampo*
Universidade da Coruña
·*Belen Gesto*
Instituto de Cooperación en Habitabilidad Básica
·*Roberto Goycoolea*
Universidad de Alcalá de Henares
·*Pedro Leão Neto*
Universidade do Porto
·*Plácido Lizancos Mora*
Universidade da Coruña
·*Josep M. Llop Torne*
Càtedra UNESCO Ciutats Intermèdies. Uni. de Lleida
·*Esteban de Manuel*
Universidad de Sevilla
·*Jorge Marum*
Universidade da Beira Interior
·*Carmen Mendoza Arroyo*
Universitat Internacional de Catalunya
·*Patrizia Montini Zimolo*
Università Iuav di Venezia
·*Paz Núñez Martí*
Universidad Alcalá de Henares
·*María Teresa Palomares Figueres*
Universitat Politècnica de València
·*Enrique Peña González*
Universidade da Coruña
·*Isabel Raposo*
Universidade de Lisboa
·*Vicenzo Riso*
Universidade do Minho
·*Julian Salas*
Cátedra UNESCO Habitabilidad. U. Politécnica de Madrid

ETSAC

Escola Técnica Superior
de Arquitectura da Coruña

OFICINA
DE COOPERACIÓN
E VOLUNTARIADO

UNIVERSIDADE
DA CORUÑA



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

9 788497 493239